

El León & El Unicornio

Francisco Rodríguez

Image not found.

Capítulo 1

De Mitos y Leyendas

La historia, es una recolección de hechos que sucedieron en cierto periodo en el tiempo y con la llegada de la tecnología, las imágenes y los videos se usan para recolectar cada evento que transcurre en algún lugar del mundo, ya sean reuniones extraordinarias, revoluciones, guerras, masacres, eventos centenarios, y un sin fin más de sucesos que eventualmente se llamarán "historia". Pero, retrocediendo en el tiempo, cuando todo era más simple, la historia no era grabada en imágenes, si no con sangre, fuego, acero, y hazañas que serían consideradas fábulas o delirios.

En la edad media, en Inglaterra, cuando la guerras tenían propósito, existió un hombre, uno que resaltó del resto, uno cuyas batallas forjaron Inglaterra en el imperio que es hoy, un hombre con una espada, que según la leyenda, extrajo de una piedra, un Rey nacido únicamente por lograr blandir esa espada, Arturo Pendragon era su nombre y Excalibur su espada, pero no fue la espada lo que lo hizo Rey si no su lucha por defender Inglaterra de las invasiones que querían arrasar estas tierras y lograr unir a las diversas tribus en contra de ellas.

Fueron incontables batallas pero al final el Rey Arturo construyó las bases de un reinado próspero cuya capital se llamó Camelot, y allí reinó desde la Mesa Redonda junto la orden de los 12, conformada por los líderes de las 12 tribus que lucharon junto a él para defender Inglaterra: Gawain, Lancelot, Mordred, Galahad, Percival, Geraint, Gareth, Bedivere, Gaheris, Tristan, Kay, y Galehaut. Todos ellos, junto al Rey, gobernaron Inglaterra, sentados en esa mesa redonda en la cual todos eran iguales y poseían los mismos derechos y deberes. Además de los trece caballeros, existía el consejero de la corte, un hombre anciano y sabio llamado Merlín Ambrosius, y las leyendas dicen que también era un poderoso hechicero, se dice que Excalibur fue forjada mediante sus poderosos hechizos y guió al Rey Arturo en cómo usar su inmenso poder.

Fueron los años más pacíficos que jamás vieron esas tierras, pero una nueva amenaza se cernía sobre ellas, una que no seguía las reglas de los hombres, una oscura y devastadora, una que no era extranjera. Nacida en los oscuros bosques de Inglaterra, donde se veneran antiguos dioses sepultados en la memoria de los ancestros de aquellos que abandonaron los bosques pero que aún existen en la mente de aquellos que viven ahí, la Orden del Renegado, un conglomerado de individuos que empleaban artes herejes para aterrorizar a las pequeñas tribus y esclavizarlas, tanto para reclutarlas en sus filas como sacrificarlas a sus entidades

despiadadas.

Poco a poco la Orden del Renegado fue apoderándose de una cuarta parte del reino de Inglaterra, y fue ahí cuando el Rey Arturo y sus caballeros entraron en conflicto abierto contra la Orden, y la mayor guerra civil jamás contada sucedió. Fueron arduas las batallas, unos peleaban con acero y otros con artes oscuras, antiguas, nefastas, tan terribles que hasta el mismo Merlín se aterraba al ver de lo que eran capaces aquellos que militaban en tan grotesca organización.

La lucha empezó a tornarse a favor del Rey y su corte, porque gracias al esfuerzo de Merlín y los forjadores del reino, fueron creadas armas de acero y magia que ayudaban a exterminar a los seguidores de la Orden. La última batalla, la batalla de Avalon, donde los caballeros del Rey Arturo lograron vencer a los herejes y exterminarlos de las tierras de Inglaterra, o al menos eso parecía. En un momento en que todos bajaron sus armas, el Rey Arturo cae, atravesado por una lanza empuñada por Mordred, aquel quien Arturo guío como su hijo y fue su mentor desde que lo escogieron a los 15 años como líder de su tribu. Atónitos, los caballeros se levantaron tan rápido como pudieron para alcanzar sus armas y pelear contra el traidor.

Mordred encaró a los caballeros restantes con furia y una fuerza descomunal, fue en ese momento en que los caballeros llegaron a la misma conclusión, la Orden del Renegado aún no había sido destruida y había logrado la más cruel de sus hazañas, matar al Rey de Inglaterra.

Los caballeros en su cólera batallaron contra Mordred, quien con solo sus manos los mandaba al piso sin menor esfuerzo, matando a los caballeros uno a uno, hasta que solo quedaban tres, Gawain y Lancelot batallando contra el monstruo de Mordred. La lucha fue ardua pero Gawain blandiendo la espada y Lancelot el escudo de Arturo, acorralaron a Mordred y lo mataron de la misma forma que él mató a su Rey, atravesando su corazón. En el momento que este cae de rodillas, un mar de sombras emergió de los bosques que rodeaban Avalon para tragarse a Mordred y desaparecerlo de la faz de la tierra.

Después de la victoria agridulce, Gawain y Lancelot deciden que ya no habrá Mesa Redonda, y que Inglaterra será gobernada por aquel que el pueblo elija y eventualmente una monarquía surgió de ello. Gawain y Lancelot hicieron un juramento de proteger Inglaterra de cualquier enemigo y fundaron La Orden Pendragon, con el Escudo y la Espada del Rey Arturo como su insignia, y ambos compartían el liderato de la orden. Eventualmente, los años pasaron y el tiempo se llevó a Gawain y Lancelot, pero varias generaciones los reemplazaron, cumpliendo el mandato de la orden por siglos.

La Orden Pendragon ya con siglos de existencia dejó de ser lo que Gawain y Lancelot anhelaban que se volviera, la caballería, el honor y el deber pasaron a un plano diferente y no eran la base de la Orden, no se respetó el sagrado pacto entre los fundadores, y dio inicio a una serie de guerras civiles entre facciones que terminaron en la fracturación de la orden. Por un lado, la Corte del Roble Negro, conformado por aquellos que creían que el Imperio de Inglaterra debía expandirse para poseer más control sobre el mundo y evitar cualquier amenaza potencial. Por el lado opuesto, los Caballeros de Avalon, cuyo propósito era ser neutrales ante cualquier evento del mundo que fuera ajeno a Inglaterra y entraban en acción solo cuando esta estaba en peligro. Una se llevó la espada del Rey Arturo como símbolo de su ideología y la otra se quedó con el escudo que ejemplificaba su propósito.

Luego de varias guerras, decidieron no interferir entre ellas ya que ambas querían lo mismo, proteger a Inglaterra. Y así ambas coexistieron en aparente paz ya que el propósito común las unía en una misma lucha. Siglos volvieron a pasar sin que existiera aparente conflicto entre ambas, hasta los tiempos actuales, el nuevo milenio. Ya las batallas se libraban fuera de la vista pública, en secreto, protegiendo a Inglaterra desde las sombras, para que la paz persistiera.

En el segundo milenio del calendario, el Rey Arturo y su la Mesa Redonda son nada más que un mito, una excusa para hacer películas y series de televisión, y se han olvidado de las grandes hazañas que realizaron y las batallas que abrieron el camino a la estabilidad en todo el territorio. Los Caballeros de Avalon son los que actualmente protegen a la familia real y están siempre presentes y a la orden de la reina. La Corte del Roble Negro, tomó una posición más autónoma a los mandatos de la corona y actúan contra todos aquellos que consideran enemigos de Inglaterra y los eliminan con gran eficiencia.

Ya las guerras no se pelean con armaduras, espadas o lanzas, si no con política, artillería, tanques, y una diversidad de elementos que hacen de la guerra algo más "civilizado" pero no la hace más necesaria ahora que en los tiempos del Rey Arturo. La humanidad ha elegido vivir de la lógica y la ciencia y de esa manera han logrado dar pasos gigante en como la vida se lleva, ya no más chozas o carretas, ahora son edificios tan altos que atraviesan los cielos y automóviles que van más rápidos que un caballo salvaje al tope de sus capacidades. La ciencia ha permitido que la esperanza de vida aumente hasta más allá de la centena de años, la humanidad se civilizó, y aprendiendo muchas cosas en el camino y olvidó otras.

El olvido trae consecuencias porque cuando el destino pone sus engranajes en movimiento este siempre trae un cruel recordatorio, uno que desencadena catástrofes para toda la humanidad.

Capítulo 2

Sangre de Año Nuevo

Era el primer día de una nueva década, el primero de enero del año 2010, después de una noche de celebraciones, de dejar fluir lo viejo y darle paso a lo nuevo, esa noche de invierno la nieve se tornó roja. El asesinato de un indigente en el Parque Hyde fue noticia en la mañana, el cuello cortado y el corazón atravesado, nada más ni nada menos, fueron cortes limpios y no hubo forcejeo entre la víctima y el asaltante. La policía se veía perturbada no solo por lo crudo de la escena si no que no fue el único asesinato, fue el décimo que encontraron ese día, y lo que más los llenaba de terror es que todos ocurrieron dentro de un diámetro de un kilómetro del Palacio de Buckingham, la residencia de la realeza.

En algún lugar, un obelisco se erige en memoria de una tragedia que asedió Londres hace ya muchos años, varios metros debajo de él yace una gran sala donde de entre sus paredes está reunido un grupo de personas:

-¡Es de absoluta prioridad que todos los agentes regresen a Londres en menos de 12 horas!- exclama un hombre a quien todos ahí reunidos escuchan con atención-¡Lo de anoche representa una seria amenaza para nuestro país!

-Sir Barclay, ¿qué ordenes debemos acatar los que estamos en el territorio?

-Escrudiñen en un perímetro de 2 km alrededor de los lugares donde se encontraron los cadáveres y notifiquen del más mínimo detalle fuera de lugar que hallen, si encuentran algún sospechoso tráiganlo ante mí.

En el fondo del salón un joven alza su voz.

-Señor, ¿Y si el sospechoso se torna hostil?

En ese momento el salón se tronó silencioso y poco a poco todos los ahí reunidos voltean sus miradas a Sir Barclay, este con voz alta y clara les da una respuesta nada extraña a ellos:

-Nuestro deber como miembros de la Corte del Roble Negro es acabar con toda amenaza a nuestra amada tierra, es lo que nuestros fundadores nos encomendaron desde el momento que decidieron tomar ese juramento y esta vida que todos aquí reunidos y los que se encuentran en tierras ajenas, compartimos.-Llevando su puño de la mano derecha hacia su pectoral izquierdo, como si estuviera invocando fuerzas de lo más

profundo de su corazón, recita-*Por la espada vivo y por ella he de morir, soy el caballero escogido por Excalibur para con mi vida mortal preservar el inmortal legado de mi verdadero rey, Inglaterra.*

-*¡¡Por Inglaterra!!*- El grito de batalla que al unísono hizo retumbar las cuatro paredes.

Todos los que se encontraban en el salón fueron apresuradamente desalojándolo para cumplir con la misión encomendada por Sir Barclay, todos menos el joven que estaba al fondo. Sir Barclay se le acercó:

-*Gracias Richard, es a veces importante recordar nuestra misión para poder mantener la calma en estos momentos que nuestro país nos necesita.*

-*Lo sé padre, desde que tengo memoria me has instruido en las enseñanzas de nuestra orden.*

-*Estoy orgulloso de ti, ¿y tu hermana como se encuentra?*

-*Ella está en Plymouth, me encargué de llevarla ahí antes de venir para acá. Con tu permiso padre, iré a investigar.*

Haciendo la misma seña que hizo su padre al finalizar el discurso, Richard se voltea y retira.

-*Aún no te vayas, Richard*-exclama su padre antes de que este salga por la puerta-*ven conmigo.*

Richard, aunque intrigado por el pedido de su padre, decide hacerle caso. Emprenden la salida del salón y empiezan a descender a lo que parece un laberinto de oficinas y salones, hasta que eventualmente llegan a un par de puertas enormes, solo comparables a las del mismo palacio de Buckingham. Volteándose para darle la cara a Richard, y viéndolo con un semblante severo pero a la vez con unos ojos cálidos que solo un padre le puede dar a su hijo, Sir Barclay abre las puertas a otro salón, pero no era como los demás, este era de ladrillos de piedra, muy parecido a los de aquellos castillos que ahora son más que unas ruinas olvidadas por el tiempo.

El salón tenía estandartes en cada columna que soportaba las cuatro paredes, cada estandarte era negro con bordes dorados y como insignia tenía un león negro sosteniendo una espada. En el piso se extendía una gran alfombra roja que llegaba hasta el centro de ese salón medieval, y ahí entre un círculo de 12 sillas se encontraba una vitrina de cristal, dentro de ella yacía una espada, poseía un filo de un material que se asemejaba a un cristal opaco o de tinte gris oscuro hasta la punta pero el acero principal era negro, un negro azabache casi tan oscuro como la

noche, la empuñadura era blanca con detalles de cristal opaco semejante a la del filo y el pomo, en forma de la cabeza de un león, era dorado; el adorno que unía la empuñadura con el metal tenía forma de sol, también hecho del mismo cristal del filo.

Richard pasmado por lo que veía, jamás había entrado a ese salón ni sabía de su existencia.

-Esto que ves aquí fue construido por uno de los líderes de la corte, justo después del incendio de Londres y todo lo que ves en este salón es la base de toda nuestra organización, unos selectos son los que han podido entrar en esta sala, esta es la Sala Ancestral.

Richard está sin palabras por lo majestuoso de la escena. Sir Barclay ve la expresión tan inocente de su hijo y luego contempla el lugar junto a él brevemente hasta que vuelve su mirada a Richard.

-Hijo...

Pero antes que pueda decir algo más al respecto, por los altavoces suena la alarma e inmediatamente una voz anuncia:

-Han hallado una onceava víctima empalada en Tower Bridge.

-Pronto reanudaremos nuestra conversación Richard, por ahora debemos atender a este llamado.

Richard aún sin palabras, solo asiente y se dirige rápidamente a la escena del crimen. Su padre se queda dentro del salón y contempla lo que se encuentra en el centro.

~No sé que estará sucediendo ahí afuera pero confío que podremos salir de esta situación así como muchas otras veces lo hemos logrado.

Una vez que aclara su mente, Sir Barclay abandona el salón y cierra sus imponentes puertas. En Tower Bridge, el público abandona el sitio porque la escena es demasiado grotesca para presenciar, un hombre impalado con un arpón cuyo cuerpo reposa de espalda al cielo nublado de la ciudad y se encuentra colgado justo entre las dos torres del puente. La policía llegó al lugar y desalojó la zona, Richard eventualmente llega y observa la escena, en sus 21 años de vida jamás había visto tal atrocidad, aún siendo miembro de la Corte del Roble Negro desde los 15 años.

Richard ve desde lejos como la policía hacia las pesquisas, mientras él observaba con detalle los alrededores de la zona para encontrar algo que los mismos policías no pudieran. Fue cuando su mirada se centró en la parte alta de la torre más lejana del puente, una persona que de entre las sombras observaba toda la escena, Richard y el sujeto cruzaron miradas,

y este ultimo emprendió su huída. A toda velocidad se dirigió a la torre opuesta, siempre observando los alrededores por si en algún momento veía al individuo huir y poder alcanzarlo, eventualmente logró llegar al tope de la torre, para su sorpresa la puerta no estaba forzada, al menos no hasta que logró reventar la puerta para entrar al balcón, una vez dentro no había signos de que alguien estuviese allí.

~Es como si nadie haya puesto un pie aquí jamás, ¿Qué demonios está pasando?

Mientras inspeccionaba con extremo detalle todo el lugar para encontrar la mínima pista de lo que está sucediendo, se asomó al balcón que daba justo donde se encontraba la escena del crimen y al ver el cadáver, en su espalda se encontraba algo escrito con sangre: XI. Sin dudar, Richard le tomó foto a lo que vio y se volteó, solo para ver el cuchillo que se aproximaba a su espalda.

El tiempo pareció detenerse, Richard tenía en frente al asaltante y este se le abalanzo con un cuchillo de carnicero sin empuñadura, iba directo a su corazón si no fuese porque se volteó. En ese momento el cuerpo de Richard se movió por instinto y evadió el golpe asesino que se dirigía a su corazón sujetando al asaltante por la mano que blandía el puñal y lo lanzó hasta el otro lado de la habitación. Sin vacilar, Richard estiró su brazo izquierdo rápidamente y de la manga salió una daga retráctil que sujeto con la mano apenas esta salió completa y he hizo su contraataque.

El asaltante usaba una gabardina manchada de sangre y esta protegía de cualquier evidencia del delito toda la ropa que llevaba, debajo de la gabardina tenía un suéter de capucha el cual usaba para recubrir su cabeza, portaba con una bufanda que junto a la capucha solo dejaba ver sus ojos. Ojos que claramente reflejaban una sola cosa, sed de sangre.

Richard y el asaltante lucharon parejamente, hasta que una apertura del asaltante le permitió desarmarlo, pero el asaltante a la misma velocidad que fue desarmado sacó un arma de fuego de la gabardina y la apunto directamente a la cabeza de Richard. Pero el asaltante cayó al piso apenas apuntó el arma ya que Richard le arrojó la daga justo directo a la frente, matándolo en el acto.

Richard cae al piso exhausto y repentinamente la puerta se abre y su padre entra para ver el cadáver y a él sentado jadeante.

-¿Estás bien, Richard?!- exclamó Sir Barclay, y Richard jadeante responde

-Si...señor

-¡Lleven al individuo a la base, que la policía no examine este lugar, RÁPIDO!

Un grupo levanta el cadáver y Sir Barclay levanta a su hijo, todos parten rumbo a la base de operaciones. Una vez allá, un equipo de forenses empieza a examinar al cadáver, y en la habitación de observadores Richard y su padre observan el procedimiento.

-Este tipo... estaba muy bien entrenado, lo reconozco, acercarse por mi espalda sin yo percatarme y además de luchar tan arduamente... Solo los mejores agentes de la Corte pueden lograr eso conmigo.

-Yo mismo te entrené, y que tú digas eso me hace pensar que a lo que nos enfrentamos puede ser algo serio.

Sacando del bolsillo del pantalón su teléfono, Richard le muestra a su padre la foto que tomó.

-Esto estaba en la espalda del cadáver, es once en romano, significaría que este tipo sería el mismo que mató a los otros diez.

-Es una hipótesis plausible, pero fueron diez personas en un radio de un kilómetro aún siendo tan hábil como dices que fue, no podemos...- Sir Barclay mira con asombro hacia la habitación autopsias como abren la gabardina y el suéter del asaltante descubriendo la ropa que llevaba-¿Qué sucede?- Pregunta Richard a su padre-¿Qué sucede padre?!-...Es uno de ellos- susurra Sir Barclay con cara de furia.

Richard se voltea y ve pasmado que el asaltante lleva el uniforme de un guardia real del Palacio de Buckingham. Dentro de la sala, todos los doctores ven con el mismo asombro eso.

-Vamos Richard, debemos hacer una reunión de emergencia.

En menos de una hora, todos los mejores agentes de la Corte del Roble Negro se habían congregado en la base de operaciones, muchos se encontraban fuera de las fronteras de Inglaterra, otros estaban atendiendo la situación en mano, pero cuando el Comandante llama todos sus guerreros acuden con diligencia. Una vez reunidos, Sir Barclay se dirige a ellos.

-Señores, yo no les pediría estar aquí si la situación no lo ameritaba. En este momento Inglaterra corre gran peligro, más aún, la Corte del Roble Negro corre peligro.

Todos se sorprendieron ante esta declaración y empezaron a mirarse las

caras.

-A esta hora, hemos capturado a un sospechoso... o al menos su cadáver. Las pesquisas forenses realizadas dieron como resultado de que posiblemente nos enfrentamos a un enemigo muy peligroso, tan peligroso como nosotros. El individuo era miembro de Avalon.

Todos los presentes quedaron atónitos a lo que acaban de escuchar. De entre todos los presentes uno se levantó de la silla, el segundo al mando de la Corte del Roble Negro, Sir Oswald Hawthorne:

-Comandante, ¿cómo podemos estar seguros de tal acusación? Deberíamos hacer una audiencia para asegurarnos.

- Siempre tan cauteloso, Hawthorne. Eso es algo que también pensé, pero debo recurrir a ustedes antes de tomar algún tipo de decisión en el asunto. Por eso estamos aquí reunidos, todos conocemos nuestra historia con ellos y por eso les pregunto: ¿Qué debemos hacer?

-¡Atacarlos como ellos a nosotros!- grita el jefe del comando norte de la corte, Sir Rodrick Allister-*Esa no puede ser la solución, hay un asunto más grave entre manos y debemos ser precavidos-* Le responde Richard-*¡Niño, es mejor exterminar a nuestros enemigos antes que puedan hacer su próximo movimiento!-* Le replica Allister.

-Ambos tienen puntos válidos pero a la vez deben entender que debemos velar por el bienestar de Inglaterra- Les reprocha Sir Oswald.

-Calma todos- Proclama Sir Barclay- *Vamos a someter esto a votación, ¿Quién apoya una reunión con los Caballeros de Avalon para llegar al fondo del asunto, o dirigimos un asalto contra ellos? Levanten la mano quien apoye la reunión.*

Luego de un breve silencio, poco a poco fueron alzando la mano, incluyendo Sir Allister.

-Está decidido entonces, solicitaré una audiencia inmediatamente, todos regresen a sus labores.

-¡Si, señor!- Inmediatamente, todos se retiraron hasta que solo Richard y su padre quedaron.

-Padre, ¿estás seguro de esto?

-No lo estoy, pero no podemos iniciar una guerra civil en estos momentos tan delicados porque podemos darle al mundo la oportunidad de aprovecharse de Inglaterra, debemos mantener esto bajo perfil... Te

felicito por tu buen juicio, Richard.

-Gracias, padre.

Este dos de enero fue un día agitado, la noche no fue para nada diferente, sobre todo en el Palacio de Buckingham, los guardias fueron duplicados, francotiradores en el techo, la seguridad reforzada, y en el sótano del palacio un grupo selecto estaba reunido, eran los más altos ejecutivos de los Caballeros de Avalon tratando lo acontecido ese día:

-¿Qué sabemos de los asesinatos?

-Todos son indigentes, señor, ya revisamos todos sus historiales y ninguno es de relevancia.

-Pero el último de ellos poseía una marca en su espalda, el número once en romano, señor.

-¡Señor, tenemos una transmisión entrante por el canal de emergencia!

-...Póngalo en la pantalla principal.

Todos los presentes en la sala se voltearon hacia una pared, y del techo descendió un proyector y empezó a transmitir el mensaje. Todos se quedaron atónitos al ver la cara de quien transmitía el mensaje.

-Sir Roland Barclay, eso sí es una vista muy peculiar y eso que hoy ha sido un día acontecido.

-Sir James Bennington, no lo llamaría si la situación no lo ameritara y créame, por el bien de Inglaterra, esto es algo que debemos resolver de forma inmediata porque tanto usted como yo tenemos el mismo problema.

-...¿Qué podría querer la Corte del Roble Negro con los Caballeros de Avalon?- Sir Barclay responde inmediatamente y sin dudar- Una audiencia personal para mañana mismo.

Todos en la habitación quedaron sin palabra y luego Sir Bennington responde a la petición:

-No sé cuál sea la razón de esto pero si eso permite dar luz a la situación que tenemos a mano, lo espero mañana en el Big Ben a las 10 de la mañana, Sir Barclay

Sin más que agregar, la transmisión es cortada y en ambas salas, los dos grupos empiezan a hacer sus preparaciones, pero en el Palacio las cosas seguían agitadas. Sir Bennington se queda pensativo mientras los

demás esperan por alguna proclama de su parte, luego de cinco minutos de silencio el comandante habla:

-Carter, queda encargada de todo lo que ocurra dentro y fuera del palacio en un área de 800 metros cuadrados.

-¡Señor!

-Highland, escoja a los mejores hombres y quiero que intensifique las investigaciones sobre lo ocurrido hoy, necesitamos dar con los responsables antes que la familia real sea tocada.

-¡De inmediato!

- Y usted Reindhart, es hora de aumentar nuestras filas, debemos prepararnos para todo.

-¡Si, señor!

-Cada quien tiene su misión, yo incluido, cumplamos todos con eficiencia y honremos la corona con resultados dichosos. ¡A trabajar!

La segunda noche del año ya dejaba grandes acontecimientos que jamás serán escritos en los libros de historia, pero aún esta seguía en movimiento y siendo escrita cada minuto que transcurría.

Capítulo 3

Acechando en la Oscuridad

-Richard, ve a visitar a tu hermana y asegúrate de que está bien, en este momento no podemos usar teléfonos ya que podemos estar siendo rastreados.

-De acuerdo padre, intentaré llegar antes de las 10 para poder estar contigo en la reunión.

-Muy bien, hijo...cuídate.

-...Tu igual... papá.

Eran las cinco de la mañana cuando Richard partió al refugio donde se encontraba su hermana. La mañana de este día era particularmente especial, la nieve recubría las calles pero el cielo estaba despejado y el amanecer que se asomaba por el este iluminaba poco a poco cada edificio de Londres. Para ser una mañana de invierno, esta era muy de verano.

En el palacio de Buckingham, la noche fue agitada pero no hubo acontecimientos, se prepararon bien para cualquier situación que pudiera suscitarse. Sir Bennignton no durmió esa noche, pensando largo y tendido que podría significar que Sir Barclay convocara una reunión de emergencia.

-Señor, el grupo liderado por Highland ha terminado de investigar todas las escenas de crimen. Su reporte no indica algo diferente a los de la gendarmería.

-...Esta situación, los asesinatos, la llamada de Barclay, todo es muy extraño.

-¿Qué desea que hagamos, señor?

-Por ahora dígame a Highland que regrese al palacio que lo necesito repuesto, y hasta que dé nuevas órdenes, las responsabilidades de anoche continúan. Es todo señorita Carter.

-Señor.

Son las 7:30 de la mañana, ya falta menos para la hora de la cita prometida. Las calles están inusualmente vacías, el gentilicio inglés está resguardándose en sus hogares ya que la noticia de la noche fueron los

once asesinatos del día anterior. Todos están horrorizados, inclusive los pocos que están en la calle ya que están comprometidos con sus labores de trabajo, de otra forma siquiera estuvieran en la calle para caminatas de placer y distracción.

En el HMS Belfast, un navío de guerra inglés que ahora sirve de museo, había una peculiar congregación de personas, la mayoría jóvenes, como si estuvieran esperando algo o alguien. No es casualidad que todos ellos estén reunidos ahí, la noche anterior un correo fue enviado a todos ellos, uno de invitación y el punto de encuentro era el Belfast.

~¿Por qué habrá tanta gente aquí?¿Será que todos ellos recibieron lo mismo?

Es una duda muy importante, más aún que quien se la planteaba era uno de los ahí presentes. Observaba con detalle todas las personas que estaban reunidas, tomaba nota mental de la ropa que cada uno llevaba, cicatrices visibles, compostura corporal, tono de voz, los rostros de todos y cada uno de ellos se grababa en su cerebro.

-¡Oye tú!- Una voz rompe la concentración del muchacho-*¡El imbécil de la popa!*

El muchacho gira su cabeza en dirección de donde provenía el grito, observó al hombre que le dijo eso: era de aproximadamente un metro ochenta, aunque era joven su cabello era gris, mentón cuadrado con una cicatriz justo del lado izquierdo de la barbilla, llevaba un abrigo largo de cuadros, una camisa de botones verde, pantalones caqui, y botas de leñador.

-¿Qué te crees idiota?- Le responde el muchacho mientras se acerca a él.

-No lo sé, tú dime, me veías como si estuvieras enamorado de mí.

Ambos se encontraban ahora frente a frente, y todos alrededor tenían sus miradas puestas en ellos. Sus miradas eran feroces y el ambiente a su alrededor era pesado.

-Sabes qué me quieres, imbécil.

-¿Cómo no hacerlo, idiota?

De un momento a otro, el ambiente se aligeró y sus rostros pasaron de furia a sonrisas.

-Cuánto tiempo sin verte, Collins.

-Parece que fue mucho tiempo, porque hasta canas te salieron, Will.

Ambos se dan la mano y se abrazan como dos hermanos que no se han visto en décadas. Todos alrededor ven la escena y comienzan a entender la situación y proceden a continuar en lo suyo.

-¿No sabes de qué se trata todo esto, Will?

-Ni idea, viejo, solo sé que en el cuartel enviaron una lista y yo estaba incluido en ella

-Así que seguiste en el ejercito, ¿Ya te hicieron lavar todos los baños de la base?

-No seas idiota, solo los de mi barraca... Muchas veces

-Te extrañé, idiota, fue un año y medio pero parecen décadas

-Y yo a ti imbécil, me extrañó tu decisión de dejar el entrenamiento, eras el mejor de la clase

-Nos conocemos desde primer grado, ¿por qué demonios te extrañó?

-Por esa misma razón, me extrañó. Pensé que querías seguir los pasos de tu abuelo.

-Creía lo mismo, pero...

En ese momento, alguien toca una bocina. Todos quedan estremecidos y voltean hacia el origen de tan molesto sonido. Era un hombre que en su traje de negocios llevaba una placa con el nombre REINDHART en ella. Era de cabello negro corto y una sombra de barba de tres días.

-Bienvenidos, damas y caballeros. Todos están aquí por una razón: todos poseen cualidades muy particulares, tienen antecedentes en alguno de los más prestigiosos cuerpos de la milicia inglesa y se encuentran entre los mejores de sus clases...

~ ¿Por qué me escogieron si yo no me gradué o siquiera me interesa algo de eso? -Piensa Collins mientras escucha el discurso.

-...todos esos honores no valen nada, si solo pasan su vida dentro de un cuartel esperando algún evento bélico o detrás de un escritorio pudriendo sus huesos porque creen que han hecho suficiente por su país y tienen medallas que cuando se mueran solo se llenaran de polvo. ¿Ustedes creen que a la historia le interesa medallas o años de servicio? La historia se hace con hechos, con acciones, con batallas, con sangre, sudor y lágrimas. Por eso los llamamos a todos ustedes aquí, los hemos

seleccionado de la gran masa de personal militar activo e inactivo para darles a todos ustedes una promesa. La promesa de vivir y escribir la historia.

Para el momento que se estaban dictando tan eminentes palabras, eran las 8:15 de la mañana. En el cuartel de la Corte, todos estaban preparados y ansiosos, faltaban menos de dos horas para una reunión para nada común.

-Sir Barclay, recibimos noticias de Richard. Llegó sano y salvo al refugio.

-Gracias por informarme Harvey, ¿está todo listo?

-Sí señor, esperando la hora estimada.

-Vamos en camino

-¿Señor?

-Como escuchó Señorita Harvey, vamos a partir ya. Usted quédese aquí he infórmeme de cualquier eventualidad.

-S..Sí Señor.

En ese momento, la comitiva de la corte partió hacia el sitio de reunión, eran las 8:40 de la mañana, de la misma manera los Caballeros de Avalon, secretamente, ya habían llegado a la zona para inspeccionar los alrededores y asegurarlos.

-¿Qué tal todo, Carter?

-La zona está asegurada y el Palacio mantiene las órdenes especiales de seguridad.

-Perfecto, y ¿qué tal todo con Reindhart?

-Ya llevó a los prospectos al campo de entrenamiento, son aproximadamente 42 individuos, señor.

-¿Alguna señal de actividades irregulares, Highland?

-No señor.

-Al menos este tercer día del año va procediendo normalmente.

Son las 9:30 de la mañana y a las puertas de la gran torre del reloj se encontraba un grupo de personas, todas vestidas con gabardinas y cuatro

de ellas llevaban una caja ancha y larga.

*-Parece que llegaron antes de lo acordado y traen un regalo con ellos.
Déjenlos pasar*

La orden de Sir Bennington es cumplida de inmediato y los miembros de la Corte pasan por la puerta directo hacia el edificio sin demora. Son las 9:45 cuando ya todos se encuentran reunidos en un salón cerca del tope de la torre, cada parte involucrada dejó un par de guardias en cada puerta del salón, y en el medio de este había una gran mesa en donde en cada punta había seis miembros de cada facción.

-Aquí estamos, Sir Barclay, desde la firma del tratado de la cuarta cruzada ningún miembro de nuestras organizaciones se había reunido. Dígame, ¿a qué se debe este suceso histórico?

Haciéndole señas a dos, ellos se acercan con la gran caja hacia el centro de la mesa y la dejan ahí.

-Tanto ustedes como nosotros estamos atendiendo a los mismos asuntos, pero la razón que hoy nos reúne trasciende todo eso.

En ese momento, los dos que llevaron la caja la abren y los miembros de la facción de Avalon quedan atónitos a lo que está ante ellos.

-Quiero que me expliquen que hacía este individuo en Tower Bridge justo cuando aparece un muerto colgando en medio de ese puente.

Sir Barclay lanza hasta el otro lado de la mesa el cuchillo que llevaba y la identificación del asaltante, esta última poseía escrito el nombre de este: Theodore Coldwell.

-... ¿Por qué me traen un cadáver y no un prisionero?

-Porqué uno de mis hombres no le dieron de escoger.

-Carter... Verifique su identidad.

-...Si señor...

El salón se llenó de tensión mientras se esperaba respuesta, ambos líderes intercambiaban miradas, parecía que cada uno evaluara cada gesto, cada expresión, cada cambio en la respiración del otro.

-Señor...es uno de los nuestros.

-... Barclay, uno de sus hombres mató uno de los míos, ¿en cuál escenario, contexto o chiste de mal gusto esto no es considerado como

una declaración de guerra?

-En la escena en que usted ve el arma que usaba su subordinado.

En ese momento, sin dudar, Sir Bennington examina el cuchillo que portaba Theodore: Parecía un cuchillo de carnicero, sin empuñadura, con el filo lleno de sangre seca, pero con una inspección más minuciosa al filo se notaban ciertas hendiduras, casi como escrituras.

*-Esto fue lo que nuestros forenses pudieron transcribir de lo que se encontraba en el filo-Sir Barclay le lanza un carpeta con la información acerca del caso y dentro se hallaba una hoja con las palabras-
magnum memor oblitus sanguine, la sangre recuerda al gran olvidado.*

Todos los ahí presentes, a excepción de Sir Barclay, cambiaron sus semblantes serios a unos llenos de terror al escuchar esas palabras

-E..Eso es imposible, han pasado siglos-dice Sir Bennington dudoso-Y sin embargo aquí estamos, dos organizaciones nacidas de una leyenda, ambas hemos protegido este país según nos guiaron aquellos que nos antecederon-Confirma firmemente, Sir Barclay.

-Por eso solicité esta reunión, debemos llegar al fondo de esto, y aclarar cualquier posible mal entendido antes de que nos distraiga del verdadero enemigo, ¿qué propone Sir Bennington?

Aún sacudido por todo lo que acaba de pasar y aunque aún procesándolo, toda la sala lo observaba y esperaba de él una respuesta digna del líder de los Caballeros de Avalon.

-Propongo que lo que se firmó hace siglos sigue vigente, ya que ambas partes estamos de acuerdo en una sola cosa: El país y la corona valen más que la sangre derramada por uno de los nuestros.

Todos los ahí presentes estuvieron de acuerdo con esas palabras, y sin más que decir se retiraron sin resentimientos ya que ambas partes luchaban por el objetivo común.

Horas después de la tan esperada reunión, Richard regresó a la base de operaciones, encontró el lugar agitado, todo el mundo llevaba archivos, té, mangas recogidas y moños amarrados. Él logró abrirse paso hasta la oficina de padre, donde lo encuentra sentado pensativo mientras contemplaba con detalle la cuchilla del asaltante.

-Padre, ¿Qué sucede?- Preguntó Richard preocupado al ver la agitación en todo el recinto-*¿Salió mal la reunión?*

-No hijo, pero lo malo está muy cerca de suceder

-... ¿A qué te refieres?

-Nuestra historia ha venido a recordarnos lo impotentes que somos ante cosas que desconocemos. Ven conmigo, Richard, vamos a alejarnos de este ajeteo.

-¿Hacia dónde padre?

-Al inicio de nuestra historia.

Sin mediar palabras, ambos hacen camino hasta el depósito de vehículos de la Corte y parten en un vehículo personal de Sir Barclay, y parten fuera de Londres, era la 1:00 de la tarde.

Las horas en el largo camino fueron en silencio, Richard tenía muchas preguntas cuyas respuestas no estaba seguro si quería escuchar o si acaso quería escucharlas.

-¿Cómo se encontraba Allison?- Sir Barclay le pregunta a Richard para sacarlo de sus pensamientos.

-Ehm.. Ella está bien, todos allá la cuidan bien, además está bajo la jurisdicción de Sir Allister, así que...

*-¿Tú estás bien, hijo?-*Pregunta Sir Barclay sin tapujos.

-...No lo sé... papá. Es como si estuviera entrando en algo de lo que no estoy seguro de estar listo.

-Así que has descifrado las intenciones de tu viejo, ¿no?

-... ¿Es en serio?

-Hijo, si la vida fuera acerca de esperar de cuando uno esté listo para vivirla, entonces está pasando frente a ti y jamás sabrás que pudo haber sido ya que solo te preguntabas a ti mismo si estabas listo.

-Pero sé que me has preparado toda mi vida para eso, pero desde ayer, siento que algo no encaja.

-Bueno hijo, pronto tus preguntas tendrán respuesta.

El auto se había detenido ante esta pequeña capilla en medio de la campiña Inglesa, la capilla de Rosslyn. Ya el sol se había puesto y pero aún quedaba un poco de resplandor que caía sobre la fachada de la capilla. Sir Barclay se adelanta y abre las puertas de la capilla, esto hizo

iluminando cada espacio de ella con la luz del día que quedaba. Sir Barclay se adentró hasta llegar en frente del altar.

-Hace ya muchos siglos fue aquí donde Gawain y Lancelot fundaron la Orden Pendragon, la madre de la Corte del Roble Negro y los Caballeros de Avalon. Pero antes de eso, el Rey Arturo juramentó a los doce caballeros que eventualmente se convertirían en la Mesa Redonda. Fue aquí donde Merlín adoptó al recientemente huérfano Arturo Pendragón, lo acogió como su discípulo e hijo. Después de años de preparación bajo la tutela de Merlín, este le dio a Arturo dos objetos mágicos de gran poder pero los moldeó en formas que el hombre conocía bien, una Espada y un Escudo. La Espada del León Negro y el Escudo del Unicornio Blanco. Ambas le dieron el poder que Arturo necesitaba para unificar las tribus y luchar contra un enemigo que Merlín predijo que traería destrucción y caos al mundo. Con el transcurso de los años, Arturo se percató que su cuerpo iba deteriorándose a pasos acelerados debido al uso de las armas que hizo Merlín, así que este último creó una versión más manejable de las armas que ya poseía Arturo, pero la única que usaba de verdad era una, Excalibur, la primer arma noble.

-¿Arma Noble?

-Si son armas construidas teniendo como base la espada y escudo del Rey Arturo. Era acero forjado con fuego y magia, aunque para poder ser usadas por todos, la magia que contenían era mucho menor que la de las originales.

Levantando una de las solapas del chaleco que traía Sir Barclay, sacó a Excalibur de su cintura. Richard contempla la espada que representa todo para la Corte, o al menos eso creía.

-Esta espada que tú ves aquí hijo, es la misma que blandía Arturo Pendragon luego de que decidió sellar el poder de la Espada del León Negro.

-Pero papá, ¿en qué momento sacaste Excalibur de la base o como siquiera la llevabas debajo del chaleco?

-Te acabo de explicar que es un arma mágica y además posee un mecanismo, aunque más antiguo, es similar al de la daga que usaste ayer. En realidad, todas esas armas "de bolsillo" que utilizamos vienen de una ingeniería inversa a Excalibur. Aunque Excalibur misma es una copia degradada de la Espada en la vitrina que viste.

Richard trataba de procesar toda la información que le acaba de dar Sir Barclay, pero todas solo fueron agregadas al gran repertorio de dudas que

recorrían su cabeza.

-Puede ser que en este momento tengas más dudas que respuestas, pero fue por eso que te traje aquí. Este lugar ha visto suceder dentro de ella más historia que muchos otros lugares muchos más antiguos de Inglaterra.

-Padr... papá, me quieres decir entonces que todos nosotros, tanto los caballeros de Avalon y nosotros, ¿podemos usar Magia?

-En nuestras investigaciones, todo indica a que sí ya que todas las armas nobles son descendientes de esas dos reliquias pero no hemos logrado descifrar como usar ese poder latente en todas ellas.

-Y lo que sucedió ayer... Me llevaste a ese salón que supe de su existencia ayer mismo. ¿Por qué?

-Sabes la respuesta

-Pero... ¿por qué yo y ahora?

-Richard...hijo... considero que tienes las capacidades para ser mejor que yo en todo lo que hago, y no lo digo porque eres de mi sangre, si no porque he visto tu crecimiento y desenvolvimiento en todas las tareas y misiones de la Corte. Y sé que he cumplido como líder comandante pero no tengo más nada que dar.

-¿Por qué me has contado todo esto, papá?

-... Te preparo, hijo. El verdadero enemigo, ese que nuestros ancestros profetizaron, está acechando en las sombras. Nosotros somos los que nos hemos dormidos y ellos siempre han estado ahí, esperando, observándonos, buscando por la oportunidad perfecta para atacar.

- ¿Quiénes son?- pregunta Richard temeroso- La Orden del Renegado-Le responde sin titubear Sir Barclay a Richard mirándolo seriamente a los ojos.

Eran las 8:00 de la noche para el momento en que Sir Barclay tenía esta conversación con Richard. En otro lugar, en el Palacio de Buckingham, los Caballeros de Avalon se encuentran reunidos una vez más

-Señorita Carter, reporte del día de hoy.

-No ha habido ningún otro acto violento o fuera de lugar, Señor.

- Es extraño, después de 11 asesinatos en menos de 12 horas

desaparecer sin dejar rastro.

- Señor, si estamos tratando con individuos tan viciosos y ancestrales, ellos deben tener astucia para cubrir sus pasos ya que de lo contrario no hubieran sobrevivido tanto tiempo sin ser detectadas sus actividades.

- Tiene razón Löwe, por cierto, agradezco que haya podido asistir a la reunión.

- Soy la mano derecha del Lord Comandante de los Caballeros de Avalon, no puedo dejar manco a Sir Bennington aún si eso requiera dejar a la misma reina sola.

- Es bueno tener a tantos camaradas fieles, a quienes puedo llamar mi familia. Tal vez no compartamos sangre pero si el mismo propósito. Les agradezco a todos por su asistencia, pueden ya irse, por hoy tómense la noche. Mañana tendremos mucho que hacer.

-¡Si, señor!

Sir Bennington se retiró a su oficina mientras todos se marchaban a sus hogares.

-Disculpe la molestia, señor- Entra Carter a la oficina de Sir Bennington-*Le traje lo que me solicitó*

-Muchas gracias Carter, disculpe si le hice demorar su salida.

-Siempre para servir, señor, que tenga una buena noche.

-No sé si será buena, pero al menos sé que tendré distracción en ella- dice sonriente Sir Bennington- *tenga una buena noche, Carter.*

-Señor.

Lo que le dejó la Agente Carter fue un libro, uno muy antiguo, de cubierta dura, recubierto con tela roja, sus hojas estaban amarillas, el tiempo no ha sido muy amable con ese libro, pero Sir Bennington leía su contenido en detalle, las horas se parecían minutos mientras pasaba las hojas.

12:00 de la medianoche, fueron horas las transcurridas por Sir Bennington en su oficina leyendo el libro, este se reclina en su silla con ojos cansados y se pone a contemplar un cuadro que este poseía en la oficina, era un enmarcado de un tapiz y en el marco inferior había una placa con un nombre: À mon seul désir.

-Si tan solo pudiéramos usar ese poder que nos dejaron, tal vez, sólo tal vez...

Todas las luces en la oficina de Sir Bennington se apagan súbitamente. Al mismo momento que eso sucede, él saca de su escritorio una pistola y se prepara para disparar. Se levanta de su silla y se va alejando de su escritorio. Se asoma a la ventana que da al patio central para verificar los alrededores, luego observa la puerta y por debajo no ve siquiera el reflejo de la luz, eso significa que el pasillo tampoco tenía iluminación. Despacio y con cautela, Sir Bennington se acerca a la puerta y alza su mano hacia el pomo de la puerta. Este abre la puerta lentamente, siempre con el arma en frente de él. Verifica el pasillo con cuidado y al ver en ambas direcciones regresa a su oficina con la misma cautela con la cual salió. Una vez de regreso en la oficina, al cerrar la puerta regresa la luz y al voltearse ve una escena grotesca: En el medio de su oficina ve la cabeza de Theodore Coldwell con el número romano del doce en su frente y con la sangre del mismo estaba escrito a lo largo del ventanal que daba al patio: MEMENTO MORI.

Capítulo 4

Curso Intensivo

El cuarto día del año 2010, en el Palacio de Buckingham, una escena de crimen se desenvuelve, en la oficina del Comandante de los Caballeros de Avalon, Sir Bennington, fue hallada la cabeza de Theodore Coldwell quien fuese sospechoso principal de los asesinatos del 2 de enero, cuya sangre ahora esparcida por el ventanal de la oficina de Sir Bennington estaba describiendo un mensaje: Memento Mori.

-“Recuerda que vas a morir”...Señor, ¿está seguro que no desea guardaespaldas?

-No, Carter, hay cosas más importantes que protegerme a mí.

-¿Qué quiere hacer, señor?

-... Encontrar a esos bastardos, y más que eso, ¿Saber cómo demonios entraron y salieron desapercibidos?

-Señor, otra cosa, Reindhart ya está en Los Lagos

-Dígale que entramos en Estado Preventivo y necesito a esos reclutas listos para salir al campo lo más pronto posible. Después de anoche, estoy seguro que muy pronto la paz se acabará.

-¡Sí, señor!

Los Lagos, es uno de los nombres por el cual es conocido Lake District, es el parque nacional más grande del Reino Unido con unos 2.362 kilómetros cuadrados, y en un valle ubicado entre la Montaña Kirk y el Gran Gable, está el campo de entrenamiento de los Caballeros de Avalon. Es un lugar con diversos medio ambientes para poder entrenar a los reclutas, montañas para escalar, lagos para navegar, y la soledad requerida para forjar el carácter. El campamento mismo está en el centro del valle y es conformado por variedad de cabañas pero hay cuatro principales: Tres son las barracas de los reclutas y los supervisores, siendo estas las más grandes, y la cuarta se encuentra en el centro del valle y es el centro de operaciones donde se dirige todo el campamento y además permite la comunicación con el exterior.

Son las 8:00 am y los reclutas estaban listos para iniciar actividades solo esperaban la llamada para la formación, la situación no era nada diferente a lo que hayan vivido antes. Claro, era el primer día de lo que

sería un programa de entrenamiento de un año donde serían probadas sus capacidades para ver si tienen lo necesario para formar parte de los Caballeros de Avalon.

-¡Señor, transmisión de emergencia desde el Palacio!- Se le acerca corriendo un mensajero a Reindhart

-¡Demonios, ¿Qué rayos pasó?!- Exclama Reindhart mientras recibe el archivo con la información

Todo el mundo en la cabaña principal se queda pasmado esperando declaraciones de Reindhart. Mientras este lee el documento no puede evitar mostrar en su rostro la angustia que siente.

-¡Todo el mundo aquí presente escuche porque no repetiré!

Los agentes se congregaron alrededor de Reindhart y el silencio dominó la cabaña, todos preparados para lo peor. Reindhart inhala profundamente y exhala de igual manera, baja la mirada y como si estuviera recogiendo fuerzas, aprieta su puño y empieza:

-Ayer a las 12:00 de la madrugada, el Palacio fue asaltado por el enemigo. No hubo daños materiales ni heridos pero en la oficina de Sir Bennington fue dejado un mensaje, aunque más que un mensaje fue una amenaza, una de muerte. El comandante ha declarado estado de contingencia, y eso significa dos cosas para nosotros: La primera es que el proceso de entrenamiento se vuelva intensivo y debemos tener listos a esos reclutas para julio. Lo segundo es estar preparados para el peor escenario... Una guerra.

Todos los ahí presentes quedaron fríos por esa palabra "guerra", algo que no sucedía desde 1940 y aunque siempre han estado preparados para dicho escenario, esta no sería una "guerra convencional".

-¡Jefes de división reúnan a los reclutas en la plaza central!

-¡Si, señor!

En ese momento todos salieron directo a las barracas a llamar a los reclutas, mientras que en la cabaña quedó Reindhart y otros miembros del equipo del campamento

-Lo que se habló hoy no salga de estas cuatro paredes.

-Reindhart, ¿qué haremos si nos necesitan en Londres?

-Qué Víctor y tú estén alertas y listos para partir apenas nos necesiten.

-Pero Jen es la más capaz de entrenarlos y más si necesitamos que estén listos pronto.

-Tienes razón Vic... Entonces iré yo.

Cada uno se vieron las caras y al final decidieron que era lo mejor. Ya para ese momento los reclutas estaban reunidos en el centro del campamento. Los que aún estaban en la cabaña salieron y Reindhart siguió caminando hasta estar al frente de los reclutas. Les ve los rostros a todos y cada uno de ellos, le da un vistazo a todo el campamento y ve a cada uno de los jefes de división.

-Bienvenidos reclutas, este lugar es Campamento Lakeborn, aquí empieza lo que para ustedes puede ser lo más cercano al infierno. No les mentiré, los que les espera va ser un entrenamiento digno de ser tortura en uno de los nueve círculos del infierno y todo tiene un solo propósito, saber si son dignos de la oportunidad que le presentamos: Labrar la historia con sus manos. Son muchos los que han tenido el entrenamiento más fiero de sus respectivas ramas militares, pero este entrenamiento los hará ver eso como un paseo por el parque. Yo soy Edward Reindhart y soy el director de este campamento, aunque me gustaría ser yo quién les diera este entrenamiento, soy muy blando, así que les presento a Jennifer Strauss, la entrenadora que va a dirigir todas y cada una de las actividades de entrenamiento.

Strauss se aproximó al centro de la plaza, mientras todos la observaban aproximarse uno la describía mentalmente con detalle impresionante:

~Cabello color castaño rojizo, aunque está recogido en una cola de caballo se nota que su largo es hasta la barbilla, es de más o menos 1 metro 65, es un 8/10 físicamente, ¿Qué diablos hace ella aquí?

Collins tenía muchas preguntas, pero al parecer esa era la más importante en su cabeza para el momento.

-Buen día reclutas, seré la encargada de hacerlos regresar a su casa, algunos me odiarán y otros me amarán, depende si el masoquismo es lo suyo. Yo no tendré piedad de ustedes y espero lo mismo hacia mi persona. Esta organización necesita de personas fuertes ya que los débiles no pueden sostener en sus hombros el peso de un país entero, es responsabilidad de nosotros de evitar que Inglaterra se mantenga prospera desde que somos aceptados aquí hasta que dejemos de respirar.

Todos quedaron atónitos al ver que tan hermosa mujer era la

responsable del entrenamiento.

-Ya escucharon, a la Señorita Strauss, si quieren continuar por este camino entonces quédense aquí escuchándome, de lo contrario son libres de irse, ahí están los hangares con helicópteros esperando por los que no desean seguir.

Los reclutas voltearon a ver los helicópteros, se vieron las caras y después de unos minutos de consideración, todos se mantuvieron firmes en sus lugares.

-Muy bien, ustedes son los que escogieron seguir, entonces que así sea. Grábense las siguientes palabras y háganlo muy bien, porque aquellos que tengan la voluntad para avanzar serán quienes hagan de estas palabras un grito de guerra, un llamado a la fortaleza y honor, una promesa: El escudo es mi cuerpo, es mi alma y corazón, el escudo soy yo, aquel que preservará a esta tierra y alejará de ellas, soy Caballero, soy el fin de la desesperanza, soy Avalon, el comienzo en el fin, soy un Caballero de Avalon hoy y siempre.

Esas palabras retumbaron en todos y cada uno de los ahí presentes, al menos en aquellos que les interesaba. Collins y Will solo se veían al rostro preguntándose en que se metieron.

En la base de operaciones de la Corte, la agente Harvey corre entre las oficinas, se dirige hacia la oficina principal donde se encuentra Sir Barclay.

-¡¡Se...Señoor, línea segura número 2!!

-Gracias Señorita Harvey, retírese por favor.

-S...SI SEÑOR-Cierra la puerta y camina hasta llegar a una mesa aledaña para poder sentarse a recobrar el aire

Sir Barclay marca el dos en el teléfono y toma el auricular.

-Necesito hablar con usted

-¿Sir Bennington?

Eran las 9 de la mañana cuando esa llamada es respondida, mientras que en Plymouth se encontraba Richard llegando a una casa en una llanura, era una granja, llena de todo tipo de animales, había sembradíos alrededor, y la casa principal era enorme. En el porche de esa gran casa se encontraba una chica de cabello rubio y sus ojos eran grises con un

ligero tono verdoso y cuyo resplandor iluminaba tu alma.

-Alisson, sabes que no deberías estar a plena vista

-¡Por favor Rick, el poblado más cercano esta a más de un kilometro!

-Lo sé, solo lo dije para no quedar como irresponsable- Le responde Richard con una sonrisa en el rostro-*¿Cómo estás Ali?-Le pregunta Richard mientras la abraza.*

-Estoy bien, aunque hoy me levanté con ganas de usar el collar de mamá.

Richard observa el collar que tenía puesto Allison, era rectangular de color plateado con un cristal cilíndrico color zafiro, y la cadena era dorada.

-Me recuerdas a mamá, es absurdo tu parecido a ella.

-Papá me decía lo mismo cada vez que usaba su collar... Oye Rick, ¿La extrañas?

Richard ve al horizonte, pensando su pregunta y luego se voltea a ella viéndola con una cara melancólica, y hace un gesto breve de sonrisa de medio lado.

-Cada día, Ali. Pudimos haber sido muy pequeños cuando ella murió, pero su recuerdo vive en mí y la tengo presente cuando te miro a ti.

-Quisiera... Al menos haber sido más grande para poder recordarle mejor.- Responde Alisson algo apenada por el comentario de Richard.

Ambos se quedan en silencio contemplando la granja, llenos de melancolía y un poco de curiosidad de saber el "¿cómo hubiera sido?" del comentario de Alisson

-Lo único que sé hermana, es que en Londres están pasando muchas cosas y aquí estas mejor

-Bueno... Papá fue quien decidió traerme hasta aquí.

Repentinamente, el sol que brillaba fue opacado por una nube gris, disminuyendo el atractivo del paisaje que ambos contemplaban.

-Regresemos a dentro, Ali.

Ambos entraron a la casa para refugiarse de la posible lluvia que caiga, sin saber que de entre los árboles del bosque hay personas

observándolos.

En Lakeborn, los reclutas están de nuevo en sus barracas a excepción de dos que fueron a caminar en los alrededores, Collins y Will, ambos estaban viendo la majestuosidad del valle.

-Viejo, ¿tú crees esa basura de escribir la historia?

-No tanto como ellos la hacen ver, pero me gusta la idea. Veo que a ti no te gusta, Collins.

-Es que... No sé cómo explicarlo, todo esto me parece tan... tan...

-No sabes que decir, solo lo sientes fuera de lugar

-Digamos que si, siento que hay algo que no nos han dicho.

-Eventualmente lo sabremos, Collins, solo sienta tu trasero ahí y admiremos el paisaje.

-Bueno... Tienes razón, total ¿Qué tan malo puede ser?

Esas palabras lanzadas al aire que fueron dispersadas por el viento y estrelladas contra la gran cantidad de mesetas que había alrededor, fueron la aceptación de una nueva experiencia que sin saber su resultado, ya no darán vuelta atrás.

Cinco de enero de 2010, una puerta es abierta de forma tan abrupta que hizo que se rompiera una ventana.

-¡ES HORA DE MOVERSE!

Cinco de enero de 2010, 4 de la mañana.

-¡Vamos, vamos, a la plaza central!- gritaban los jefes de división

Una vez todos ahí aparece Jennifer, vestida con uniforme.

-Buenas madrugadas infelices, es hora de darles la bienvenida a mi manera. Justo al decir eso, los jefes de divisiones lanzan unas armas hacia los reclutas. Rápidamente, lo más rápido que el cuerpo pueda permitir a esa hora, los reclutas agarran un arma cada uno.

-¿Qué diablos es esto?- Pregunta Collins a Will.

El objeto era una especie de cuchillo mariposa, con la sencilla diferencia

de que salía una espada en vez que un cuchillo.

-Eso que tienen ahí es un arma noble, es un equipamiento mágico que les puede sacar de apuros debido a su versatilidad. Aunque lo mágico lo pongo en duda debido a que nunca he visto a alguna lanzar fuego.

Todos se rieron con el comentario, pero Jennifer extendió su mano rápidamente y vieron como del mango salió una daga de 30 centímetros. Quedaron atónitos, al ver tal cosa.

-Déjenme explicarles quienes somos: Los Caballeros de Avalon somos una organización que descende del mismo Rey Arturo, todas esas patrañas de magos y caballeros sucedieron en la vida real, al menos la de los caballeros. Nosotros somos los encargados de proteger a la realeza y a sus intereses. Somos la última línea de defensa contra aquellos que quieran destruir nuestro país. Si nosotros caemos, cae Inglaterra con nosotros.

Los reclutas empezaron a percatarse de la seriedad de lo que estaban haciendo.

-Entrenadora Strauss, entonces ¿por qué nos escogieron a nosotros?

-¿Quién dijo eso? Qué salga de la fila.

-Brandon Collins, entrenadora.

-Esa pregunta, es una muy buena, procúrense preguntársela todos los días ya que les puedo asegurar que yo les ayudaré a tener su respuesta, o al menos darles razones para siquiera preguntarse eso. Ahora, como calentamiento denme 5 kilómetros antes de las 5 de la mañana.

Todos iniciaron su carrera sin chistar, hasta Brandon quién quedo pensativo con la respuesta que le dio Jennifer. Reindhart quien estaba observando desde la cabaña principal se le acerca a Jennifer.

-El que te hizo la pregunta es el caso especial del cual te hablé ayer.

-¿Qué quieres de él?

-Todo, todo lo que pueda dar, todo lo que pueda hacer, quiero saber porque claudicó hace dos años.

-Obviamente no puedo ensañarme solo con él, ¿cierto?

-No, quiero que todos pasen por lo mismo que él, eso también hará que

filtraremos quienes no den la talla.

-Que quede constancia escrita de que tú me pediste eso, Ed.

-...Creo que debería hacerlo.

Ese cinco de enero nadie descansó en Lakeborn, fue el primer día y la jornada fue tal que parecía que transcurrieron meses: después de esa carrera inicial de 5 kilómetros, les pusieron a todos pesas en manos y pies de 2 kilos cada una, les hicieron repetir la carrera pero ahora 10 kilómetros. Después, sin quitarse las pesas, los pusieron a escalar una meseta aledaña al campamento que una vez llegada a la cima, debían lanzarse hacia el lago, nadar 100 metros sin detenerse hasta la orilla y regresar corriendo al campamento.

Vino un descanso de una hora en la que todos cayeron donde podían, el campamento estaba lleno de reclutas acostados en el piso, tirados en algún banco, otros vomitando, otros tratando de agarrar todo el aire que pudiesen. Una vez terminada la hora, llegó el desayuno, era un banquete gigante que llenaba las mesas de punta a punta, fue una batalla campal por alimentarse con todo lo que pudieran, y una vez terminado el almuerzo vino otro descanso para poder procesar sus desayunos.

Fue aproximadamente una hora de descanso hasta que el trajín reinicio, esta vez las pesas fueron sustituidas por unas de tres kilos, los pusieron a correr 20 kilómetros y de regreso tenían práctica de batalla con las armas nobles que al inicio del día les había mostrado Jennifer. Muchos no supieron usarlas mientras que otros improvisaron, Jennifer era contra quien luchaban y en todas las oportunidades ella era quien los derrotaba.

Terminada la práctica de batalla, todos los reclutas fueron enviados a diversas misiones alrededor de la base: Cortar leña mientras llevaban bolsos de 10 kilos y las pesas de 3 kilos además de tratar de no ser atacados por los animales salvajes que habitan en Lake District. Pescar en una balsa de madera mientras eran disparados con flechas y arpones. Cazar animales salvajes mientras llevaban pesas de 5 kilos en las extremidades y solo se podían defender con el arma noble.

Al final, en la noche, todos los reclutas estaban en algún lado del campamento desmayados, con alguna fractura, o tal vez perdidos en las inmediaciones del campamento. Los jefes de división ni los agentes principales, se preocupaban mucho por el bienestar de los reclutas ya que ellos escogieron cautelosamente quienes podrían aguantar tal inhumana jornada. Ya a las 9 de la noche, todos los reclutas estaban de vuelta en las barracas, el silencio era peor que el de un sepulcro, no había ronquidos, ni bostezos, todos estaban en una especie de coma curativo luego de tan

brutal día de entrenamiento

Desde ese momento, nadie sabe de qué trata pero una cosa es segura, será la prueba más difícil que todos los reclutas hayan enfrentado. Sin importar de donde provengan, las fuerzas militares más prestigiosas de toda Inglaterra, las guerras más sangrientas y crueles, lo que ellos van a experimentar en los próximos meses será tan terrible, que solo aquellos con la voluntad y espíritu necesario podrán superar todo eso con vida.

Ya casi llegando la madrugada, en la cabaña principal hay una reunión.

-Bueno Jen, dime, ¿qué piensas?

-Fui benevolente con ellos por ser el primer día, aún así solo hubo dos fracturas, tres extraviados que ya fueron encontrados y regresados aquí.

-...Gracias por tu buena voluntad, Jen.

-De nada, Ed, por cierto, ¿qué sabemos de Londres?

-Todo está calmado, una tensa calma pero calma al fin. ¿Creo que mañana les toca contigo, cierto Cunning?

-Afirmativo, claro, después del calentamiento cortesía de Strauss, les tengo que instruir en todo lo relacionado con nuestro código.

-Muy bien, y ¿cómo van las investigaciones acerca de lo que pidió el jefe?

-Aunque la introducción por parte de Strauss hoy fue un poco vaga...

- ¡Ey!-Exclama Jennifer un poco ofendida.

-“Lo mágico” lo estamos investigando tal y como lo pidió Sir Bennington, necesitaría investigar a fondo acerca de nuestra reliquia, pero considerando la premura que tenemos sobre nosotros, no sé si pueda salir de aquí para continuar la investigación.

-Déjame a mí.

-¿Estás seguro de eso, Victor?

-Si, Ed, soy el que puede llegar más rápido al santuario y regresar con él.

-Recuerda que en estos momentos solo podemos confiar en nosotros, el enemigo puede estar en todas partes, y más después de lo que sucedió con el jefe. Nos enfrentamos a alguien que puede estar bajo nuestras

narices y matarnos cuando lo desee.

-Por esa misma razón es debo ir solo, solo yo conozco tan bien ese lugar que puedo entrar y salir sin dejar rastros.

-(exhala) Está bien, ya escucharon al agente Coltrane, te quiero mañana saliendo a las 500 y te doy 12 horas para volver.

-De acuerdo, iré a alistar mi equipo- Victor se levanta de la mesa hacia la cabaña de armería.

-Cunning, ten listo el laboratorio porque apenas llegue Vic tú te meterás de cabeza ahí.

-Muy bien, todo estará listo para ese momento.

-Bueno, mañana será un día largo para todos, espero puedan dormir.

Los agentes se fueron a sus respectivos lugares de descanso y así fue como el primer día de entrenamiento transcurrió para todos. Unos quedaron derrotados en sus camas y otros se quedaron con sus camas vacías ya que el tiempo que disponían se hacía cada vez más pequeño y dormir era un lujo.

Uno de esas personas que tenía su cama vacía era Brandon, aunque estaba apaleado hasta los huesos después de tan intensivo primer día de entrenamiento, se encontraba contemplando el cielo estrellado.

-Supuse que estarías aquí, Collins.

-Pensé que no te pararías de esa cama después de esa paliza, ¿cómo sigue tu brazo, Will?

-Ha sido un esguince en el codo y la muñeca-le muestra su brazo derecho que está en suspensión-nada que hielo, unos cuantos calmantes y antiinflamatorios no resuelvan, lo que no me creo es que tu hayas salido ileso.

-Eso... No es cierto, no salí ileso.

Will lo escanea de los pies a la cabeza para ver si lleva algún tipo de daño, y viendo que no tiene ninguno lo mira con enojo y lo juzga. Brandon percatándose de eso, se levanta su camisa y le muestra un gran vendaje que recubre todo su torso.

-Me caí en el bosque y rodé unos cincuenta metros cuesta abajo, todo lo

que pudo atravesarse en mi camino lo hizo.

-Ok, no saliste ileso, te doy puntos por ellos... y... ¿Qué tal?

-... Es el primer día, no sé qué pensar, y ellos en serio me dieron de que pensar.

-Lo sé, ¿cierto? Caballeros, magia, espadas de bolsillo... No sé qué pensar tampoco, pero yo lo intentaré. Siento que esto es algo grande, algo que vale la pena.

Brandon se quedó en silencio mientras seguía contemplando las estrellas, Will entendió la intención de él y decidió acompañarlo. Desde el techo de la cabaña principal, Reindhart observa también las estrellas, contemplando cuál será el próximo paso que debería tomar.

-¿Por qué no me extraña encontrarte aquí, Ed?

-Sabes muy bien que este ha sido mi lugar favorito desde que éramos reclutas.

-Por eso cuando desaparecías yo ya sabía dónde estabas.

- Y pensar que fue hace ya cinco años que nosotros, Vic, Cuning y Highland éramos los que hacían sufrir.

-Sí, y eras más idiota- Dice Jennifer sonriente.

-... La verdad lo era, quién creería que ahora somos nosotros los que administran este lugar que nos hizo sufrir tanto... Creo que somos los masoquistas de los que hablabas- Jennifer se ríe y Reindhart la mira de reojo con una media sonrisa en su rostro. Luego él se queda observando el cielo.

-Estoy preocupado Jen, quién creería que lo que hace años nos hablaron de magia, caballeros, armas hechizadas, y ese enemigo tan legendario, casi profético, eran todos una realidad.

-Lo que más me aterra es que debemos enseñarles a estos reclutas a luchar como nosotros no fuimos enseñados.

-Espadas y magia...

Ambos pensativos por lo que acababan de hablar, se quedaron viendo el cielo, el mismo cielo que todos compartían esa misma noche, tanto en Lakeborn como en Plymouth, donde se encontraban Richard y Allison quienes compartían el mismo cuarto, Allison dormía mientras en el marco de la ventana estaba sentado Richard viendo el cielo nocturno. El mismo

cielo que cubre Londres, donde estos últimos dos días ambas, la Corte y Avalon, han estado investigando formas de mejorar su poderío ante la amenaza inminente que en cualquier momento podría atacar.

En su oficina, Sir Barclay lee un libro, uno muy antiguo y cuyo tamaño fácilmente puede ocupar un bolso entero. Ese libro estaba escrito en inglés antiguo, justo antes del inicio del uso de la imprenta, está buscando en él una manera de luchar a la par contra la Orden del Renegado. Sir Barclay había leído todos los libros relacionados con la historia de ambas, la Corte del Roble Negro y Avalon.

-...En algún punto dejamos de usar magia, quiero saber cómo y por qué.

En ese momento, Sir Bennington deja a un lado el libro que estaba leyendo, se quita los lentes y se soba sus ojos cansados, y para recuperar enfoque se pone a ver su amplia biblioteca desde su asiento. En ese momento, Sir Bennington enfoca un libro en la esquina final superior derecha, este capturó su interés y camina hasta allá para verlo.

-¡Esto es lo que buscaba!-Exclama Sir Bennington mientras sujeta ese libro tan anciano y frágil.

El libro tiene como nombre "La epopeya Pendragon", era un libro donde estaba escrito cada año desde la fundación de Camelot hasta la muerte de Gawain y Lancelot. Sir Bennington se tomó una gran taza de café y procedió a leer con detalle cada hoja del libro para lograr extraer la información que requería.

Esa fue la noche del cinco de enero, todos tenían sus camas, unos las tenían vacías y otros las ocupaban. Cada quien tenía un propósito que quería alcanzar esa noche, el tiempo diría si podrían lograrlo.

Seis de enero de 2010, de nuevo todos los reclutas estaban reunidos a las 5:00 de la mañana en la plaza central, justo después de haber recorrido 5 kilómetros con pesas en manos y pies.

-Sobrevivieron a su primer día, los felicito a todos, y ya tuvieron su precalentamiento del día de hoy, pero ahora les presento una actividad diferente y quien la dirigirá será el instructor Desmond Cunningham- En ese momento aparece Cuning para presentarse.

-Buen día reclutas, estamos reunidos hoy aquí para darles una clase magistral. Una clase de historia, les agradecería me siguieran.

Cunning dirige a los reclutas hacia una cabaña alejada a la principal, una que no habían entrado antes. Él abre las puertas y dentro de ella hay una gran escalera que da hacia un cuarto de exhibiciones, cuatro mesas semicirculares que en conjunto forman una gran mesa redonda, las

paredes están decoradas con imágenes, escritos, e inclusive armaduras y armamentos antiguos. Todos los reclutas quedan asombrados ante tal vista mientras poco a poco van entrando en la cabaña. De último para cerrar la puerta estaba Reindhart, quien observó a lo lejos a un Victor que partía a su misión, este último se voltea a verlo y le hace un gesto de despedida con la mano, Reindhart responde asintiendo la cabeza.

Ya dentro de la cabaña los reclutas estaban sentados en las mesas y en el centro de la sala estaba Cunning, esperando por Reindhart para iniciar y este llega, apaga las luces y aprieta un botón que inicia un mecanismo que desde el techo descende un anillo de metal con proyectores montados en él y apuntan hacia las paredes, mientras que en el anillo interno un sistema de sensores de movimiento escanean a Cunning desde la cabeza hasta los pies. Cuando se apagan esos sensores los proyectores se encienden.

-Bienvenidos reclutas, permítanme presentarme formalmente soy el director del departamento de ciencia e historia de los Caballeros de Avalon, mi nombre, como ya les dijo el director Reindhart, es Desmond Cunningham. De cierta forma soy también instructor de este campamento, pero mi especialidad es la historia: ¿Quiénes somos?, ¿Cuál es nuestro propósito?, y ¿Por qué seguimos aquí? Bueno, yo les daré una pequeña introducción a todo eso...

"¿Cuál es nuestro propósito?", esa pregunta se incrustó en la mente de Brandon apenas la escuchó. Esa es la misma que se ha hecho desde hace mucho tiempo y al momento que la escuchó de Desmond es como si de alguna forma hablara directo con él.

-...Primero respondamos a la pregunta inicial: Somos el hijo de una organización mayor, fundada luego de la muerte del Rey Arturo Pendragon.-Los reclutas mostraron cara de confusión al escuchar ese nombre-*Lo sé, ese nombre es algo que escucharían en cuentos para dormir, mitos y leyendas medievales pero les puedo asegurar que es más que eso.*

Al mismo tiempo que terminaba de decir eso, Desmond alzó su mano y señaló una pared, en ese momento un proyector iluminó uno de los papiros que había en la pared y mediante proyecciones de imágenes, reconstruyó el documento y al final del papiro se veía claramente una firma, la del Rey Arturo y con el sello de su corte: Una Espada dentro de un Escudo rodeados por doce luceros.

-Ahí tienen una prueba reconstruida digitalmente de que ese cuento de un Rey Heroico y que liberó a Inglaterra de tantos males fue una realidad. Aunque un solo hombre no puede lograr tal hazaña y es por eso que se

alió con los líderes de las doce tribus más grandes de Inglaterra.

Desmond, señalando a una pintura en la pared, hace que los proyectores reconstruyan digitalmente un retrato donde trece hombres están sentados en una gran mesa redonda y la calidad del detalle no es algo que se viera en pinturas de esos tiempos. Era casi como si un equivalente medieval de Leonardo Da Vinci haya pintado tan grandiosa obra donde todos y cada uno de los rostros se veían en gran detalle.

-Casi como una foto esa pintura, ¿no? Y esa es solo una de tantas- Desmond junta sus manos y las abre mientras estira sus brazos, esto causa que todas las paredes se llenen de proyecciones de diversos retratos como el que acababan de ver los reclutas, y en todos hay consistencia en los rostros de cada uno de los personajes que aparecieron en el retrato que mostró antes.

-Todos juntos, pelearon contra incontables amenazas a nuestra tierra hasta el fin de los días de Arturo Pendragon, ya que en la batalla de Avalon solo hubo dos sobrevivientes: Sir Gawain y Sir Lancelot.

Desmond señala a un cuadro en particular donde se ven Gawain y Lancelot arrodillados frente al cadáver del Rey Arturo. Todos se empiezan a dar cuenta que esas historias y cuentos antes de dormir pudieron haber pasado en la realidad. Con nostalgia en su voz, Desmond prosigue con su cátedra:

-Tal vez ese día pudo haber terminado todo, tal vez Inglaterra no necesitaba más un Rey que personalmente luchara por ella y arriesgara su vida por mantenerla libre. Eso fue lo que pensaron ambos caballeros sobrevivientes, por ende hicieron un juramento de sangre., uno en el que no intervendrían directamente pero siempre estarían presentes para defender a la familia real de Inglaterra, la cual era el símbolo por excelencia de todo lo que representaba este país.

Todos los proyectores se apagan a excepción de uno, ese proyectaba un retrato: Gawain y Lancelot arrodillados ante una piedra, Gawain sosteniendo una espada negra y Lancelot un escudo blanco, ambos bajo la sombra de un gran roble cuya madera parecía estar quemada.

-Ese retrato es el tratado de Avalon, fue ahí donde nació la Orden Pendragon, en frente de la tumba del Rey Arturo y ofreciéndole sus propias armas como promesa, una promesa que hasta el día de hoy sigue vigente: Proteger a Inglaterra.

La seriedad con que dijo esa última frase fue algo que salió del corazón de Desmond y que todos los reclutas sintieron retumbar en sus mentes y corazones, inclusive para Brandon se sintió lo mismo. Los proyectores

paulatinamente van quitando retratos hasta que solo cuatro quedan.

-Al frente de ustedes está retratado el momento en que la Orden Pendragon fue oficialmente desmontada, la razón, una diferencia de interpretación en la misión de la Orden lo que llevó a la primera cruzada. A su izquierda está el retrato de la segunda, a su derecha la tercera y atrás de ustedes...-Todos se voltean y lo que ven es un retrato dantesco: centenares de cabezas empaladas, cuerpos calcinados, buitres devorando los cadáveres que estaban en el campo de batalla.-...está la cuarta cruzada, a partir de ahí se escribió el tratado de no intervención entre ninguna de las dos organizaciones.

Los reclutas estaban procesando toda esa información y aún digiriendo lo visceral del retrato que acababan de ver, pero una pregunta flotaba en la mente de uno de los reclutas:

-Señor, tengo una pregunta.

-Tú nombre y será un gusto responder tu pregunta.

-William Harvey, está pregunta surge a raíz de esos retratos, son muy vívidos y parecen casi fotos, ¿Cómo lo hicieron?

-Gracias Harvey, necesitaba una forma de introducirlos a ese tema. Esas imágenes se hicieron con "magia", aunque el verdadero termino y el que realmente es apropiado es Alquimia.

Desmond aplaude y la luz de los proyectores parpadea, luego una imagen aparece.

-Él es Merlín Ambrosius... ya veo que sus mentes se han flexibilizado un poco porque no hubo un cambio tan abrupto en sus rostros como cuando escucharon el nombre del Rey Arturo-Suena una alarma en el reloj de Desmond-...Bueno reclutas, se acabo mi tiempo, cada miércoles de ahora en adelante será el día en que yo les daré clases. Ahora vayan a desayunar que después son de Strauss.

El suspiro que se escuchó en esa sala fue casi como un coro, pero tenían que ir a desayunar ya que eran las 6:30 de la mañana. Todos se dirigieron al comedor, pero Brandon los dejó atrás ya que se quedó admirando uno de los retratos físicos que estaban en la sala: Era el Juramento de Avalon, donde se encontraban arrodillados Lancelot y Gawain. Pero algo en el retrato especialmente llamaba su atención.

-¿Tiene alguna pregunta, recluta?-Le pregunta Desmond que regresó a la sala.

-...iErhm!...No, no, solo... solo quise ver de nuevo el cuadro. Ya voy de salida.

Desmond observa mientras Brandon sale corriendo de la sala, luego voltea a ver qué era lo que veía con tanto detalle y lo que ve es solo el escudo que sostenía Gawain.

~Es peculiar que ese muchacho se le quedara viendo, nunca había pasado...

Mientras Brandon corría hasta el comedor, voltea hasta el patio central y ve a Jennifer parada ahí observándolo correr con una sonrisa en la cara.

~...Tengo un mal presentimiento acerca de esa sonrisa.

Eran las siete de la mañana, y en algún lugar dentro del parque nacional Los Lagos estaba Victor caminando en dirección a un bosque colmado de neblina, más allá de ese bosque se encontraba el lago Widermere y justo en el punto más lejano de su orilla se encontraba una pequeña isla con un bosque frondoso, en el centro de esa isla se encontraba esperándolo un altar, era El Templo de Nyneve, la Dama del Lago.

Capítulo 5

Los Santos Están Llegando

Con un área superficial de 14,73 kilómetros cuadrados en los cuales se distribuyen dieciocho islotes, el lago Windermere es el más grande del Reino Unido. Victor sabe eso, su infancia transcurrió dentro de esas aguas, su familia iba a pescar siempre en el lago y acampaban en los islotes que estaban dentro de él. Pero siempre existió un islote al que nadie se acercaba, uno que estaba inexplorado por la población, tanto que ni en los mapas aparecía.

Sin embargo, Victor lo conocía muy bien ya que fue en ese islote donde encalló hace ya muchos años. Fue durante un viaje familiar de esos que hacían cada mes, estaba cayendo la noche y toda la familia estaba preparando todo para la cena, ese día se pronosticó una lluvia intensa para toda esa zona pero solo se avistaron unas nubes, nada fuera de lo usual, un joven Victor sacó el bote que había construido con su padre, agarró su caña y zarpó en busca de una futura cena para todos. No había transcurrido media hora cuando las nubes más negras que haya visto ese joven Victor aparecieron, junto a ellas una corriente de viento que movía de un lado a otro el bote donde él se encontraba, para ese momento la lluvia empezó súbitamente y con fuerza atroz. Todos esos factores hicieron del lago lo más parecido a un mar enfurecido, esto hizo que el bote se alejara de la orilla y llegó un momento que el agite era tal que lanzó a Victor fuera del bote, el fondo del lago era un remolino, Victor luchaba por salir a la superficie pero cuando pudo volver y aferrarse al bote, una ola lo volcó y uno de los remos lo golpeó en la cabeza dejándolo inconsciente.

Victor despertó en una orilla, pero no la que él quería, quedó varado en un islote y la lluvia aún seguía agitando el lago así que se adentró al bosque que estaba justo al frente de la orilla. Una vez ahí, la frondosidad de los arboles no permitía pasar la lluvia y estaban tan juntos que la inclemente corriente de viento solo lograba pasar como una suave brisa. Victor encontró refugio debajo de las raíces de uno de los árboles y el calor que este emanaba hizo que se quedara dormido bajo su cobijo. En la mañana todo estaba lleno de neblina, no se podía ver más de tres metros frente a tu nariz, a Victor no le importó e igual emprendió una exploración del lugar donde se encontraba. Lo único que veía era arboles de un lado y agua de otro, luego de entre la densa neblina empezó a ver destellos de luz que titilaban, eran luciérnagas, mientras seguía caminando veía más y más luciérnagas, él las seguía como si lo estuvieran guiando. Eventualmente, el piso de tierra fue cambiando a piedras, los arboles empezaron a hacerse más altos y se le era difícil ver sus copas, llegó un

momento en que los arboles estaban formándose alrededor de algo y el piso ya no eran simples piedras, eran muy parecidas a bloques tallados, la luciérnagas estaban por todos lados y fue una brisa salida de la nada que hizo que la neblina levantara un poco. Victor se cubrió la cara de la brisa y una vez que está cesó, se descubre, y ve algo que jamás creyó encontrar: Era un altar rodeado de doce pilares de roca de unos dos metros, todos posicionados circularmente alrededor de ese altar, había una cantidad inmensa de luciérnagas por toda esa área, la copa de los altos arboles dejaban colar unos rayos de luz y uno especialmente amplio recaía sobre algo que estaba incrustado en el centro del altar.

Victor impresionado por la vista se acercó a eso que se encontraba en el medio del altar: Estaba envuelto de enredaderas que subían desde el piso del altar pero era tan blanco como el marfil, tenía forma de escudo y los bordes de este eran de una especie de metal y eran plateados. Aún siendo un niño, Victor sabía que había algo especial de ese escudo ya que al mirar a su alrededor parecía que las luciérnagas bailaban alrededor de él.

Victor se quedó contemplado el escudo por un tiempo hasta que un sonido interrumpió la calma del lugar, era una sirena, sin pensarlo, Victor se dirigió a la fuente del sonido y mientras se alejaba, él echaba un vistazo atrás para grabar en su mente ese lugar tan especial. Victor corrió y llegó hasta a la orilla y fue donde vio una luz de sirena atravesar la densa neblina, él sabía que no podrían verlo o localizarlo debido a la densa neblina así que decidió lanzarse al agua junto a un pedazo del bote que encalló y con el remo que estaba ahí, remó hasta un lugar donde la neblina no fuera tan densa y fue ahí donde la lancha que iba de regreso lo encontró.

Los hechos acontecidos ese día se quedaron marcados en la memoria de Victor, y ahí estaba él, frente a una lancha oculta entre arbustos, la arrastra unos metros a la orilla y la neblina era densa. Sin titubear, empieza a desplazarse en las aguas de Windermere rumbo a esa neblina tan densa, sin ver, sin dirección, solo con un presentimiento guiándolo. Fue cuando el bote empezó a dificultársele su movimiento que Victor entendió que se acercaba, así que con maniobras cautelosas logró llegar a la orilla de un islote. Él se baja y empieza a caminar hasta que encontró un lugar conocido, era el árbol donde se refugió esa noche tormentosa, Victor se le acerca y posa su mano con suavidad en el tronco de ese árbol.

-Gracias por protegerme esa noche, viejo amigo.

Victor examina con detalle el árbol y nota que este es un roble que además poseía una corteza negra, al darse cuenta de eso empieza a observar cada árbol y ve que todos son robles con las mismas características. Victor empieza a adentrarse al bosque y ve una luciérnaga, esta se le posa al dorso de su mano izquierda y cuando

levanta la mirada empieza a ver muchas luciérnagas a su alrededor, él se deja llevar por ellas y estas lo guían. Poco a poco sus recuerdos empiezan a recobrar vida y así llega al lugar que hace tanto tiempo lo llenó de asombro y que en ese tiempo no sabía nada de él: El Templo de Nyneve.

En su bolsillo derecho empieza a sentir un calor particular que mientras más se acercaba al altar, este se intensificaba. Victor saca de su bolsillo su arma noble, la cual le brillaba la joya en su empuñadura, algo que nunca había sucedido. Él se encuentra otra vez en frente del altar y ante él, el Escudo del Unicornio Blanco.

-¿Vos que hacéis en este sagrado lugar? Pregunta una voz femenina que provenía de la copa de los árboles. Al escucharla Victor activa su arma noble cuyo filo brillaba con un tenue resplandor azul, desenfunda su arma de fuego y adopta una posición de ataque.

-No puedo responderle a alguien que no puedo ver. Asevera Victor mientras observa por todos lados-Muéstrate por favor, que no te haré daño.

Luego de unos minutos de tensión, de entre unos árboles aparece esta mujer de alta edad, pelo largo hasta el hombro y blanco como la nieve, sus ojos eran de diferentes colores, el derecho azul como el zafiro y el otro verde como la esmeralda. Iba vestida con un abrigo de capucha gamuzada, y pantalones de jean con botas de exploración.

-Disculpa, si te asusté muchacho-Dice la señora con una leve sonrisa en su rostro, los brazos levantados y con tono asustado-Me gusta pasar la mañana aquí de vez en cuando y eres la primera persona que veo aquí en muchos años.

Después de observarla completamente Victor enfunda su arma, y se relaja un poco, mientras este se tranquilizaba la señora también y se le acercó poco a poco hacia donde estaba él.

-¿Qué haces aquí, hijo?

-Vengo de visita. Le responde Victor aún desconfiado

-Hijo, no tienes porqué mentirme, esa espada que tenías es un arma noble, eres uno de esos que se llaman caballeros

Victor se sorprendió ante la aseveración de la señora y empezó a sospechar.

-Tranquilo hijo, se quién eres ya que conozco a tu gente de hace años. Solo ellos conocen de este lugar porque tengo entendido que eso que está

en el altar es de ellos. O al menos solía serlo.

-¿A qué se refiere a que solía ser nuestro?

-Porque con el pasar de los años tu gente ha dejado de venir hasta acá, parece que se les olvidó que eso que está ahí les perteneció a sus ancestros. Aunque viendo que siguen usando armas nobles me deja saber que al menos no se les ha olvidado de donde vienen.

Victor se tranquiliza luego de escuchar a la señora y se voltea a ver el escudo.

-¿Quién creería que ahora después de tanto tiempo sería necesario volver a usar estas cosas? Afirma Victor bajando su mirada hasta la espada que aún brillaba y estaba en su mano.

-Entonces, preguntaré de nuevo, si me permites, ¿a qué has venido aquí?

Victor mira el escudo y luego voltea a verle los ojos a la señora:

-Vengo a reclamar este escudo para mi gente.

-¿Entonces qué demonios haces hablando con una anciana? Dice la señora con una tierna sonrisa en el rostro.

Sin pensarlo dos veces, Victor extendió su espada y cortó las enredaderas que ataban al escudo, el brillo que emanaba el filo de alguna forma ayudaba a que cortara mejor. Agarró el escudo y sin mediar palabras se despidió solo con una sonrisa. La señora observó como Victor se alejaba del altar y se perdía entre los árboles, las luciérnagas empezaron a agruparse alrededor del altar y de la señora, ella se acerca al altar y se apoya en él.

-No sé si el mundo esté listo para lo que está por suceder, pero sé que al menos el mensajero está llevando a su dueño lo que legítimamente le pertenece.

Eran las 8 de la mañana, Victor estaba remando a la orilla con el escudo en su posesión y este emprende su regreso al campamento. Sin siquiera darse cuenta, la densa neblina que recubría el islote se disipó, como si ya no tuviera razón alguna de estar ahí, como si ya no tuviera que ocultar nada más.

En Plymouth, está Richard y su hermana van caminando por el pueblo más cercano al refugio porque Alisson quería respirar un aire diferente al de la granja así que fueron de compras, fueron a pastelerías, panaderías, restaurantes, y diversidad de lugares solo para mantenerla a ella distraída. Richard, aunque no lo mostraba tanto como su hermana, estaba

disfrutando de la salida con Alisson ya que en su rostro había una gentil sonrisa puesta en su cara durante todo el recorrido, eso y muchas bolsas de compras en sus brazos.

-¡Mira Rick! Exclama Alisson apuntando su dedo a una vitrina de una pastelería-¡Entremos ahí!-Demanda ella mientras arrastra a su hermano por una manga

Era una pastelería cuya vitrina estaba llena de diversa variedad de galletas, tortas, chocolates, y otra variedad de dulces. Los ojos de deseo de Alisson no podían ocultarse así que Richard accedió a entrar. Luego de un rato debatiendo que quería comer, Alisson se decidió y pudieron sentarse afuera, Richard solo pidió un café y veía como Alisson se devoraba los dulces que escogió. En una mesa aledaña se sentó un hombre y Richard se voltea a verlo y solo lo ve de espaldas leyendo un periódico, Richard se percata que había dos personas en cada mesa alrededor de ellos y una vez que termina de ver se toma otro sorbo de café. Alisson por fin había terminado de comer y ve a Richard sonriéndole pero ve que mueve los labios sin hacer sonido y ella entiende el mensaje que este le deletrea.

Ambos se levantaron hasta el mostrador de la pastelería, Richard pagó y se fueron de la pastelería, emprendieron el regreso al refugio por las partes más movidas de la ciudad y efectivamente, Richard tenía razón, los estaban siguiendo pero gracias a que se movieron entre las personas que allí había, perdieron a los acosadores que los seguían. Al llegar a su vehículo emprenden veloz huida hacia la granja y no hubo problemas en la salida, Richard aprovecha el momento para hacer una llamada.

-Responde, responde, vamos

-Habla Allister

-Es Richard, necesito saber si usted envió agentes a resguardarnos.

-Muchacho, mis agentes están ocupados con cosas más importantes que hacer de niños y si así fuera el caso, tu padre me habría informado.

-Gracias, Sir Allister.

Richard cuelga e inmediatamente se pone a pensar que sería la mejor opción.

-Hermano, ¿está todo bien? Pregunta Alisson preocupada y Richard ve su rostro en el retrovisor.

-...Hermanita, es hora de regresar a casa. Alisson asiente mientras ajusta su cinturón de seguridad y Richard acelera el automóvil en dirección al

refugio.

Richard llega hasta la granja velozmente, se bajan, entran a la granja y empiezan a empacar todo su equipaje, en ese momento entra uno de los cuidadores de la granja muy exaltado.

-¿Está todo bien joven Richard?!

-Si James, disculpe que haya entrado tan estrepitosamente a la granja.

-¿No me está mintiendo?

-Para nada, solo que nuestro padre me llamó para pedirnos que regresáramos, es todo. Responde Richard con una sonrisa en el rostro

-Bueno, me alegro escuchar que regresarán, mándele saludos a su padre de mi parte.

-Por supuesto, James.

Los hermanos terminan de empacar y emprenden su partida a Londres bajo la mirada de James que los despedía con un gesto de su mano y sonriendo. Una vez llegaron al horizonte, James saca de su gabardina un celular y llama.

-Roland, los muchachos acaban de salir de la granja.

-Gracias James, ya están en camino unos cuántos para escoltarlos y gracias por cuidar a Ali y a Rick.

-Sabes que ellos son como mis nietos después que los padres de Claudia fallecieron.

-...Gracias James

-De nada Roland, cuídalos que tienes muy buenos muchachos.

-Lo sé.

Ambos cuelgan y James regresa a la granja, en Londres Sir Barclay regresa a su escritorio, conecta un pendrive a su computadora y empieza a transferir una serie de archivos. Alguien toca a la puerta y Sir Barclay lo deja pasar.

-¿Qué información me traes, Oswald?

-Señor. Los drones captaron que alrededor de las 6 de la mañana, un

agente de Avalon entró a las inmediaciones de Windermere

-Entonces fueron en busca de eso. Me parece bien, ¿y qué avances ha habido con relación a las armas nobles?

-Estas armas al parecer no reaccionan como las anteriores que teníamos antes de modernizarnos, recuerde que las armas que tenemos son "de segunda mano", ya que las originales las guardamos en el depósito.

-Avalon tiene la delantera en esta situación ya que ellos no han cambiado sus armas nobles, debemos recobrar las nuestras que estan en esa bóveda.

-¿Mando una comisión a buscarlas?

-No solo eso, ve personalmente a buscarlas junto a ellos.

-¿Estás seguro que me quieres allá?

-No, pero es mejor que alguien con experiencia vaya con ellos.

-Está bien, entonces iré a conformar el grupo.

-Bien, infórmame de cualquier eventualidad.

Para ese momento en que Sir Hawthorne abandona la oficina los archivos ya se habían transferidos al pendrive. Sir Barclay lo extrae y lo guarda en el bolsillo de la chaqueta que tiene sobre el espaldar de su silla, luego se sienta en ella y contempla el libro que tiene en su escritorio, las páginas donde se encontraba mostraban tres imágenes: una pirámide dorada, un prisma rojo y un cilindro azul. Las imágenes tenían al pie de ellas un título que abarcaba las tres: Sancti Calix.

En Eastleigh, los hermanos ya se encuentran en el camino de regreso a Londres, Richard no ha parado de ver los retrovisores para ver si alguien los ha seguido y Alisson se encontraba durmiendo luego del ajetreo de hace una hora y ya a menos de hora y media de su destino, la presión de llegar sanos y salvos era algo que Richard sentía en sus hombros, este ve a su hermana por el retrovisor y se calma un poco al verla a ella tan tranquila y baja su mirada a ver el collar que era de su madre. Richard escucha el sonido de una moto acercándose y esta iba a toda velocidad detrás de ellos y el piloto saca de su chaqueta una pistola y dispara en contra el auto.

El vidrio de atrás se quiebra del impacto de la bala despertando a Alisson, Richard acelera para perder al asaltante pero no se percata que no era el único detrás de ellos. Tres autos más se suman a la persecución y encajonan al vehículo de Richard, el auto de la derecha le rompe su

vidrio y le apunta con un arma de fuego directo a la cabeza; abruptamente ese auto se desvía hacia la izquierda y sale del camino, no sin que antes el asaltante dispare e impacte contra el parabrisas de Richard.

Unos motorizados empiezan a atacar a los otros dos autos y Richard aprovecha y acelera para perderlos, el motorizado que los atacó antes empieza a perseguirlos y les dispara a diestra y siniestra hasta que impacta uno de los cauchos reventándolo, entonces acelera y choca contra el parachoques trasero aterrizando en el techo en donde se sujeta clavando un cuchillo al techo. Richard ve el filo de la hoja que estaba atravesando el techo y tenía escrito "magnum memor oblitus sanguine", enseguida supo quien los perseguía.

El asaltante se paró sobre la maleta y se agachó para ver a Alisson, Richard aceleraba y maniobraba el auto para provocar la caída del tipo pero este estaba bien sujeto, se alzó un poco y estiro su mano violentamente hasta que logró sujetar el cuello de Alisson, Richard le agarró la mano a este para que evitará estrangularla. Luego de un forcejeo breve entre los dos, el asaltante baja su mano hasta el collar de ella y antes que pudiera jalarlo una flecha atravesó el techo y sangre empezó a escurrir por el agujero. Richard frena inmediatamente y se baja del auto para sacar a Alisson de ahí.

Una vez fuera de la autopista, ellos se abrazan y Richard ve en la distancia un grupo de seis motorizados que él identificó como los que los ayudaron, uno de ellos llevaba un arco y una flecha. Fue en ese momento que recordó la flecha que atravesó el auto y vio en el techo el asaltante con su cabeza empalada al techo.

-¿Están bien muchachos? Pregunta la persona con el arco mientras se va quitando el casco revelando que era Harvey.

-...S..Si, Bridget, eso creo, ¿Cómo te sientes tu Ali?

-Bien... Estoy bien. Respondió Alisson con una mano sobándose el cuello y la otra sujetando fuertemente el collar de su madre.

-Me alegra escuchar eso, princesa. Fue correcta la decisión de su padre de enviarnos a escoltarlos.

Harvey saca de su bolsillo su celular y llama a Sir Barclay.

-Señor, ya estamos con sus hijos.

-¿Todo bien?

-No señor, fueron atacados por tres automóviles y una moto, creemos que fueron ellos, pero ellos están a salvo, llegamos a tiempo para detenerlos.

-Gracias Bridget, estoy agradecido por su intervención, por favor tráigalos a salvo para acá.

-Seguro señor. Con esa afirmación ambos se despidieron y colgaron sus teléfonos.

-¡Malditos bastardos! Grita Sir Barclay mientras arroja su teléfono al otro lado de la oficina.

En la Bahía Botánica en Canterbury se encontraba una comitiva de la Orden, liderada por Sir Hawthorne, estaban buscando del lado externo del castillete una puerta.

-¡Señor, la encontré! Gritó uno de los que lo acompañaban y todos fueron a donde estaba él.

*-Buen trabajo, Fields-*Dice Sir Hawthorne mientras pasa su mano sobre la superficie de la puerta de piedra y esta tenía un león grabado en ella- *Es hora de abrirla.*

Dos de los que estaban con Sir Hawthorne empezaron a empujar la puerta y poco a poco lograron abrirla, una vez totalmente abierta bajan una palanca que fue iluminada por la luz del sol que pudo entrar y así las luces se encendieron, bajaron unas escaleras que terminaban en la bóveda donde había seis estructuras rectangulares que abarcaban el centro del lugar.

-¿Quién diría que tendríamos que usar estas armas olvidadas inclusive por el tiempo? Informen a la base que tenemos las armas y que vamos de regreso.

-Si, se...-Una explosión destruye la entrada y lanza a toda la comitiva al fondo de la bóveda, quedando atrapados.

Luego de unos minutos para recuperarse del estruendo, Sir Hawthorne verifica su teléfono y tenía dos barras de señal y aprovechó para llamar a Sir Barclay.

-Oswald, ¿pudiste encontrarlas?

-Sí pero... atrapados... emboscada... explosión... dentro... bóveda... cuidado... atacar...-Debido a la mala recepción la llamada se corta

-¡¿Oswald están bien?! ¡Oswald! ¡Diablos!- Sir Barclay cuelga en frustración

y sale de su oficina furioso.

-¡Atención!-Todos al alcance del grito detuvieron lo que estaban haciendo y empezaron a avisar a los demás para reunirse cerca de Sir Barclay y escucharlo-*Nece...*-Para el momento que iba a hablar Sir Barclay las luces empezaron a fallar, y se apagaban y prendían con diversos intervalos. Todos los presentes vieron las luces y empezaron a verse las caras hasta que vieron la cara de asombro de Sir Barclay-...*Prepárense todos, ármense... Estamos bajo ataque.*

Más rápido no pudieron salir a buscar sus armas de fuego, armas nobles y empezaron a organizarse e iniciar los planes de contingencia, evacuaron los no combatientes al cuarto más subterráneo y mientras eso sucedía, Sir Barclay regresó a su oficina para sacar a Excalibur y a su arma de fuego. En la superficie, un grupo de personas había entrado a la fuerza en uno de los edificios que llevaban al subsuelo donde se encontraba la base de operaciones de la Orden, muchos muertos dejó atrás su paso hasta el elevador. Todo estaba siendo observado por un sujeto que estaba supervisando el desenvolvimiento de la situación

-Mi Lord, ya tenemos acceso al elevador así que procederemos a cortar la luz

-No vayan a bajar sin mí, quiero esa espada para clavársela en la cabeza.

-Si, Mi Lord.

-Mi Lord, está todo listo para asaltar el punto Alfa y Bravo- Volteándose y con ojos de iris rojos y una sonrisa macabra dibujándose en su rostro, responde Löwe- *Qué la masacre comience.*

Hay una explosión simultánea en las puertas de la Corte del Roble Negro y en las paredes del Palacio de Buckingham. En este último, hay heridos y unos cuantos muertos y desde la oficina de Sir Bennington un grito se escucha.

-¡¡¡Lleven a la Reina a un lugar seguro!!!

Los pocos que estaban de pie procedieron a la parte superior del castillo a buscar y a llevarse a la Reina. Los otros que podían moverse empezaron a mover a los heridos y algunos se armaron y fueron a buscar a Sir Bennington a su oficina, este último se les adelanta y sale de su oficina usando la armadura que tenía exhibida en su oficina pero en sus manos tenía dos armas legendarias: en su izquierda llevaba el gran escudo Aegis y en su derecha la lanza Gram, ambas armas nobles, pero más que nobles eran legendarias, fueron armas usadas por caballeros de la Mesa

Redonda, Galahad y Galehaut respectivamente.

-¡Que todos los que puedan luchar defiendan la zona y llamen a todos los agentes cercanos, este lugar no caerá mientras yo sea el comandante de los Caballeros de Avalon!

Todos los que pudieron escuchar a sus palabras procedieron a cumplirlas al pie de la letra, unos buscaron equipo para protegerse y sus armas para defenderse, otros fueron a comunicarse con los que podían llamar y entre los llamados estaban Reindhart y Highland. Poco a poco todos fueron posicionándose alrededor de Sir Bennington y en las zonas aledañas al terreno interno del palacio, de repente las puertas principales del palacio son voladas del sitio por unas camionetas blindadas que atravesaron cada una por una de las puertas.

Detrás de esas dos camionetas entraron dos vanes de las cuales individuos vestidos de pies a cabeza con ropas negras salieron y empezaron a asaltar el palacio con armas de fuego para erradicar la mayor cantidad de resistencia posible, pero desde el mismo palacio recibían respuestas por todos lados, hasta que de una moto que entra por el portal destruido de la entrada, se baja un individuo y se posiciona para usar un lanzacohetes que dispara a una de las paredes inferiores que a su vez destruye una buena cantidad de la fachada del Palacio de Buckingham.

Donde impactó el cohete hay caos porque nadie se esperaba tal cosa y los que estaban ahí murieron por la fuerza del impacto. Mientras que dentro del palacio todo ardía, afuera los asaltantes están soltando sus armas y empiezan a caminar hacia el palacio y una vez adentro empezaron a cercenar a los cadáveres que ahí se encontraban. Un agente que fue a verificar los daños después de la explosión fue testigo de tal atrocidad y con el temor en su cuerpo salió corriendo hacia donde estaba Sir Bennington.

Sir Bennington estaba prestando apoyo trasladando a los heridos del asalto previo con armas de fuego y fue en ese momento, a paso veloz y torpe, el agente llega ante él.

-¡¡¡Señooo..!!!- Este es atravesado en el corazón por un cuchillo y luego es lanzado hacia un lado. Sir Bennington ve como cae el agente y luego levanta la mirada hasta el asesino quien solamente limpia su cuchilla lanzando la sangre a los pies de Sir Bennington. Este se pone en guardia pero de la nada muchos agentes aparecen, entre ellos Highland, todos se ponen en frente de Sir Bennington.

-Highland reportándose, señor, agradecería se retire con los heridos.

-Sabes muy bien que primero caigo yo antes que dejarlos a su suerte.

-...Bueno señor, será un honor luchar a su lado.

Una vez todos en posición para enfrentar al asaltante este se abalanza contra ellos y empieza una lucha de espadas, los caballeros con sus armas nobles y el asaltante con su cuchillo ensangrentando. Era una lucha desigual pero el asaltante lograba aguantar por sí mismo y los caballeros tenían problemas con sus movimientos ágiles que combinados con su cuchillo podría eventualmente terminar con sus vidas.

Ambos bandos retroceden pero el asaltante agarra su cuchillo y se corta la mano izquierda, con la sangre que sale recubre su cuchillo y luego extiende su mano al frente y deja caer la sangre, aunque intrigados por lo que ven se empiezan a reagrupar para prepararse al siguiente asalto. El pasillo donde se encontraban era subterráneo y lo peor que podía suceder era que las luces empezaran a titilar, todos ven como las luces se vuelven cada vez más intermitentes, ellos retroceden porque sabían que venía un posible ataque del asaltante pero este se queda ahí parado con su mano estirada hasta que hace un puño y se lo lleva hasta el pecho.

Los caballeros se percatan de que la sangre empieza a expandirse por el piso y luego empieza a burbujear, mientras los segundos transcurren este burbujeo se vuelve más violento hasta que del gran charco empieza a formarse una masa que se alza del piso, convulsionando, con sonidos de huesos rompiéndose, todos empiezan a ver como desde la parte de atrás del pasillo empieza a llegar la sangre de los cuerpos cercenados y como el agente que se encontraba ahí muerto se iba desmembrando y el sonido era de sus huesos siendo pulverizados mientras era absorbido por esa masa convulsionante, el horror que ya sentían ante tal escena se empeora cuando ya las luces empiezan a volverse prolongadamente más intermitentes, así como un corazón que se va deteniendo. De la masa negra de sangre remolinante empiezan a brillar dos ojos rojos que atravesando la cada vez más penetrante oscuridad y fue tomando forma de una bestia cuadrúpeda, luego los dos ojos se convirtieron en seis y esa masa donde estaban se dividió en tres y cada par tomó su posición en una de las masas. Ya no parecía tan deforme la masa o más bien, la bestia de tres cabezas que se irguió en sus cuatro patas y las cabezas se movían circularmente en un eje central que se podía llamar su espalda que estaba formada por la columna vertebral del agente asesinado, sus garras eran de hueso y luego esas masas que giraban que eran sus cabezas se detuvieron y un sonido de más huesos siendo triturados sale de ellas y luego de un crujido abre cada una de sus cabezas sus fauces y suelta un rugido que solo puede ser descrito como gritos de personas siendo torturadas en el mismísimo infierno.

Ante tal bestia los caballeros, aunque temerosos y con sus corazones acelerados, toman posición defensiva sabiendo su posible destino. El

asaltante retrocede un poco y apunta su cuchillo hacia los caballeros y los ojos de la bestia brillan y salta hacia la pared clavando sus garras se mueve por ella, salta a la pared opuesta y se cobra su primera víctima partiéndolo en dos con sus fauces, luego atraviesa la cabeza de otro, los que restan empiezan a reagruparse en formaciones más abiertas para evitar que acaben con ellos rápidamente y cuando la bestia se abalanza nuevamente contra ellos Sir Bennington salta al frente y los defiende con su escudo. La bestia es lanzada directamente a la pared del inicio del pasillo, estrellándose contra ella, ya las luces estaban más apagadas que encendidas y el asaltante aprovecho el momento para atacar a Sir Bennington, este aún en sus 56 años podía moverse con gran destreza, y logró hacer retroceder el asaltante. Viendo que no avanzaba, el asaltante hizo que la bestia se dividiera en tres.

Cada cabeza tomó parte de la masa que se componía la bestia y construyó un cuerpo y se le unieron al asaltante, las luces eventualmente dejaron de funcionar y solo se veían los ojos rojo sangre atravesar la oscuridad, así empezó la masacre. Uno a uno los caballeros de Avalon fueron cayendo siendo destrozados por las fauces de las bestias, Sir Bennington, Highland y dos agentes más se retiraron hasta la salida de emergencia, el asaltante no deja pasar la oportunidad y junto a los tres monstruos los persiguen y justo antes de cruzar la puerta Highland es atravesado por el costado por la garra de una de las bestias y cayó en el pasillo.

-¡Dejeenmee, sálvense!- Grita Highland escupiendo sangre y desangrándose profusamente.

-¡No mientras yo respire!- Responde Bennington retrocediendo para buscar a Highland-*¡Ustedes dos cierran la puerta y no abran hasta que yo les diga!*

Los dos agentes cumplen con la orden de Sir Bennington encerrándose del otro lado y él lucha contra las bestias mientras arrastra a Highland hasta la puerta de la salida de emergencia, justo cuando una bestia iba por su lado desprotegido, Highland alzó con las pocas fuerzas que tenía a Gram ya que Sir Bennington la dejó a un lado para poder arrastrar a Highland, con ella atravesó la cabeza de la bestia, matándola y del asaltante se escuchó un grito agudo y de dolor, las bestias se retorcieron y convulsionaron del dolor, Sir Bennington aprovechó la oportunidad y fue hasta la salida de emergencia.

-¡Abran la maldita puerta!-Sin dudar, ambos agentes la abrieron y tomaron a Highland que aún sostenía a Gram pero ya su conciencia se desvanecía por la gran pérdida de sangre-*Cúiden de él y evacúenlo al hospital más cercano.*

-Co...Coman...dante, no... Dice un desvalido Highland

-Hijo, yo soy el comandante, que ejemplo le puedo dar a ustedes si permito que semejante aberración corra por el Palacio a sus anchas- Sir Bennington le responde con una sonrisa en su rostro mientras deja a Aegis en manos de los agentes que cargan a Highland y se dirige a la puerta-*Carpe diem*-Dice Sir Bennington mientras cierra la puerta.

-iNOOOO!- Grita Highland con lo que le queda de fuerzas y se desmaya.

Con lágrimas en los ojos los dos agentes se llevan a un inconsciente Highland por el pasillo subterráneo. Del otro lado de la puerta, Sir Bennington agarra una de las armas nobles uno de sus hombres caídos y ve como las bestias aún convulsionantes explotan en charcos de sangre y el asaltante tambaleante se recuesta de la pared y levanta la mirada a Sir Bennington, entonces empuña su cuchillo con fuerza y grita mientras corre velozmente en su dirección y se abalanza contra él.

La pelea fue breve, el asaltante empalo por el hombro a Sir Bennington contra la puerta de la salida que no pudo abrir ya que uno de los agentes la había sellado desde el final del pasadizo de emergencia, además le cortó el cuello tan profundamente que le cortó sus cuerdas vocales. Sir Bennington logró atravesarlo por el mismo costado derecho en el que fue herido Highland por una de sus bestias, del agite de la pelea se cae del rostro del asaltante su máscara. Sir Bennington ve eso y levanta la mirada a ver su rostro y cuando lo hace sus ojos se abren con la mayor de las sorpresas, el asaltante termina de clavarle su cuchillo en la frente matándolo de una vez por todas. Se lo clava cuatro veces más en la frente, agarra su máscara y se va, en la frente del cadáver que ahora era Sir Bennington las punciones no fueron aleatorias ya que dibujaban algo claramente: XIII.

Capítulo 6

El Treceavo

Eran las cinco de la tarde del seis de enero de 2010, Richard y su hermana habían sido atacados por un grupo de asaltantes cuando iban de regreso a Londres, afortunadamente un grupo de agentes de la Corte llegaron en su rescate y ya están en Londres gracias a que fueron escoltados con ellos. Pero Londres estaba lejos de estar calmadas ya que muchos policías y ambulancias estaban por todos lados desde que entraron a la ciudad, al ver tal cosa ellos encendieron la radio mientras que Alisson revisaba las redes sociales para buscar información de lo que sucedía, hasta que en la radio pasaron un informe de emergencia de que el Palacio había sufrido un atentado terrorista donde la fachada fue atacada y ha habido muchos muertos. Luego de escuchar eso, Alisson encontró videos e información de que también los edificios aledaños al gran monumento al fuego de Londres fueron atacados.

-¿Habrán sido los mismos que nos atacaron?! Pregunta Richard.

-Es lo más probable Richard, debemos entonces ir hasta la base para saber si están bien. Le responde Harvey a Richard.

Al llegar al monumento, ven gran cantidad de ambulancias atendiendo heridos y la policía obstruye el paso vehicular entonces deben retornarse por donde vinieron, luego de encontrar un lugar donde estacionarse todos se bajan de las motos y del automóvil que es donde se encontraba los Barclay con Harvey.

-Se cómo podemos entrar a la base- Asevera Richard y todos le prestan atención- Mi padre un día me llevó por un pasaje donde se podía entrar a través de una estación del subterráneo, si nos dirigimos ahí entonces entraríamos por la salida de emergencia del segundo piso.

-Suena bien para mí, así que vamos directo hacia allá. Responde Harvey

-Alisson necesito que vayas a un lugar seguro.

-iPero papá...!

-Ni papá ni yo no perdonaríamos si no hiciéramos todo lo posible para protegerte, así que necesito que estes fuera de peligro. Richard la besa en la frente y la deja con uno de los agentes y ella lo ve partir con lágrimas en su rostro y caían en el collar de su madre que ahora poseía un

brillo tenue.

Una vez en el subterráneo más cercano entran al tren y buscan la estación más cercana a la base.

-Ahí está, la estación Monumento es donde debemos bajarnos.

-Bien, toma Richard, si vamos a entrar ahí y está bajo ataque necesito que estés armado. Harvey le entrega un arma de fuego y una daga retráctil.

-Sinceramente espero que ese no sea el caso. Responde Richard con preocupación.

*-*Estación Monumento, que tengan buen día**

-Es nuestra parada. Todos agarran sus armas con firmeza y se bajan.

Ya ahí en la estación, Richard los guía hacia una puerta de servicio que sirve de fachada para el pasadizo de emergencia, bajan unas escaleras y luego caminan un pasillo largo hasta llegar a una puerta de metal con lector de huella dactilar, Richard pone su pulgar ahí y los seguros se abren, luego hay unas escaleras que suben con cautela y hay un olor peculiar que llena el lugar.

-Este olor... siento que lo he olido antes.

-Yo también lo he hecho, huele a carne asada.

Una vez terminan de subir la escalera lo que ven es un cuerpo calcinado empalado por su estomago contra la pared. Todos se quedaron estupefactos ante dantesca vista y uno de los agentes que los acompañaban vomitó.

-Va...Vamos a entrar, atentos por los cuatro lados. Ordena Harvey mientras todos forman un círculo mientras se mueven por el pasillo.

Lo que ven mientras caminan es algo digno de las peores pesadillas: ven brazos cercenados en el piso, paredes con grandes rastros de sangre como si fueran pintura, la mayoría de las lámparas estaban destruidas así que la iluminación ayudaba al ambiente lúgubre de la escena que se iba desenvolviendo, el olor a carne quemada y a sangre los acompaña por todo el trayecto. Giran para bajar las escaleras y al llegar al final de ellas ven cadáveres por todos lados, la mayoría era parte de los asaltantes y los otros eran agentes de la Corte.

Aunque era fuerte por ser la de mayor rango, Harvey no podía evitar soltar lágrimas al ver todos aquellos con los que ella había trabajado y

peleado junto estaban en el piso como cadáveres. Toda la calma se va al escuchar un silbido, lo escucha lo suficiente para identificarlo como el himno de la alegría, de repente uno de los asaltantes aparece al final del pasillo y Harvey manda a todos a detenerse, observa al sujeto en cuestión y ve que es él quien silba la canción. Harvey lucha por contener la ira que siente al tener en frente al posible culpable de la muerte de sus amigos y que además este silbando jovialmente ante tal escena cruel. El asaltante baja por las escaleras y Richard inmediatamente sabe hacia dónde se dirige.

-Debemos detenerlo, él se dirige a la Sala Ancestral- Harvey se exalta al escuchar eso ya que sabe que esa zona es de refugio- *iDebemos ir hasta allá, todos pueden estar ahí!*- Responde con urgencia, Harvey.

El grupo busca una escalera alterna a la que tomó el sujeto y bajan hasta el piso donde está la Sala Ancestral, pero a diferencia de los pisos anteriores lo que ahí se suscitaba era una batalla campal entre los agentes de la Corte que defendía con todas sus fuerzas el último lugar seguro de la base y los asaltantes que querían acabar con todos. A los lejos Richard ve a su padre pelear contra tres asaltantes y ve como mata a uno y aguanta contra los otros dos. Sin dudarlo, todos rompen formación para unirse a la batalla y Richard ya sabía a dónde dirigirse, él se abre paso luchando, mientras observa a su padre matando a otro de los asaltantes, Richard agarra fuerzas al ver como su padre pelea y se abre paso más rápidamente.

En un momento que apartó la vista a su padre para poder defenderse del ataque de uno de los asaltantes, volvió la vista a su padre que mientras forcejeaba contra el último asaltante vio como el hombre que bajó las escaleras atravesó al asaltante y le clavó su espada a Sir Barclay y pateo a ambos contra las puertas de la Sala Ancestral y los lanzó hacia adentro.

-¡PAPÁAAA! El grito retumbó por todo el piso, los que bajaron con Richard vieron con horror hacia donde estaba Sir Barclay y ya no estaba ahí. Richard con fuerza sobre humana y gran desesperación empezó a matar a los asaltantes en su camino solo para llegar hasta donde estaba su padre, y vio al hombre que apuñaló a su padre voltearse y era John Löwe, que le sonrió y entró a la Sala Ancestral. En la Sala Ancestral estaba el resto del personal de la base que estaba evacuando por una puerta al fondo de la sala y frente a la vitrina donde se encontraba la Espada del León Negro estaba Sir Barclay arrodillado con la herida en su pecho sangrando, este levanta la mirada y ve a Löwe entrar.

-Así que aquí es donde guardan la gran espada del Rey Arturo, la necesitamos para que haga juego con nuestro escudo.

-No sé lo que quieras, pero tú no eres de Avalon.

Sir Barclay se levanta y empieza a pelear con Löwe. Aún estando herido, Sir Barclay lucha feroz y sin dejar ningún tipo de aperturas para que Löwe se aprovechara, pero este último no se quedaba atrás en términos de destreza ya que por algo era el Segundo al mando de los Caballeros de Avalon. Afuera de la Sala Ancestral, Richard se sigue abriendo paso y por fin se zafa y corre hasta donde está su padre pero al llegar al portal ve a Löwe y este le sonríe y repentinamente una fuerza lo expulsa de la Sala Ancestral y aterriza en el medio del piso. Richard se levanta desorientado y rodeado de enemigos y este hace lo posible por evadirlos, del otro lado del piso Harvey lanza una flecha que mata a uno de los asaltantes que iba atacar por la espalda a Richard, este último seguía peleando desesperadamente para volver a la Sala Ancestral y cuando por fin logra llegar al portal una fuerza invisible le impide el paso, como si fuera una puerta invisible.

Dentro de la Sala Ancestral Sir Barclay y Löwe seguían peleando pero la herida del anterior le estaba dificultando pelear consistentemente. Gradualmente la pelea igualitaria se convirtió en una pelea unilateral en la cual Sir Barclay se defendía de los ataques despiadados de Löwe, hasta que llegó un momento en que él le da una patada en la herida a Sir Barclay y hace que este suelte a Excalibur y quede tendido contra el suelo y Löwe sin dudar fue por la estocada final.

-¡PAAAAPÁAAAAA! El grito que sale desde lo más profundo de Richard que estaba presenciando la escena desde el otro lado de la fuerza invisible que le impedía entrar.

Después del grito de Richard, una luz enceguecedora salió de la Sala Ancestral, el tiempo parecía haberse detenido, la espada de Löwe estaba a escasos centímetros de penetrar la frente de Sir Barclay, al fondo de la misma sala estaban los agentes corriendo en directo hacia los dos combatientes para impedir la estocada final de Löwe. Afuera de la sala eran varios los combatientes de bando y bando luchando, cada uno era una lucha individual, una victoria, una derrota; Harvey estaba en posición para lanzar otra flecha, los otros agentes que los acompañaron estaban en sus respectivas luchas. Richard era el único que no estaba inmóvil pero si estaba incrédulo por lo que pasaba a su alrededor, pero su mente recordó lo que estaba a punto de suceder y al ver a Löwe a punto de matar a su padre, él trata de abrir el campo de fuerza con golpes, con su espada pero nada lo abría. En ese momento de impotencia de no poder impedir la muerte de su padre, este se arrodilla y cierra los ojos mientras lagrimas le salen de los ojos.

En ese momento de debilidad, de impotencia, de desesperanza, una sensación; una mirada penetrante que atravesaba su corazón. Richard abre los ojos en dirección a la vitrina dentro de la Sala Ancestral y la

Espada del León Negro brillaba, por alguna razón Richard entró como un trance, se levantó y alzó su mano y la apoyó contra el campo de fuerza del portal y de nuevo no le permitía pasar, él siguió empujando con todas sus fuerzas, luego salió de su estado de trance y su impotencia se convirtió en rabia que lo hizo gritar y empujar con tanta fuerza que el campo de fuerza se dobló y luego gritó con todas las fuerzas de sus pulmones y el resplandor que emanaba de la Espada se intensificó y se escuchó un rugido.

La Espada atravesó la vitrina y voló rápidamente hacia la mano de Richard que estaba empujando el campo de fuerza destruyéndolo, fue tanta la fuerza con la que salió volando la Espada que empujó a Löwe lejos de Sir Barclay. Richard con la Espada ahora en mano y sin ningún campo de fuerza que lo detuviera entró a la Sala Ancestral y ayudó a su padre a levantarse y aprovechó que Löwe quedó inconsciente y ayudó a evacuar los que estaban en la Sala Ancestral, Harvey y los agentes que los acompañaron y los demás que estaban en la base luchando también aprovecharon el momento para evacuar.

Todos aprovecharon cada minuto que tenían para avanzar lo más rápido por las vías de emergencia hacia la salida. Sir Barclay estaba siendo atendido mientras se desplazaban, todos estaban conmocionados por todo lo que había ocurrido mientras que Richard sostenía con todas sus fuerzas la Espada del León Negro, como si no la pudiera dejar ir.

-Pensé que nunca vería esa espada fuera de la vitrina.

-No sé porque la tengo yo pero lo que me importa es llevarte a un lugar seguro, papá.

-¿Y tu hermana?

-Ansiosa de verte, no la decepcionemos

-Muy bien. Responde Sir Barclay con una sonrisa en el rostro.

Dentro de la Sala Ancestral Löwe se levanta tambaleante, sus subordinados lo rodean y los mira a todos a los ojos.

-Creo que nuestro mensaje no fue escuchado con suficiente atención, es hora de mostrarles la verdadera desesperación.

Los subordinados empiezan a cortarse sus cuellos y su sangre empieza a correr a los pies de Löwe, luego la sangre de todos los muertos que se encuentran esparcidos por toda la base empezó a fluir hasta el fondo de la base donde estaba la Sala Ancestral hasta inundarlo luego empieza a tornarse negra y se extiende por todo el lugar, cubriendo hasta la luz y dejando a oscuras a Löwe dejando solo sus ojos rojos brillando, después

se empieza a mover y a entrar por la puerta de emergencia, y en esa oscuridad Löwe se ríe macabramente hasta que la oscuridad abandona la sala y regresa la luz.

Ya en la superficie, la salida era la Iglesia de Santa Margarita Pattens, el sol estaba empezando a ponerse, los supervivientes estaban siendo retirados por vehículos de la Corte y Richard y Sir Barclay estaban ayudando a la evacuación dentro de la iglesia, de repente Richard ve que la Espada esta brillando otra vez y la iglesia se torna fría y oscura, como si ya hubiera caído el sol pero al observar las puertas vio que todavía estaba la puesta de sol pintando las calles de naranja. Sir Barclay ve los ventanales de la Iglesia tornándose opacos.

-Richard, prepárate porque esto no ha terminado. Le advierte Sir Barclay mientras se pone en posición de ataque con Excalibur.

De la salida de emergencia sale un grito que retumbó las paredes e hizo que chillaran los ventanales de la iglesia y luego del piso se levantan figuras sombrías y una de ellas toma la forma de Löwe.

-La diversión aún no acaba. Dice Löwe en una voz distorsionada y se lanza al ataque.

Afuera de la iglesia, Harvey ve la escena y corre a asistirlos pero las sombras cierran las puertas de la Iglesia dejando encerrados a Richard y a Sir Barclay adentro. Los dos empezaron a luchar espalda a espalda, Sir Barclay con Excalibur y Richard con la Espada del León Negro, y ambos lograron erradicar a cada sombra que iba contra ellos, se rotaban, mientras uno defendía el otro atacaba y se alternaban las posiciones. Eran muchas sombras e iban como una manada de lobos contra ellos pero sin embargo resistían el salvaje asalto.

Löwe aprovecho la distracción que aportaban las sombras y apareció entre padre e hijo y los separó mediante el uso de un fuerza invisible que arrojó a Sir Barclay al altar y a Richard contra las puertas en donde las sombras se envolvieron en sus brazos y piernas y poco apoco fueron cubriendo su cuerpo y lo inmovilizaron. Sir Barclay empezó a sangrar nuevamente por la herida que le infringió Löwe en la Sala Ancestral, para cuando se percató, Löwe estaba volando de un salto que dio e iba justo a clavarle su espada y logró defenderse a tiempo, de nuevo las sombras lo rodearon y atacaron, y en ese intercambio iba siendo cortado en cada parte de su cuerpo que no defendía. Richard solo podía ver y de nuevo entrar en desesperación porque las sombras se habían convertido en esta masa oscura que le impedía moverse y además lo pegaba a las puertas casi como si estuviera clavado a ellas. Sir Barclay luchó con todas sus fuerzas pero ya estaba perdiendo mucha sangre y su mente se desvaneció un momento, menos de un segundo, y lo único que pudo hacer es caer de rodillas y la sangre comenzó a correr por todo su torso hasta sus rodillas;

ahora tenía una espada atravesándole el pectoral derecho y entró desde su espalda, fue Löwe quien logró dar la estocada en ese momento de desvanecimiento.

Un rugido hizo explotar todos los ventanales de la iglesia, incluso las puertas se destruyeron de la fuerza, las sombras se quemaron gracias a la potencia de una luz naranja que empezó a iluminar toda la Iglesia. Richard vio como su padre fue atravesado por la espada de Löwe y como su padre lo veía a los ojos mientras lo hacía, en ese momento apretó con todas sus fuerzas la Espada del León Negro con un ferviente deseo de salvar a su padre lo que hizo que esta liberara el poder que hace siglos se encontraba durmiendo dentro de ella y se manifestó como un rugido de un león furioso y cubrió a Richard de esa aura que emanaba luz naranja que era ese ardiente deseo de salvar a su padre.

Ese deseo hizo que el poder de la Espada fuera liberado y mientras aún era cubierto por el aura saltó desde donde estaban las puertas hasta donde estaba su padre, rompió la espada de Löwe y lo lanzó hasta el ventanal detrás del altar y cargo a su padre, la luz que emanaba empezó a curarle sus heridas e hizo que recobrar el sentido y vio como su hijo lo llevó hasta la puerta y lo dejó con Harvey. Al voltearse y entrar de nuevo a la Iglesia la luz se empieza amoldar a su cuerpo y toma forma de una armadura: Una armadura de un lustre negro, con varias partes doradas, su casco tenía un protector facial dorado y el borde del casco era dorado con partes puntiagudas que lo hacían parecer como una melena, una capa negra con su parte interna de color dorado, la Espada yacía en su mano pero con una apariencia diferente ya que su filo ya no era opaco sino naranja, como el del aura, y su empuñadura ahora era dorada; el aura naranja ahora fluía a través de la armadura por partes.

Löwe se levanta de la parte de atrás del altar de la iglesia y empieza a reírse maniáticamente, mientras que las sombras empiezan a conglomerarse alrededor de él.

-¿Quién creería que ese viejo trasto servía para algo? Pero es bueno saber que puedo divertirme por más tiempo. Las sombras empiezan a entrar a su cuerpo sombrío y empieza a transformarse.

El cuerpo de Löwe empieza a convulsionar y su espada se combina con su mano transformando su brazo en una especie de gran cuchilla, su cuerpo sombrío se convierte en una especie de traje negro que lo cubre completo y su rostro se vuelve morado con sus venas notablemente marcadas y de color blanco, su cabello sigue como flameando como era antes de absorber las sombras, y sus iris se vuelven completamente rojos sin pupila y su esclerótica negra.

-¡Que la matanza continúe! Declara Löwe con su voz distorsionada y una sonrisa que poco a poco se abría más, rompiéndole la comisura de los

labios y sus cachetes, apareciéndole una sonrisa de Glasgow, luego da un salto que lo lleva directo adonde esta Richard y lo ataca con la enorme cuchilla en que se había convertido su brazo.

Richard se defendió con la Espada apoyándose con su otra mano, el golpe fue tan fuerte que el piso a sus pies se fracturó; Richard repele a Löwe y lo lanza al techo y este agarra impulso en una viga, aterriza en una columna y vuelve a arremeter contra Richard y él no se quedó atrás y saltó para encontrarse en el aire con Löwe y chocaron espadas con tal fuerza que los bancos de la iglesia cercanos a ellos salieron volando, luego se repelieron mutuamente y salieron volando a cada lado de la iglesia.

Löwe aprovecha que aterrizó cerca de los bancos que salieron volando a su lado y los empezó a lanzar contra Richard, este los recibe cortándolos con su Espada pero Löwe en una demostración de su poder lanza todos los bancos quedaban de su lado de un solo abanicazo de su brazo logrando que Richard perdiera el balance y quede sepultado en los bancos. Löwe aprovecha y arremete contra el montículo donde está sepultado Richard sin embargo él hace explotar el montículo con la ayuda de el aura que lo rodeaba y envió volando a Löwe y Richard apoyándose de los bancos que estaban volando conectó una patada contra la espalda de Löwe que lo envió contra el piso haciendo un cráter en el.

Richard aterriza sobre el altar mientras los bancos van cayendo, del cráter y bajo los escombros la risa de Löwe se escucha.

-Me estoy divirtiendo como nunca... Pero es hora de acabar ya que la noche está por caer y no queremos estar expuestos a los peligros que habitan en ella, ¿no?

De pronto un sonido empezó a salir de donde se encontraba Löwe, eran como gritos y de entre los escombros unos tentáculos negros salen y atacan a Richard en el altar, este los evade, pero los tentáculos empezaron a perseguirlo y a lanzar los escombros en contra de él, uno de ellos le dio en el casco y lo abalanzó contra la entrada de la Iglesia y rebotó hasta la calle y cayó rodando en ella, el asalto de escombros siguió y Richard desorientado trató de evadir como pudo pero los escombros empezaron a generar nubes de polvo que le hacían aún más difícil de evadir los lanzamientos de Löwe y aunque evadía unos otros le golpeaban y ya de por si estaba desorientado, hasta que de entre la nube de polvo los ojos rojos de Löwe se distinguían. Richard como pudo recuperó su compostura y alzo la Espada y justo en ese momento Löwe iba con todo directo hacía él y de la fuerza del impacto se disipó la nube de polvo.

Gradualmente la nube se fue levantando y Richard sentía en su mano la sangre correr, su espada había atravesado el corazón de Löwe mientras que su espada solo le rozo el hombro, pero no quedó así porque haya

fallado.

-Fue una grata diversión, pero me tengo que ir, ya está a punto de terminar de caer la noche y tengo otras cosas que hacer...Nos veremos...en... otra...ocasión. Dijo Löwe con una sonrisa mientras se desvanecía su cuerpo poco a poco, pero su brazo espada quedó ya que estaba atravesando a Sir Barclay.

-...Pa...pá-Richard llama a Sir Barclay mientras su armadura se transforma de nuevo en aura y se dispersa, dejando caer la Espada para poder agarrar a su padre, este tosiendo un gran coagulo de sangre le trata de hablar-...Hi..jo...no podía...[Tose sangre nuevamente] no podía perderte... tu madre... no me lo perdonaría.

-Por favor, paa..pá... no... no hables... ¡MÉDICOOO!-Richard voltea su mirada a los paramédicos de la corte que ven con horror la herida y uno lo ve y mueve la cabeza en gesto de negación-*Papá resiste, ¿sí? Yo...yo te curaré*-Richard busca la Espada y aprieta su empuñadura para ver si podía lograr algo, la Espada le responde emanando esa aura que antes curó a su padre, logrando que la herida cerrara un poco pero la espada de Löwe emanaba una aura negra que impedía que el aura de Richard curara efectivamente a su padre.

-Hijo...estoy orgulloso de ti... cuida de tu hermana...es...tiempo-iNoo papá, deja de hablar...guarda tus fuerzas!-de reunirme... con...tu... madre.

-¿Pa..pá?...i¿Papá?!.... papá...

Sir Barclay alza su mano derecha al rostro de su hijo y con la mano izquierda le da a Excalibur, el sol termina de ocultarse en el horizonte y eran las 6:55 de la tarde del seis de enero de 2010 cuando Sir Roland Barclay sucumbe a sus heridas. El silencio que llenó esa calle fue digno de un cementerio y solo fue interrumpido por el sonido de las luces de los postes encendiéndose.

En alguna autopista estaba un vehículo negro, en el asiento de atrás estaba Löwe despertándose de un sueño con una sonrisa en el rostro de repente el sonido de su teléfono lo quita de su estupor.

-¿Qué tienes para mí?

-Le acabo de clavar mi cuchillo a Bennington en la cabeza-Löwe ve su reloj y sonríe-Justo a tiempo, te veo después, hoy tenemos que celebrar. Löwe cuelga, se cubre el rostro con su mano y empieza a reírse frenéticamente.

En el campamento de Los Lagos, estaban cenando, todos apaleados pero comiendo si no hubiera mañana. Brandon y William estaban cenando

en la montaña donde se reunieron hace unas noches. Detrás de ellos se le acercaba una enojada Jennifer con un bate en mano, ambos notan su presencia y se ahogan en su comida para empezar a correr.

-iiiNo importan donde vayan, sus traseros son míos mañana!!!

Ya cuando la noche avanzó un poco más los ejecutivos del campamento estaban reunidos en la cabaña principal, todos estaban sentados en la mesa y en el centro estaba el Escudo que había traído Victor siendo contemplado por todos. Desmond estaba inquieto ya que quería empezar a examinarlo pero Reindhart solo estaba pensativo.

-Atención... tengo que darles información importante... Hoy el Palacio fue atacado-Todos inmediatamente quedaron fríos y miraron a Reindhart con total atención-La información me llegó hace unos minutos antes de iniciar esta reunión...y...hubo alrededor de 50 muertos entre ellos...Sir Bennington.

El silencio se apodera del lugar y todos están pasmados por lo que acaban de escuchar.

-¿Quién te dio esa información? Pregunta Strauss

-Highland, fue herido de gravedad y una vez que lo estabilizaron lo primero que hizo fue informar a todos.

-¿Dónde estaba Löwe? Cuestiona Desmond con un veje de molestia.

-El reporte que llegó a manos de Highland dice que él fue atacado por los terroristas y lo sitiaron junto a un grupo de agentes.

-Demonios... ¿Qué hacemos ahora?

-Seguir con la misión que nos encomendaron, Vic. Tú cumpliste parte de la tuya-Acota Reindhart mientras pone su mano sobre el escudo y luego levanta su mirada hacia Desmond quien lo veía fijamente-Cunning, ahora te toca

-Lleven el escudo al laboratorio, empezaré desde ahora los exámenes.

Victor agarra el escudo y acompaña a Desmond al laboratorio, los demás se van a sus cabañas y Jennifer se le queda mirando a Reindhart hasta que este la ve y asiente con su cabeza y ella se levanta y va a su cabaña, él queda solo en la cabaña y le da un golpe a la mesa lleno de enojo con su puño derecho.

En los dormitorios, todos los reclutas dormían a excepción de uno que estaba girando en su cama de un lado para otro aunque dormía pero algo

pasaba en su cabeza: Estaba corriendo en un denso bosque lleno de neblina, era de noche, solo podía ver las luciérnagas a su alrededor mientras seguía corriendo, repentinamente se cayó gracias a una raíz y cayó en un charco de agua que estaba ahí, esperó un momento para verificar si estaba bien, mientras esperaba el agua se calmó y reflejó su rostro, era Brandon, y a su lado apareció un resplandor blanco que atravesaba la neblina y cuando pasó a su lado, aunque por la densa neblina no pudo ver más que el resplandor pasar pero escuchó el sonido de un caballo pasar ya que sus cascos impactaban contra el suelo. Decidió esperar un momento para que se perdiera entre la neblina, luego se detuvo y ahora caminó en dirección en la que iba el posible caballo. Poco a poco las luciérnagas aparecían y alumbraban más a través de la densa neblina, luego escuchó de nuevo los cascos del caballo pero esta vez un relinchar llenó todo el bosque y la neblina empezó a disiparse velozmente, Brandon se cubrió el rostro ya que la neblina se movía con tal velocidad que parecía que lo iba arrastrar. Después que se disipó la neblina Brandon abrió sus ojos y lo que vio fue el Templo de Nyneve pero frente al altar estaba un caballo, Brandon se le acercó con cautela y ya cuando estaba uno escasos metros este se voltea revelando un cuerno en su cabeza, era un unicornio con un pelaje de un blanco tan brillante y puro que él jamás había visto en su vida, el unicornio se le acercó también a Brandon y él también siguió acercándose, pero ya no era temeroso, de alguna manera sentía familiaridad con la majestuosa bestia, y cuando le iba poner su mano en el hocico para acariciarlo, despertó agitado.

Brandon se sentó en su cama todo sudado y respira aceleradamente, Will se levanta debido al alboroto que tenía.

-¿Qué pasa viejo, estas bien? Le pregunta Will bostezando.

-...Estoy bien, Will...Solo fue una... ¿pesadilla?

Mientras que en el laboratorio de Desmond, este analiza detalladamente el Escudo, lo cubre de electrodos que están conectados a diversos lectores para registrar cualquier mínimo cambio en él, lo que no vio fue que mientras anotaba en su libreta fue que una de las agujas se movió levemente.

En Londres, los servicios de emergencia han estado ocupados todo el día con lo sucedido en el Palacio de Buckingham y en la zona del Monumento al Gran Incendio, las calles no paraban de estar iluminadas de rojo y azul y llenas de sirenas incesantes. Dentro de lo que fuese la base de operaciones de la Corte estaba Richard quién regresó a ver la destrucción que había dejado Löwe. Él se adentro a la base y lo primero que vio al entrar fue lo que era la oficina de su padre, dudó en entrar pero al final se armó de fuerzas para hacerlo. La oficina estaba intacta, limpia y ordenada a excepción del escritorio de Sir Barclay. Richard paseó su mano por la librería de su padre hasta que se detuvo frente a una foto de sus

padres juntos sonrientes, una lágrima corrió por su rostro. Este se dirige hacia el escritorio de su padre y ve como está lleno de libros, hojas con anotaciones y otro retrato pero esta vez de ellos como familia, Richard no pudo aguantar más y se sentó en el escritorio a llorar, después que pudo tranquilizarse se levantó de la silla y agarró el abrigo que dejó su padre en la silla y se lo puso y al revisar los bolsillos encontró un pendrive que había dejado en el bolsillo derecho.

Richard sale de la oficina de su padre y empieza a caminar y ve los cadáveres de aquellos que murieron defendiendo el lugar que fue como su hogar por tantos años, él solo empuña la Espada del León Negro con firmeza y preparado para cualquier ataque sorpresa. Mientras va descendiendo solo ve toda la matanza desatada por Löwe y sus secuaces, esto hace que dentro de Richard crezca un sentimiento de ira, un sentimiento que se alimenta de cada imagen dantesca que ve mientras recorría cada pasillo y esquina. Ya llegó al piso donde penetró la base por la entrada de emergencia, Richard ahora emanaba un aura naranja con tintes rojos y sostenía la espada ya no solo con firmeza sino con furia y siguió bajando hasta llegar a la puerta de la Sala Ancestral, la contempló y recordó como Löwe apuñaló y pateó a su padre hasta dentro y empezó a caminar hasta el centro, el aura poco a poco iba cambiando, ya no era un flujo calmo y naranja si no más turbulento y la naranja se iba descomponiendo entre amarillo y rojo y luchando para permanecer naranja pero de repente se disipó una vez al entrar a la Sala.

Lo que ahí estaba eran los cuerpos degollados de los seguidores de Löwe pero además todas las paredes estaban llenas de escritos hechos con sangre, eran los nombres enumerados de las anteriores 12 víctimas y además de varios miembros que murieron defendiendo la base y en el piso estaba escrito el lema de los Caballeros de Avalon. Todo eso saturó la cabeza de Richard y empezó a marearse, cayó arrodillado soltando la Espada y vomitó en el piso debido a toda la presión que tenía acumulada de todo lo que vivió en tan poco tiempo. Una vez que recupera el aliento vuelve a agarrar la Espada y la usa como apoyo para levantarse, aunque tambaleante, recupera su postura y levanta la mirada hasta la vitrina ahora vacía donde reposaba la Espada que ahora tiene en su mano, este se acerca a la vitrina y ve que también tenía una hoja pegada ahí.

Richard la arranca y esta tenía escrita lo siguiente: "Ad Mortem Roland Barclay". Al leerla este levanta la mirada donde estaba pegada la hoja y estaba escrito con sangre el número 13 en romano. Él arruga con el puño la hoja y su cuerpo empieza a expulsar aura roja que parecía fuego y de un grito que se transformó en rugido su cuerpo se envolvió de nuevo en el aura, ahora roja y flameante, y vuelve a tomar forma de armadura pero ahora lo que era dorado se volvió negro y las partes de la armadura donde fluía el aura naranja ahora son de un rojo fuego. Una vez transformado, Richard seguía gritando pero ahora toda la base se estremeció como si sucediera un sismo y hasta las paredes de la

Sala Ancestral se agrietaron.

Su aura de furia llenaban toda la Sala Ancestral como si fuera un fuego voraz, los cuerpos que ahí se encontraban se volvieron cenizas, Richard en ese arrebatado de furia empezó a cortar todo lo que se encontraba ahí. Después de cinco minutos de sin sentido la armadura desaparece, y Richard queda exhausto aún con la Espada sujeta fuertemente, su cuerpo emana un aura flameante y roja y sus ojos son de furia ciega.

-Acabaré con todos y cada uno de ellos hasta que no queden ni vestigios de su existencia, lo juró Padre, te vengaré. Richard se corta la mano con la Espada en señal de la promesa que hizo ante el nombre de su padre y el de los caídos.

Siete de enero de 2010, el Reino Unido está conmocionado por todo lo sucedido el día anterior. Los noticiarios ponen nombre a los acontecimientos como "actos de terror", la búsqueda de culpables por los hechos acontecidos ya fue iniciada, unos apuntan al medio oeste, otros a los irlandeses con el IRA, inclusive creían que era un ataque premeditado de algún país incitando al Reino entero a la guerra; en fin, una gran cantidad de hipótesis de la cuales ninguna es acertada. Solo unos pocos saben quiénes son los culpables detrás de todo, y ya todos ellos se están preparando para lo que viene, la guerra, una diferente, porque no era una entre naciones y tampoco entre civiles; era una guerra entre lo antiguo y lo nuevo, entre la herejía y las virtudes, entre el bien y el mal.

Ese sombrío siete de enero aún estaban las sirenas resonando en todas las calles, los cuerpos de investigación escudriñaban con la mayor cautela en todas las esquinas del país para encontrar algún indicio de un sospechoso. En otro lugar de Inglaterra, todo estaba más calmado pero no por ello menos lúgubre, era en una humilde capilla donde estaban reunidos unos cuantos de los miembros sobrevivientes de la Corte del Roble Negro que estuvieron en el evento que ellos le han dado nombre de Asalto al Monumento. La mayoría estaba herido, remendado, con yesos y muletas, en los primeros bancos se encontraba un Richard cuyo rostro tenía mirada perdida con ojos enrojecidos del llanto y su desconsolada hermana llorando en su pecho, a su lado un Sir Hawthorne golpeado, lleno de polvo y rescatado hace unas horas del la bóveda en la Bahía Botánica, Harvey con su mano y un pañuelo cubriendo su rostro con lágrimas corriendo; en el altar estaba un ataúd donde reposaba el cuerpo de Sir Barclay cubierto por un manto y frente a él un cura recitando sus palabras finales.

-...Que Dios lo tenga en su gloria por los siglos de los siglos, amén. Ahora, ¿procedemos?

Sir Hawthorne, se aleja de su puesto y se arrodilla para pasar al altar, este activa una polea que desciende poco a poco el cuerpo de Sir Barclay

a un horno que se encuentra debajo del altar, una vez reposando en el fondo, este ve a los hijos del difunto y Richard asiente lentamente, con una expresión de dolor Sir Hawthorne procede a activar el horno y la punta de las flamas sobresalen del fondo y se cierran las puertas del horno.

Alisson lo único que puede hacer es llorar más descontroladamente mientras que la cara de Richard refleja de nuevo una ira silenciosa mientras que con su mano izquierda, ahora vendada, hace un puño fuertemente que hace que una gota de sangre corra entre sus dedos y caiga al piso.

En el Palacio de Buckingham los Caballeros de Avalon están redoblando esfuerzos para recoger escombros, hacer limpieza profunda de la escena dantesca que ahí se encontraba y empezar la reconstrucción del lugar. Caminando los pasillos y examinando el daño en el palacio se encontraba Löwe, quien además aumentaba la moral de los agentes cada vez que los veía con unas palabras de aliento o una palmada en la espalda. Eventualmente llega a la oficina de Sir Bennington que ahora era suya por cadena de mando ya que él es el Segundo al Mando de los Caballeros de Avalon.

Löwe ve la oficina y se dirige directo al que fuese el escritorio de Sir Bennington y ve unos papeles con imágenes de los cuales uno se le hizo familiar, era el Sancti Calix, después de contemplarlo se asoma por el ventanal al gran patio donde se encontraba la gente movilizándose de un lado a otro en los esfuerzos de limpieza y reconstrucción, se saborea los labios y en su rostro sus ojos brillan de un rojo sangre intenso.

-Ahora a preparar el segundo acto

Capítulo 7

Lo Que Viene Después

Una semana ha transcurrido después de ese fatídico seis de enero, muchas vidas se perdieron pero más vidas fueron la que cambiaron desde ese día. El Reino Unido ahora está en un toque de queda que entró en vigencia desde el siete de enero y todas las personas deben estar encerradas en sus hogares a partir de las ocho de la noche, cualquier persona que esté rompiendo dicho encierro y es vista por las fuerzas de seguridad entonces es inmediatamente llevada bajo custodia e interrogada.

La única forma de que permitan el tránsito de las personas es mediante los servicios de emergencia y aún así estos son requisados en varios puntos de control hasta llegar a su destino. En otro plano de la sociedad, los Caballeros de Avalon y la Corte del Roble Negro se reagrupan y reestructuran sus organizaciones después de los ataques a sus bases de operaciones. En la Corte del Roble Negro ahora manda Sir Hawthorne, reorganizó a todos los agentes que estaban en misiones fuera del Reino Unido y los ubicó en cada sede de la Corte para reforzar sus líneas de ataque.

En el Palacio de Buckingham los esfuerzos de reconstrucción han dado frutos y el 70% de los daños que sufrió en sus instalaciones fueron reparados, Löwe se la pasa recorriendo el Reino Unido en una misión de búsqueda y se le ve pocas ocasiones en el palacio. La agente Carter queda a cargo de la mayoría de las funciones de Lord Comandante, aunque ella misma salió perjudicada ese seis de enero debido a un ataque que sufrió durante una misión de investigación que la dejó con un ojo vendado y su brazo derecho roto. La realeza sigue fuera del palacio esperando el orden sea totalmente restablecido y todos los miembros de Avalon están reforzando las medidas de seguridad para prevenir o al menos estar listos si un ataque de tal magnitud llegase a ocurrir de nuevo.

Después del Asalto al Monumento, los miembros de la Corte guiados por Sir Hawthorne han recuperado muchas de sus armas nobles que habían sellado en la bóveda en la Bahía Botánica y debido al despertar de la Espada del León Negro esas armas nobles ahora portaban energía proveniente de ella. Aparte de recuperar todas esas armas, ahora su base se ubica en una nueva sede en Rosewell, cerca de la capilla de Rosslyn. Además nuevos entrenamientos han sido incorporados en cada sede de la Corte para así aprender a usar su nuevo armamento pero especialmente en la nueva sede principal, que fue la que más daño recibió así que nuevos protocolos de defensa han sido puestos en vigencia para así evitar

perder su base de operaciones, en otras palabras, luchar para defender su nuevo hogar.

Ya son las cinco de la tarde de este día y en esta nueva base de operaciones ya hay una reunión importante para la Corte, todos los comandantes de las sedes del Reino Unido junto al nuevo Lord Comandante Sir Hawthorne. Todos ahí reunidos estaban esperando el inicio de la asamblea convocada por Sir Hawthorne, poco a poco fueron haciendo silencio y su atención fue dirigida hacia este último.

-Bienvenidos hermanos y gracias por venir hasta aquí, se que todos tienen grandes responsabilidades por ser los respectivos comandantes de sus cuadrantes pero en este momento de transición que estamos atravesando todos, debemos unirnos aún más ya que este enemigo que combatimos no es para nada conocido por alguno de nosotros. Es cruel, astuto y despiadado; presenciamos eso en la destrucción de nuestra base de operaciones en Londres. Muchos miembros de esta gran organización que puedo llamar mi familia, perecieron... perdón...fueron asesinados vilmente por estos individuos. He estado pensando el curso de acción que tomaremos durante el transcurso de esta semana y estoy seguro de una sola cosa: Debemos atacar primero y con contundencia.- Sir Hawthorne hace un seña con la mano a un agente y en ese momento entra un grupo de agentes con expedientes y se los entregan a cada uno de los comandantes-*En este expediente que tienen en sus manos están los nombres e información de todos los involucrados en el Asalto a Monumento y la mayoría tiene algo en común, son miembros de Avalon-* Los comandantes quedan impresionados ante esta declaración y susurran entre ellos-*Calma hermanos, sé que es difícil de digerir pero es así, el ataque a la base fue comandado por el que es hoy Lord Comandante de Avalon, John Löwe. Esta información ya la sabían pero hoy quería que estuvieran todos reunidos para así darle tiempo a los investigadores para recolectar y procesar los resultados que les acabo de presentar.*

En medio del bullicio, los cuestionamientos y ambiente de discusión que se apoderó de la sala, las puertas de esta se abrieron de par en par y procede a entrar Richard quien había estado ausente toda esa semana de la Corte, pero venía diferente, usando el chaleco de su padre, con su cabello peinado hacia atrás, con un semblante de seriedad pero se notaba en sus ojos su sed de venganza. Este procede a entrar y desenvaina su Espada de la cintura y empieza a transformarse en su forma armada. Todos ellos se quedan perplejos ante tal espectáculo y ven como camina hasta detrás de Sir Hawthorne y finalizar su transformación.

- Richard Barclay, presentándose a labores, señor.

- Ya conocen al hijo de Sir Barclay, él será la clave de lo que viene después de esta asamblea y eso será atacar directamente a los Caballeros de Avalon pero eso llegará a su momento ya que este plan de acción es

por etapas. La primera etapa será aislar al Palacio de Buckingham y para ello debemos atacar a unos puntos estratégicos que he ideado junto a nuestros agentes para debilitar a nuestro enemigo.

-Muy bien Sir Oswald, deje de dar rodeos y díganos ¿qué haremos de ahora en adelante? Le pregunta tajantemente Sir Allister.

Todos hacen silencio y voltean su mirada llena de atención a Sir Hawthorne, este mira a cada uno a sus ojos y una vez finaliza declara:

-Estaremos en guerra a muerte contra los Caballeros de Avalon. Y seremos nosotros quienes golpeen primero.

-¿Pero cómo puede explicar que ellos también fueron atacados? Pregunta una voz femenina entre el bullicio de los hombres que discutían, era la Lady Comandante de Los Lagos, Tania Cross, uno de los agentes de la Corte más respetados por sus méritos y capacidades; todo el mundo que la escuchó hizo silencio y dirigieron su mirada a Sir Hawthorne.

-Esa pregunta también surgió durante las investigaciones pero cuando encontramos respuesta a nuestras propias preguntas indagamos más a fondo. John Löwe contrató una compañía militar privada que fue apenas establecida hace cinco meses, se llama CMP Whisper y se especializa en trabajos encubiertos y saben cubrir sus pasos. Lástima para ellos que la Corte tiene siglos haciendo el trabajo debajo escenarios. Lo último que les diré a ustedes mis hermanos es que nuestra hora ha llegado, mañana empieza nuestro contraataque.

Son las 7 de la noche del trece de enero de 2010, la guerra ha sido declarada pero solo una de las partes está enterada de ello y está lista para destruir a la otra. Y en varias partes del Reino Unido grupos encubiertos de la Corte empiezan a apostarse cerca de los diversos objetivos que están planteados en el plan de acción de Sir Hawthorne pero es mañana, con una ofensiva dirigida por Richard, que la guerra de retaliación iniciará.

En el campamento de Los Lagos, Desmond no ha logrado mucho en su investigación sobre las cualidades del Escudo, todos estaban reunidos viendo como fallaba uno tras otro sus intentos de producir alguna reacción, de que el escudo mostrara señal de un cambio. Desmond, ya frustrado porque era su prueba número 64, lanza sus lentes contra la pared y se pone las manos en la cabeza. Los que presenciaron eso compartían su frustración.

-¿Cómo demonios podremos usar ese desgraciado Escudo sin siquiera saber si funciona? Lanza su pregunta al aire un ya ansioso Reindhart

-No lo sé, Ed, pero el arma al lado del Escudo sigue emitiendo señales de energía. Strauss responde en un intento de reconfortarlo.

-Y pensar que el Escudo hizo que mi arma reaccionara cuando lo fui a buscar, pero nosotros no hemos cambiado nuestro parque de armas y son todas de la misma era. Comenta Victor.

-Debe haber alguna manera para usar ese poder y debemos de hacerlo antes que los desgraciados esos nos vuelvan a atacar.

Mientras tanto en el lago aledaño al campamento chispas iluminan la oscuridad de la noche y sonidos de metal chocando interrumpen la calma del lago, era Brandon y Will practicando el nuevo régimen de entrenamiento que lleva vigente desde hace cuatro días. Aunque su encuentro era de entrenamiento ellos estaban haciendo su mayor esfuerzo, coincidiendo sus espadas en cada movimiento, evadiendo con la mayor velocidad pero con nada de gracia, más bien parecían dos niños jugando a los mosqueteros, y todo duró hasta que en un último choque hace que sus espadas salgan volando

-¡Demonios! Exclama Brandon

-¡Wow, esa cosa iba hacia mi cabeza! Grita Will mientras evade su espada que rebotó en su dirección.

-Creo que podemos dejarlo así por esta noche, quisiera conservar mi cabeza.

-Si claro, porque no fue tu espada la que salió directo a tu frente.

-Por eso, mejor tu que yo, así que... ¡El último que llegue al comedor pierde su porción de comida! Grita Brandon mientras corre hacia al campamento.

-¡Hijo de... ESPERAAAA! Le responde Will con desesperación.

Todo ese ajetreo estaba siendo observado a cientos de metros desde un risco lejano al campamento a través de la mira de un rifle, pero no era el único, varios agentes encubiertos estaban observando desde varias zonas altas lo que sucedía dentro del campamento. Eran agentes de la Corte recolectando información acerca del campamento, ya que ellos eran el penúltimo punto en su plan de acción antes de atacar al Palacio de Buckingham.

El campamento no era el único lugar que estaba siendo vigilado, otros diez puntos pasaban por el mismo escrutinio preparando con el mínimo detalle los diversos planes operacionales ya que dentro de ese plan de acción hay una clausula muy clara: "Las operaciones deben realizarse de

manera encubierta y sin dejar rastro". Eso reflejaba las intenciones de Sir Hawthorne de hacer de esta una masacre unilateral por todo el daño que le hicieron a la Corte.

Ya es el amanecer de un nuevo día, 14 de enero del 2010, todo Londres empieza gradualmente a llenar las calles con el ajetreo de su rutina del día a día, pero no todo era rutinario. En Liverpool, desde las 4 de la mañana ha habido fallas con el sistema de electricidad, pero en uno de los galpones del Muelle de Coburg la electricidad se ha mantenido estable ya que ese edificio está dotado de varias plantas complementarias de electricidad por ende lo hace virtualmente autónomo a la red eléctrica de Liverpool. En ese galpón se encuentra una sede de Avalon cuyas funciones son recibir provisiones mediante carga marítima y distribuirlas a las demás sedes y en su interior siempre hay un intenso ajetreo, inclusive a las 6 de la mañana.

Todos los que ahí laboran trabajan por turnos y la rotación se realiza a las 5 de la mañana, ya el personal había realizado el cambio de guardia y según los reportes todo estaba normal, hasta que los bombillos empezaron a titilar. En el cuarto de vigilancia estaban los vigilantes preocupados por el hecho de que las luces titilaban ya que era muy poco probable que se vieran afectados gracias a los generadores así que se empiezan a organizar para ir a verificarlos pero ahora otro problema surge, los intercomunicadores están fallando en todas las frecuencias y aunado a eso la señal de telefonía estaba básicamente ausente ya que los problemas en la red eléctrica en el exterior afectaron las antenas repetidoras.

Mientras que los vigilantes trataban de formular un plan de acción en la penumbra que cada vez más se acrecentaba ya que las luces empezaban a fallar más frecuente y prolongadamente, una de las pantallas de las cámaras empezó a tener lluvia y no se veía nada, luego otra pantalla se le unió, después una más, los vigilantes se percatan de que poco a poco todas las pantallas se convierten en lluvia, sin poder comunicarse de alguna forma estos se quedan impotentes a las fallas que se estaban presentando para ese momento y sin previo aviso la electricidad dejó de funcionar. Estos agarran linternas y salen del ahora oscuro cuarto de vigilancia al aún más oscuro pasillo.

Durante su avance a oscuras, un sonido de pasos les llama la atención y se dirigen a la fuente del sonido abriéndose paso a través de la oscuridad del edificio. Al estar más cerca de la fuente del sonido, uno de ellos se tropieza con algo y cae en el piso. Todos alumbran al piso y ayudan a su compañero caído y examinan con que se tropezó y era una linterna, quien se cayó la levanta y al escudriñarla nota que tiene una marcas de huellas digitales con sangre fresca. Todos se quedan congelados de miedo por lo que acaban de ver así que se ponen en formación de espalda contra

espalda y se desplazan de regreso al cuarto de vigilancia.

No dieron más de cinco pasos de regreso hasta pasos justo en la dirección a la que iban se escucharon, todos desenvainan sus armas y se volvieron extremadamente alertas. Mantuvieron su posición en caso de cualquier eventualidad pero de entre la oscuridad que llenaba todo el galpón un ruido, sonaba como una gran cantidad de metal chocando entre sí y gradualmente llenaba todo el lugar y se volvían más fuertes hasta que se detuvo. Sin previo aviso, también, sus linternas se dañaron y estaban en total oscuridad y no se habían percatado que ya el sonido se había detenido.

Todos los vigilantes estaban a la expectativa hasta que de entre esa oscuridad unas líneas empezaron a iluminarse de rojo y dibujaban el contorno del cuerpo de un individuo, y una vez que llega a la cabeza se apaga todo el brillo y explota un aura como fuego revelando a Richard dentro de su armadura y se abalanza contra los vigilantes, fue tan rápido que ninguno logró apuntar su arma de fuego contra él mientras que con temible fuerza va acabando uno a uno con los vigilantes y dejándolos heridos severamente casi al borde de matarlos.

Después de derrotarlos, Richard sigue con su paso a través del galpón acabando con cada vigilante que encontraba y destruyendo las oficinas, no iba a dejar rastros de su paso ni mucho menos dejar testigos, y no solo impedía que alguien escapara sino que además destruía todo elemento que pudiera delatar al exterior su paso por los galpones.

Luego de alrededor una hora de estar merodeando y acabando con cada persona que se le atravesaba en frente, Richard llega a una terraza y es ahí donde llama a alguien:

-Ya está listo, ¿prosigo al próximo punto?

-Por supuesto, tenemos la ventaja de que el día está empezando y mientras más rápidamente aislemos al palacio de Buckingham, más indefensos estarán cuando les demos la estocada final.

-Entendido.

Richard aún blandiendo su espada y armadura se voltea y mientras camina de regreso es envuelto por la oscuridad de ese galpón, lo único que se observa desapareciendo dentro de esa penumbra es el flujo de aura que recorre toda su armadura y todo para proseguir con el plan que Sir Hawthorne construyó para así hacer justicia a todo el daño que les hizo Avalon a la Corte, vengar a los caídos y a su padre. Richard había decidido convertirse en un vengador, en uno que no le importaba ir al borde del asesinato o inclusive sobrepasar esa línea, con tal de honrar la memoria

de su padre.

El próximo objetivo no importaba para nadie en la Corte ya que de alguna forma todos estaban siendo guiados por el dolor y la rabia causada por el ataque de Avalon y sobre todo por la muerte de Sir Roland, era un deseo que crecía dentro de ellos, tanto como la ira silente de Richard, casi como si los guiara.

En un hospital de Londres un guerrero caído en acción estaba en coma, Highland, el último que vio a Sir Bennington con vida, luchaba una ardua batalla interna, su cuerpo contra las severas heridas perpetradas por el mismo asaltante que asesinó a Sir Bennignton. Estas heridas en su cuerpo eran difíciles de curar ya que fueron infringidas con elementos no comunes de este mundo y su cuerpo estaba teniendo un difícil lucha ya que esas heridas parecían que, aunque se ven de forma normal, se estaban comiendo su cuerpo de a poco como un incendio forestal que va devorando cientos de hectáreas de árboles pero que de alguna forma los microorganismos de Highland sirven como bomberos que están luchando con todo lo que pueden para detener ese proceso.

Reindhart y Strauss estaban ahí para chequear su condición y lo único que pueden hacer es esperar que en algún momento reaccione a los tratamientos.

-Me siento atado de manos, sé que mi última misión designada fue estar en el campamento pero estoy sintiendo que pierdo tiempo y al culpable de esta desgracia.

-Ed, no te mortifiques ya que muchos de nuestros agentes están buscando a los bastardos y sabes bien que seremos los primeros en la fila para descubrirnos.

-Me pregunto ¿cómo es que uno de los mejores de nuestro año quedo en tan mal estado? ¿Habría sido un arma noble o algo más?

-¿Alquimia tal vez?

-...Creo que debemos ir de regreso y discutir de esto con Desmond.

Al momento que se voltean un grito desgarrador llena la sala del piso de ese hospital, ambos se voltean rápidamente y era Highland que se estaba contorsionando del horrible dolor que sentía, mientras los enfermeros los retenían en la cama y lo ataban a ella para que no se hiciera daño, tanto Reindhart como Strauss se percataron que de las heridas en su costado derecho estaba emanando una especie de vapor negro que empañaba las barandas de la camilla y las gotas iban dejando surcos en ellas, las corroían. Con asombro en sus ojos ambos se apresuran para ayudar pero el personal de apoyo del hospital se lo impide y les ordenan que despejen

la habitación.

-¡Tenemos que ayudarlo, Ed!

- Eso está matando a Highland y debemos buscar una forma de curarlo.-
Después de contemplar un momento sus opciones, Reindhart se decide-
Vámonos Jen, no nos dejen entrar de todas formas en un futuro próximo, debemos llegar lo más pronto posible a Los Lagos.

Ambos emprenden su regreso al campamento y eran ya las 10 de la mañana, y los Caballeros de Avalon poseían tres bases menos, Liverpool fue la primera en caer, las bases en Scarborough y Penzance siguieron en las horas consiguientes a la base en el Muelle de Coburg. Las fuerzas de asalto de la Corte del Roble Negro fueron tan rápidas y meticulosas en la ejecución que la información de los ataques no ha llegado al Palacio de Buckingham y las bases aledañas no han recibido información alguna de los siniestros, todo fue planeado para que así fuese ya que el objetivo principal es reducir en lo máximo las capacidades de contraataque de Avalon para así destruirlos de forma unilateral.

En la base de Liverpool se encargaban de administrar las provisiones que salían desde Inglaterra hasta la Isla de Man e Irlanda y las distribuía a las demás instalaciones de Avalon. Scarborough y Penzance eran también bases de distribución, siendo la primera responsable de la distribución entre Inglaterra y Europa del Norte y la última es la base de distribución entre Europa del Sur y el Mar Céltico. El hecho de que la Corte haya atacado estas tres bases significa que han aislado a Avalon de suministros externos a los que se encuentran dentro de la propia Inglaterra, dejándolos en una situación delicada de racionamiento con sus recursos.

Ya era mediodía y caminando por una amplia pradera estaba Löwe con un séquito de agentes, unos caminando junto a él y otro movilizándose en vehículos y científicos analizando la zona.

-Señor, la zona está asegurada y se están haciendo los preparativos para armar el campamento.

-Perfecto, después de tanto buscar al fin la hallé.

Löwe se detiene en un alto montículo y observa como los agentes acordonan la zona, camiones dejan estructuras para armar el campamento y fija su mirada al final de todo ese ajetreo, en una zona cóncava del terreno donde se erigen estructuras de piedra, era Stonehenge, y una media sonrisa aparece en su rostro al verlo.

-Y pensar que a plena vista te ocultabas de mí, pero pronto el mundo verá

tu grandeza.

En Los Lagos, los nuevos reclutas se preparan para una clase intensiva con Desmond, quien había estado ausente por dos clases y que viene con la intención de ponerse al día. Ya todos estaban reunidos en la sala de exposiciones, charlaban amenamente entre ellos hasta que el sonido de la puerta cerrándose acalla el lugar y Desmond hace su entrada con un aspecto muy diferente al de la primera vez que lo vieron: el cabello lo tenía debajo de un gorro, su camisa estaba remangada y por fuera de la cintura, su corbata estaba desajustada y tenía un café de un negro tan intenso que hace ver a la noche como el día.

Desmond se pone en el centro de la sala, todos lo observan con un poco de temor debido a su aspecto y más temor les causa cuando de un solo respiro se toma el vaso de café.

-Muy bien clase, esto es lo que haremos: todo muevan los muebles para allá atrás-Apunta el final de la escalera- y todos siéntense mirando hacia la pared del fondo.

Sin titubear todo el mundo ayuda a la movilización rápida de los muebles y organización de todos.

-Muy bien-Desmond chasquea los dedos dos veces y los proyectores descienden del techo y apuntan directo al fondo de la sala-Señores, se que solo hemos tenido una clase y yo tenía un cronograma de lo que quería impartirles pero las cosas cambiaron.-Los proyectores empiezan a llenar los muros frente a los reclutas y salen varias armas, entre ellas El Escudo y La Espada-Al inicio Merlín Ambrosius creó el Escudo del Unicornio Blanco y la Espada del León Negro, pero ellas eran el prototipo de una nueva generación de armas, las Armas Nobles. Las mismas con la que ustedes han estado practicando toda esta semana, pero las suyas son de tercera generación, más estandarizadas que sus dos antecesores. Pero las capacidades de ellas son para nada comparadas a la generación que le hace sucesión y mucho menos a la primera.

Desmond se acerca al podio debajo de los proyectores y con un gesto de manos las imágenes se desaparecen menos dos: La Espada y El Escudo.

-La Espada del León Negro y El Escudo del Unicornio Blanco son las Armas Primigenias, todas las armas noble descienden de ellas y por ende todas responden ante su poder, la cantidad de habilidades que poseen cada una es incontable pero luego de que el Rey Arturo les diera "el bautizo de fuego" en el campo de batalla, Merlín las usó para crear las Armas Legendarias, la segunda generación de Armas Nobles. En esa generación se encuentra la espada que todos conocemos, Excalibur, pero existieron 13 armas más-Desmond chasquea los dedos y las imágenes cambian de

dos principales a catorce, siendo la central Excalibur- *Aquí tenemos las catorce armas legendarias que pertenecieron a los miembros de la mesa redonda: La espada flamígera Baug, el arco y flecha Ceial, la guadaña Balrog, la espada larga Eiatos, la kris Helma, el hacha pesada Grargh, el cetro Kyest, la espadas gemelas Tryze, la lanza Gram, el escudo Aegis, la espadas hermanas Galatine, Arondight y Grail, y de último pero no menos importante, Excalibur.*

Todos estaban como niños viendo el desfile de armas que Desmond presentó ante ellos, y él notó ese interés, y siguió con su discurso.

-Los miembros de la Mesa Redonda lucharon arduamente con las armas que Merlín les construyó, este último usó lo aprendido con El Escudo y La Espada del Rey Arturo y canalizó los diversos poderes que estas armas poseían y los distribuyó entre las catorce armas legendarias y apeló a la unidad de los caballeros para que el poder sea mejor usado-Las imágenes cambian a una sola, un cuchillo con una inscripción-Esto que ven aquí es una Herejía, para aclarar es su nombre. Se ve como un cuchillo normal, y la verdad es que lo es, pero con la excepción de que tiene esa escritura forjada en él, esa escritura es un contrato, más que un contrato es un pacto... Un pacto con el demonio.

Capítulo 8

El Alquimista

Un pacto con el demonio, caballeros luchando con armas mágicas y sus enemigos usando poderes ocultos y malvados con grandes capacidades destructivas, así de injusta era la batalla en ese entonces. Eso deja en claro una cosa, los miembros de la Mesa Redonda eran seres excepcionales con grandes capacidades y valentía para afrontar tan temibles adversarios, pero ahora la pregunta más importante es ¿Quién era Merlín Ambrosius y por qué les dio ese poder a esos mortales para luchar contra esos enemigos tan terribles?

Según las fábulas y cuentos de hadas fue el hechicero más grande que haya puesto pie en esta tierra pero esto es ficción y exageración por parte de los mitos y leyendas, la verdad está escrita en los antiguos libros de la Mesa Redonda y la Orden Pendragon, y lo que todos conocen como magia son solo ilusiones muy elaboradas porque lo que otros considerarían como brujería o algo inexplicable, en realidad es ciencia, ciencia antigua que fue desplazada por la ciencia actual pero muy pocos supieron como emplearla, es la razón de mayor peso para que la alquimia fuera dejada a un lado por la humanidad y la historia. Pero es algo que Merlín Ambrosius sabía hacer después de pasar una gran cantidad de sus años de vida estudiándola, perfeccionándola y usándola.

Obviando los mitos y leyendas, Merlín Ambrosius era un hombre normal, al menos al inicio de su vida, no es muy conocida su fecha de nacimiento pero se estima que fue en los inicios del siglo V, hijo de una familia campesina en las praderas de Inglaterra. Aunque trabajaba el campo como parte de la forma de manutención de su familia, su interés por mejorar su vida pero más que la suya, la de su familia y de todos a su alrededor lo llevó a estudiar antiguas artes y aplicarlas a su vida diaria. Poco a poco fue combinando esos conocimientos con otros de lo que en ese momento era considerado "ciencia", y fue creando una disciplina que hoy conocemos como Alquimia. Se puede decir que él fue el padre de la Alquimia y la fue predicando a todo quien lo escuchase, para esparcirla por todo el reino de Inglaterra.

Esa predica provocó un cambio en sus alrededores, el cambio que él quería ver, todo mejoró con el pasar de los años ya que la Alquimia permitía que las personas que la empleaban mejoraran la producción de sus campos, mejorar la calidad de vida de todos aquellos que buscaba a esos que ahora se llamaban alquimistas y en general ayudar al crecimiento de Inglaterra como nación. Lo que no sabían era que Merlín nunca les dio toda la información que él conocía ya que no sabía que tipos

de cosas podrían hacer esas personas con todo esos conocimientos antiguos tan poderosos.

Merlín se transformó en un nómada predicando su Alquimia por toda Inglaterra pero eventualmente buscó expandir sus fronteras y emprendió un viaje por el mundo en el cuál, aparte de predicar la Alquimia también ampliaba su conocimiento con lo que veía y aprendía de todo lo que vivía e investigaba alrededor del mundo. Su alquimia fue creciendo exponencialmente mientras más conocimientos adquiría en sus viajes, sus usos empezaron a diversificarse y reforzarse, tanto así que Merlín creó las leyes de la Alquimia para que sus uso fuera regulado y todo aquel que la aplicara entendiera los riesgos que esta iba adquiriendo con su perfeccionamiento.

El uso principal que se le empezó a dar a la Alquimia fue el de la transmutación de la materia, principalmente para convertir un elemento simple a oro que era la fuente de riqueza que existía en esos tiempos pero otros más osados experimentaron a un nivel más avanzado. Ese nivel era la transmutación del cuerpo humano: curar males, crear miembros, regenerar miembros, entre otros usos. El mayor uso que se le dio en esta materia fue el de devolver a la vida a un ser humano, los resultados de ese experimento fueron atroces ya que aquellos que lo hacían terminaban mutilados, locos o inclusive muertos. Merlín se enteró de estos sucesos y dejó de enseñar la alquimia ya que las personas empezaron usar sus enseñanzas para interrumpir el curso de la naturaleza.

Durante sus viajes, Merlín aprendió de muchas culturas y maneras de vida, aprendió lo bueno y lo malo de cada una de ellas e implementó lo aprendido en su ciencia. Pero notó un patrón entre todo lo que él vio y estudió, específicamente en el área de las religiones, todas hablaban de este ente oscuro que en cada una de sus culturas era visto como malvado, pero lo que más le llamó la atención es que este ente ha influenciado la historia de la humanidad desde las sombras y que siempre está buscando la manera de entrar al plano terrenal para acabar con todo. Al conocer esta información, Merlín fue a investigar los casos en que la transmutación de vida humana falló.

Lo que descubrió en sus investigaciones fue que aquellos que intentaron transmutar vida humana lo que lograban era una apertura de una puerta, una que era la entrada a otro lugar, un lugar oscuro, donde seres y leyes que la mente humana jamás tendrá la capacidad de entender existían. Merlín entonces emprendió otro viaje, pero esta vez era para censurar sus propias enseñanzas, lo que vio en ese nuevo viaje fue una total desviación de las enseñanzas que él tan amablemente quiso impartir al mundo para mejorarlo pero la humanidad las tergiversó para ambiciones individuales y nunca buscando un bien común. Esto le rompió el corazón a Merlín y luego de hacer todo lo que pudo para autocensurarse, emprendió su regreso

como un perdedor a su tierra.

Fue ahí donde él mismo terminó de perfeccionar su Alquimia, pero esta vez él iba personalmente para solucionar los problemas que aquejaban a su comunidad. Ya para ese tiempo él tenía al menos cincuenta años, y dedicó otra gran parte de su vida para hacer preparativos para prevenir que por su culpa el mundo se destruyera. Uno de los mayores logros en esos años de preparativos fue la creación de tres elementos que nacieron de los procesos alquímicos más puros y avanzados: una piedra con el poder de prolongar la vida y anular una de sus leyes para la Alquimia, para la transmutación es requerido el sacrificio de un elemento de igual valor alquímico que el que se quiere transmutar; un cristal de forma piramidal capaz de almacenar conocimiento de quién sea y cuanto sea; y un prisma cilíndrico que puede contener el poder vital de cualquier persona que lo llene con un elemento propia de ella como la sangre.

Merlín usó uno de esas reliquias alquímicas para prolongar su vida para seguir con los preparativos para evitar esa catástrofe que todas esas culturas profetizaban. Una noche fría luego de estar semanas con insomnio adentrado en sus estudios su cuerpo no pudo más y se desplomó del agotamiento, en ese momento tuvo un sueño profético donde vio la persona que podría luchar contra ese mal que acechaba en las sombras para derrotarlo y salvar el mundo. Y fue así que emprendió su búsqueda.

Aunque emprendió la búsqueda por el elegido los años ya le pesaban y no en vano ya que gracias a la alquimia pudo alargar su vida hasta los cien años, así que recorrió el reino de Inglaterra para buscar a ese elegido. Cada día que transcurría era una noche que tenía un sueño que lo guiaban en su búsqueda, y pasaron semanas hasta que una noche no tuvo un sueño. En ese lugar donde pasó la noche existía una familia noble, la casa de Pendragon, una antigua familia de la Inglaterra joven que se hizo acaudalada gracias a que hace años el mismo Merlín le enseñó al patriarca de la familia la Alquimia, la cual usó para mejorar sus cultivos, curar a los enfermos de su comunidad y en genera usando la Alquimia para lo que Merlín originalmente quería para el mundo.

Ese día se apersono frente al castillo de la familia y se presentó, los sirvientes inmediatamente los llevaron ante el que era el actual señor de la familia Pendragon, Uther. Este iba a tener un hijo pero la vida de él y la de su esposa estaban en peligro, todos los curanderos daban como mejor pronostico que la criatura viviría una semana y que su esposa moriría al dar a luz. Merlín uso la Alquimia para asistir el parto y luego de un doloroso trabajo de parto tanto la esposa como el hijo sobrevivieron al proceso. Como forma de agradecimiento, Lord Uther le permitió a Merlín apadrinar y llevarse a su hijo, luego de que este le explicara la razón de su presencia en el reino y el Lord entendió que era el destino y una forma de retribuir todo lo que Merlín hizo por su familia. Pero antes de darle a su

hijo este le da su nombre, Arturo de la Casa Pendragon, el niño prometido.

Desde que salió del castillo de Uther Pendragon, Merlin comenzó un nuevo viaje y con un nuevo propósito de vida, además de experimentar algo que jamás pudo, ser un padre. Él crió a Arturo como su hijo pero siempre dejándole en claro que no era su padre sino su protector y maestro, le enseñó todo lo básico acerca de la alquimia y lo llevo con los mejores caballeros de Inglaterra para enseñarle a pelear y fue durante esos combates que vio en Arturo sus grandes capacidades para la batalla, y fue cuando le llegó la idea de ayudarlo en las batallas por venir, crear armas que solo él puede usar.

Una nueva época de investigaciones llegó para Merlín, una en la que usaría la Alquimia para construir armas para que Arturo pudiera luchar en la guerra que estaba por venir pero que no solo sea una fuerza física sino una de energía. El proceso era reconvertir todos los conocimientos alquímicos que amasó Merlín para poder potenciar las habilidades de Arturo al máximo y poder derrotar al enemigo.

Después de 10 años de investigación y en el cumpleaños número 21 de Arturo, Merlín le regala dos armas: El Escudo del Unicornio Blanco y La Espada del León Negro. El momento que las sostuvo en sus manos ambas brillaron y un aura de energía lo rodeo que luego se disipó con una brisa feroz que hizo que el follaje alrededor de las casa de ambos se estremeciera. Arturo desde ese momento le prometió a Merlín luchar por el bien de su pueblo y emprendió un viaje para luchar por el orden de sus tierras. A partir de ese momento dio inicio a la Guerra de Establecimiento del Reino, donde luchó contra las tribus que regían las diversas zonas de Inglaterra y pacificó las tierras y saldó las disputas entre ellas y unió a todas las tribus bajo la misma bandera, la bandera de Inglaterra.

Después de 14 años de luchas, Arturo colgó las armas para ponerse la corona que el mismo pueblo aclamó que usara, la de Rey de Inglaterra. Como regalo, Merlín le dio Excalibur la cual declaró como la espada de aquel que sea rey de Inglaterra y armó a sus doce caballeros con las armas legendarias para proteger el reino que juntos construyeron. Cinco años de paz transcurrieron hasta que una noche Merlín tuvo una pesadilla, una gran oscuridad envolvió Inglaterra y devoraba a Camelot, e inmediatamente después de despertarse fue directo al lado de Arturo para notificarle lo que experimentó. Ambos coincidieron que el tiempo que el sueño profético que tuvo hace tantos años Merlín había llegado.

Esa semana ocurrió el primer incidente, todos usaban la Alquimia de una manera totalmente nueva que Merlín jamás había visto o al menos no de forma voluntaria. Era la Orden del Renegado, quien usaba la Alquimia para invocar esos seres que vivían del otro lado del portal que hace décadas Merlín recolectó información pero nunca fue testigo del proceso

que había detrás de esos incidentes que él consideró equivocaciones. Estos individuos habían creado un proceso nuevo basado en esas tragedias producto de la transmutación humana, crearon nuevas maneras de facilitar la transmutación y que el costo de esos procesos fuera reducido pero no menos atroz. El costo común era sangre que ellos mismos sustraían de sus cuerpos pero dependiendo del ser que iban a traer al mundo, el costo aumentaba y era cada vez más atroz el tributo que realizaban.

Pueblos enteros eran destruidos y sus poblaciones masacradas, todas degolladas, desmembradas o algunas secuestradas para ser usadas como tributo o comida, ya que también eran caníbales. Estos individuos fueron apoderándose de Inglaterra poco a poco hasta que los Caballeros de la Mesa Redonda decidieron que debían detenerlos. La lucha inició en los pueblos donde iniciaron sus ataques, fueron sobre el rastro de los Renegados para recuperar el territorio poseído por ellos y restablecer la paz y el orden. Los Renegados se percataron del contraataque y aumentaron su sadismo, siendo más viles que antes y básicamente desapareciendo pueblos del mapa, realizando genocidios masivos sin dejar siquiera prisioneros.

Fue una lucha contra el tiempo de los miembros de la Mesa Redonda para detener a los Renegados, todo esto llegó a un punto de inflexión en las praderas de Avalon. Los caballeros habían acorralado a los Renegados que quedaban después de la caza que le dieron los caballeros, la lucha consiguiente fue una matanza, entre los aliados de los caballeros y los caballeros contra los Renegados que desesperados empezaron a invocar las más temibles y salvajes bestias que existían en esa dimensión perversa. La lucha fue larga y ardua, muchas bajas en ambos lados, pero al final los victoriosos fueron los caballeros de la Mesa Redonda o al menos eso creían, ya que de entre sus miembros había un traidor, Mordred.

Mordred, el caballero más joven de los 13, líder de su tribu desde los 12 años y a los 15 conoció al hombre que sería Rey de Inglaterra en una lucha por pacificar las tierras que él controlaba. La pelea terminó en un empate técnico ya que ambos duraron medio día luchando, en ese momento ambos concretaron un tratado de paz y además Arturo lo apadrino como un tutor y terminó criándolo como un padre. Siempre lo trataba como un igual, lo consultaba en decisiones importantes como consultaba con Merlín y eran inseparables, Arturo arriesgaba su vida por protegerlo y Mordred hacía lo mismo. Es por eso que la traición fue tan dolorosa para todos, y más doloroso fue que el mismo Mordred fue quien mató al mismo Rey Arturo y por la espalda.

Lo que destruyó la moral de los caballeros fue que con la misma espada que mato al Rey, le sacó su corazón y se lo comió; después de eso una energía oscura empezó a emanar de su cuerpo envolviéndolo y su

armadura se transformó y el metal se transformó en escamas rojas, sus hombreras se transformaron en cabezas de dragón, sus guantes se asemejaban a garras y su capa se tornó negra totalmente. Una vez terminada esa transformación se abalanzó contra los caballeros, era la batalla final, caballeros contra demonio, bien contra el mal.

La ferocidad de los ataques de Mordred era tal que arrancaba trozos de armaduras con solo agarrarlos, sus golpes eran de tan fuerza que atravesaba sus escudos y al dejar de jugar con ellos, empezó a matarlos uno a uno de forma grotesca, aplastándoles sus cabezas, atravesando sus estómagos, desmembrándolos hasta que los sobrevivientes que quedaban eran Gawain y Lancelot, los más fuertes de la Mesa Redonda. Esa batalla se convirtió en una de resistencia, evadiendo los golpes letales de Mordred y luchando contra su propio agotamiento físico y mental.

La lucha estaba estancada hasta que Merlín intervino en ella usando un procedimiento alquímico que liberó el sello de las armas de los caballeros permitiendo que otros pudieran usarlas y además les dio a Gawain y Lancelot las armas originales del Rey Arturo, La Espada del León Negro y El Escudo del Unicornio Blanco; usando sus poderes empezaron a usar un poderoso proceso alquímico que incrementó sus capacidades físicas por un corto tiempo y activó la resonancia entre las armas, permitiendo que con solo llamarlas estas vinieran a sus manos.

La batalla ahora pasó a otro nivel, Gawain y Lancelot ahora eran los que atacaban invocando una a una cada de las armas para así acorralar a Mordred quien gradualmente retrocedía, este empezó a usar la fuerza oscura de los Renegados para repeler a los caballeros pero estos pudieron sortear los obstáculos y finalmente lograron acorralar a Mordred. Ellos empezaron a clavar las armas en el suelo y se formó un círculo alquímico que al activarse encerró a los tres, debilitando a los tres pero con lo último de su fuerza, Mordred lanza un ataque de energía oscura hacia Gawain y Lancelot, pero el primero defendió a los dos y el último saltó usando a Gawain de apoyo y clavó la espada directo al corazón de Mordred.

Una explosión sacudió Avalon y las sombras se disiparon de la pradera, Mordred cayó de rodillas y murió con la Espada clavada en el pecho. Merlín selló el cuerpo de Mordred, extrayéndole todo rastro de fuerza oscura de su cuerpo y escondiendo su cuerpo en algún lugar de Inglaterra. Gawain y Lancelot no celebraron esta última victoria pero si tomaron un juramento ante el roble donde cayó Arturo cuyo tallo se tornó negro debido a la sangre derramada de su Rey, ese juramento era el de proteger a Inglaterra de cualquier mal que la quiera destruir y luego se fueron hasta una capilla cerca de lo que fue Camelot, la capilla de Rosslyn, y fundaron la Orden Pendragon para cumplir ese juramento. Merlín entonces, en memoria de quien habría sido su hijo, creó la última generación de armas nobles para que los nuevos caballeros que servirían

bajo el mando de Gawain y Lancelot.

Los años empezaron a transcurrir y Gawain y Lancelot abandonaron este mundo seguros que lo que dejaron iba a resistir la prueba del tiempo, y así fue, al menos por cuatro siglos cuando ocurrió la Primera Cruzada, que en resumen fue una guerra civil dentro de la Orden de Pendragon que se gestó debido a que varios grupos dentro de la organización empezaron a parafrasear la misión de la Orden y ejecutar las órdenes que correspondían a esas visiones divergentes. Al final de esa primera cruzada, la Orden se separó en dos, la Corte del Roble Negro y los Caballeros de Avalon. La interpretación de la misión de los primeros era que Inglaterra entera debía ser protegida y si se tenía que ir fuera de las fronteras para protegerla, eso se haría; para los últimos, lo que se debía proteger era a la realeza del país ya que ellos son la representación de todo lo significa Inglaterra.

Después surgió la disputa por la herencia de Merlín, las tres reliquias que una vez creó para su propio uso ahora todos las querían porque en ellas se encontraban todos los secretos y conocimientos del Alquimista, las dos facciones lucharon en tres ocasiones, las tres cruzadas consecutivas. Fue en la cuarta, luego de un genocidio masivo por toda Europa, que ambos lados pactaron que jamás interferirían con el otro y cada uno protegería a su tierra según los ideales que ellos creían y se prohibió la búsqueda de las reliquias de Merlín, que ahora se llamaban en conjunto como el Sancti Calix.

Las luces de la sala se encienden, todos los reclutas estaban perplejos de lo que habían visto y escuchado. Desmond se voltea y ve sus caras de asombro.

-Todo esto es lo que se puede resumir de los antiguos escritos de ambas organizaciones, ciertamente es un resumen extenso pero les aseguro que es más extenso leer todas esas escrituras.

-Profesor, ¿por qué nos ha mostrado todo esto?

-Esa es la pregunta adecuada, Brandon, y mi respuesta es que todos ustedes van entrar en un momento de nuestra historia en la cual grandes cambios están por suceder y si no tienen claro de dónde venimos no sabrán cuál será el camino que tendremos que recorrer. Con esto termino de responder las tres preguntas que planteé el primer día que nos vimos. Espero que ustedes puedan encontrar sus respuestas y escoger el camino correcto. La clase queda culminada.

Todos los reclutas salen de la sala, ya eran las tres de la tarde, la historia no es para nada sencilla o corta pero siempre se debe tener

presente para poder construir un futuro mejor.

En un apartamento en Londres, una Allison con su cara marcada en surcos de lágrimas y ojos rojos, duerme arropada sosteniendo en su mano una foto de su familia; Richard la observa desde el marco de la puerta con una mirada melancólica, entra para arroparla y ella murmura

-Pa...pá

Lo único que puede hacer Richard es aguantar el llanto mientras sus ojos se aguan, la termina de arropar y sale del cuarto cerrándole la puerta delicadamente para no hacer ruido. Este se dirige a la que fue la oficina de su padre y revisa el chaleco que él recogió de su oficina, lo levanta y lo aprieta fuertemente entre sus manos, luego lo sacude y siente el pendrive que había visto hace días cuando fue a recoger el abrigo. Aprovecha que está en la oficina de su padre y enciende la computadora y conecta el pendrive, luego de examinarlo descubre que el día del ataque su padre creó una carpeta de archivos.

Revisa uno a uno cada documento y uno le llamó la atención, ese se llamaba Sancti Calix y describía todo lo relacionado con las tres reliquias alquímicas de Merlín, aprovecha e imprime el documento y se pone a investigar entre los libros de su padre acerca de ellos.

Transcurren unas horas y Richard estaba sumergido entre los libros de su padre hasta que recibe una llamada.

-Barclay al habla

-Cambio de planes muchacho, mañana proseguiremos con los asaltos.

-¿Qué sucedió, Sir Hawthorne?

-Debemos movernos y no darles la oportunidad de saber que les golpeó

-¿Cuáles son los objetivos?

-Esta noche se atacarán tres bases más y mañana terminaremos de aislar al Palacio, atacaremos Durham, Carlisle y Los Lagos.

-¿A qué hora?

-El asalto comienza a las 0500.

-Sí, señor.

Al colgar Richard se quedó pensativo y prosiguió por unas horas más la investigación de las reliquias alquímicas. Ya a las 9 de la noche se detuvo

y fue a revisar a su hermana, ella se había volteado y dejó al descubierto el pendiente de su madre, Richard se sienta en la cama para volverla a arropar y antes de ponerle encima la sabana se le queda viendo al pendiente, él nota algo extraño y baja las sabanas y lo agarra. Después de darle vueltas y ver fijamente el cristal, se da cuenta de algo y la arroja y sale del cuarto de regreso a la oficina, examina la última página del documento donde aparece la imagen de las reliquias y se percató que una de las tres reliquias está en el cuello de su hermana. Ahí empieza a atar los cabos que tenía en su cabeza desde hace días.

-Incluso estando tan lejos... Nos protegiste... Gracias, papá

Richard no aguanta más y empieza a llorar sobre el escritorio de su padre hasta quedarse dormido. La noche transcurre con los dos hermanos dormidos, tristes pero seguros bajo el recuerdo de su familia.

Amanece en Inglaterra, el día 15 de enero de 2010, son las 6 de la mañana y los agentes de la Corte están apostados en Durham, en ese momento aparece Richard con la Espada en mano

-Inicien operación.

Todos los agentes se despliegan con precisión quirúrgica y desconectan la base de todos los servicios e inician la penetración a las instalaciones, Richard observa todo desde lejos hasta que recibe un llamado por intercomunicador e inicia su transformación y avanza a la base. A las 7:30 cae Durham. Después de dejar unos agentes para terminar el trabajo, parte en dirección al próximo objetivo, Carlisle.

En la base de Carlisle, Reindhart y Victor estaban haciendo unos trámites para llevar suministros al campamento, al parecer están por debajo de la media ya que no ha llegado el camión con los suministros que debió pasar ayer. En las afueras de la base estaban apostados los agentes de la Corte, uno recibe una llamada.

-Procedan como planeado, nosotros iremos directo a Charlie.

-Entendido.

El agente les hizo señas a los demás equipos y estos empezaron el avance hacia la base. Dentro de ella, el arma noble de Víctor empieza a calentarse como si predijera que algo se acerca.

-Ed, mi arma está reaccionando a algo- Las luces del edificio se apagan súbitamente *-Creo que ya sabremos a que-* Le responde Reindhart viendo sus alrededores

-¡Todos prepárense que estamos bajo ataque e informen a los demás pisos. No nos humillaran otra vez!

Capítulo 9

Voluntades Opuestas

La noche del 13 de enero, ya pasadas las once, los jefes de división de Los Lagos se reúnen en la cabaña principal:

-Disculpen que los haya llamado sin previo aviso pero necesito darles unas ordenes especiales. Cunning, mañana necesito que des una clase intensiva a los reclutas.

-¿Intensiva?

-Sí, mañana Jen y yo iremos a ver el estado de Highland y necesito que los reclutas entiendan en que se están metiendo... Ellos deben saber que lo que pueda suceder no es algo que hayan visto en su vida. Además quiero que investigues acerca de la Alquimia

-¿Qué quieres saber de la alquimia?

-Todo lo relacionada a ella, quiero saber con qué estamos tratando nosotros también.

- ¿Qué haremos los demás? Pregunta Victor

-El resto sigue en sus funciones pero siempre alertas a lo que pueda acontecer pero tú, Victor, necesito que hagas inventario de nuestros suministros. Para que pasado mañana podamos ir a Carlisle.

-De acuerdo, haré que nos aparten algunos suministros en Carlisle.

-Aprovecha e informales que también estén preparados para cualquier cosa-Acota Strauss- los de Carlisle a veces pueden ser desinteresados con la seguridad porque creen que por ser distribución nadie los tocará, pero siempre deben estar atentos.

-Si nadie tiene algo más que acotar, entonces podemos concluir esta reunión.

Todos se ven los rostros y al ver que nadie agrega algo más entonces se despiden y van a sus respectivas alcobas. A las afueras del campamento siguen apostados los agentes de la Corte, esperando la señal para proceder en cualquier momento.

Son las 8 de la mañana del 15 de enero de 2010, Carlisle está rodeado por agentes de la Corte, Reindhart y Victor están dentro esperando el inevitable suceso sin saber a qué o a quién se enfrentan.

-¿Victor como está todo por tu lado? Pregunta Reindhart mediante intercomunicador.

- Aún a oscuras, no hay forma de restablecer la energía. Probablemente nos aislaron desde afuera.

-Entendido, revisa si pueden activar el generador de emergencia.

-Copiado, te informa...MIE...-La comunicación se cortó abruptamente.

-iVictor responde! ¡VICTOOOR!

Reindhart guarda el intercomunicador y saca sus armas, organiza al personal que tiene alrededor y forma un grupo con unos cuantos para buscar a Victor.

-iEsto es lo que haremos, el grupo que yo dirijo irá como apoyo al agente Coltrane, mientras que los demás aseguran esta área, no podemos permitir que hagan con nosotros lo que ellos quieran!

-¡¡SI, SEÑOR!!

A partir de ahí se dividen los grupos y Reindhart va a la búsqueda de Victor y su sequito al depósito. Los agentes de la Corte habían penetrado el edificio en su piso intermedio, procedieron hacia abajo para asegurar el depósito y el área de suministro de energía de toda la base, pero otra parte ya estaba subiendo y estaba cerca de encontrarse con el grupo de Reindhart. Después del asalto al Palacio, en Los Lagos iniciaron un régimen de entrenamiento de defensa diferente, y los agentes de la Corte estaban a punto de descubrirlo.

-Halcón 1, procediendo a la planta superior.

-Copiado Halcón 1, estamos acordonando los alrededores para evitar filtraciones.

-Copiado Águila 3, ya estamos llega...-Se corta la transmisión abruptamente

-Halcón 1 repita que no se le escucha. ¿Halcón 1?

El grupo que se dirigía al nivel superior fue interceptado por el grupo de Reindhart, esperaron a que llegaran a ellos, los desarmaron y maniataron.

-Muy bien señores, amarren bien a estos infelices, vamos a recuperar este edificio- Asevera Reindhart mientras equipa a si mismo los equipos que poseía uno de los agentes de la Corte.

Una vez que todo su grupo se equipa proceden hacia la planta baja para rescatar a Victor pero mientras iban descendiendo, iban luchando contra los invasores para retomar el edificio. Gradualmente, en cada piso, los distintos grupos que se formaron para defender sus respectivos pisos junto al equipo de Reindhart fueron recobrando control. Todo fue normal hasta que llegaron a la planta, ya los estaban esperando. Una ráfaga de balas empezó a caer en su dirección, Reindhart fue herido en el brazo izquierdo.

-Demonios, estos desgraciados nos quieren muertos.

-...hart..¿me..cuch..?

-i¿Victor estas bien?!

-..Cu..da..o...Ar..ble...

-i¿Victor qué dices?!

-AR...MAS...NO....BLEEEES

En ese momento la pared donde se refugiaba Victor es rebanada y el pedazo cae a sus pies, cuando levanta la mirada ve el filo de una hoja que brillaba atascada a la pared de al frente y luego regresa volando. Reindhart se asoma y ve a uno de los sujetos con una guadaña en sus manos e iba caminando en su dirección. Reindhart le hace señas a uno de los agentes de su grupo para que lance una granada flash. La lanza por encima del campo de visión de los individuos y luego se cubren los ojos y estalla. Todos los agresores gritaron de dolor ya que usaban lentes de visión nocturna para ver en la oscuridad y quedaron prácticamente ciegos al estallar la granada, en ese momento todo el grupo de Reindhart aprovechó el momento y desarmaron a los agresores y Reindhart tomó posesión de la guadaña pero esta perdió su brillo, los demás maniataron y desarmaron a los agresores. En ese momento un gran estruendo se sintió en el edificio.

-i¿Qué demonios está pasando?!

-iSeñor eso vino del depósito!

~...Victor

-iVamos todos!

Mientras avanzaban el edificio volvió a temblar, entonces empezaron acelerar el paso, Reindhart estaba sangrando profusamente por la herida pero sin embargo iba decidido a ayudar a Victor. Una vez que llegaron a las inmediaciones del depósito, mientras corrían por el pasillo una porción de la pared es destruida por una especie de masa encadenada que regresa volando.

-iViiictoor!!

-iRetroceeedaaan! Grita Victor desde el depósito.

Otra vez tiembla el edificio y ahora se empezó a agrietar el techo y las paredes, Reindhart se agacha y se acerca a rastras hasta llegar al agujero en la pared, ahí se asoma y ve a Victor y a parte de su grupo esparcidos por todo el depósito escondiéndose del agresor que portaba un hacha con mango largo cuyo extremo inferior era una masa y esta brillaba. Victor ve a Reindhart y le hace señas para que se aparte de ahí, en ese momento el agresor se dirige en dirección de Victor y abalanza la masa contra el empaque donde se refugiaba.

Reindhart reacciona y dispara contra el agresor pero solo lanza una ráfaga y se queda sin balas, el agresor nota su presencia y corre en su dirección, su arma empieza a brillar por la masa y salta para golpear a Reindhart con ella, pero antes que pudiera terminar el movimiento, Victor lo intercepta en el aire y lo empuja. Victor queda en el piso y el agresor rápidamente toma posición para arremeter contra él.

-iNOOOOO! Grita Reindhart, y en ese momento el filo de la guadaña empieza a brillar y este brillo se extiende por toda el arma.

Reindhart lanza la guadaña y esta se mueve como si con la mente la estuviera dirigiendo, esta se enreda en el hacha del agresor y Reindhart lo lanza al otro lado del depósito.

-i¿Estás bien, Victor?!

- ¿Cómo demonios hiciste eso?!

-¿Acaso interesa?

El agresor se levanta y gira el hacha sobre su cabeza y lanza la masa en contra de los dos, Reindhart la intercepta con el mango de la guadaña y el choque que surgió entre ellas estremeció el edificio. La masa salió volando y se estrelló contra la pared quedando atascada, Victor agarró a Reindhart

que salió empujado por la fuerza del impacto y este empezó a sangrar aún más profusamente, impidiéndole sujetar la guadaña con ambas manos. La masa brilla aún más y empieza a emanar un humo negro.

-Ten cuidado Victor, ese es el mismo humo que emanaba del cuerpo de Highland.

El humo corroyó la pared y la masa cayó en el piso, el agresor recolectó la masa, empezó a girar el hacha y la lanzó contra los dos. Reindhart recobra fuerzas y empuja a un lado a Victor y recibe el golpe nuevamente con el mango de la guadaña pero esta vez sale volando y choca contra la pared y queda inconsciente. El agresor recoge de nuevo la masa, pero Victor usa su arma noble y atraviesa la cadena y queda atascada, entonces aprovecha y toma control de esa punta, pero el humo que envolvía la masa también envolvía la cadena y estaba quemándole las manos a Victor. El agresor mueve con fuerza el hacha y jala a Victor con la cadena estrellándolo contra un empaque pero él no suelta la cadena, entonces el agresor sigue azotando a Victor de un lado a otro, pero luego Reindhart agarra también la masa, se acuesta sobre ella para impedir el movimiento.

-¡Hazlooo! Grita Reindhart con todas sus fuerzas.

Victor recolecta la fuerza que le queda en el cuerpo para poder sujetar la cadena que le seguía quemando las manos pero, de repente, la parte donde Victor sujetaba la cadena dejó de emanar ese humo toxico y ahora de sus manos salía un aura amarilla que empezó a recorrer la cadena hasta la masa para que no quemará más a Reindhart. Victor al ver esto dirige su mirada al agresor que de sus manos emanaba el humo, entonces Victor sujeta con más fuerza y el aura amarilla recorre rápidamente la cadena hasta llegar a las manos del agresor y ambas auras luchaban hasta que Reindhart logra alcanzar la guadaña, que también se energizó completa con aura del cuerpo de él y con la punta del mango atraviesa la cadena y la estabiliza en el piso.

-¡Ahooraaa Victor!

Victor jala con fuerzas la cadena y al final del choque de auras sale victoriosa la de él y el agresor sale repelido contra la pared y pierde la conciencia por el impacto. Victor ataja el hacha en el aire y la masa se recoge y empieza a brillar con el aura amarilla. Todos los que estaban ahí salen de sus refugios para ver el resultado de la pelea y ven a los dos agentes: Reindhart con la guadaña brillando y Victor con su hacha haciendo lo mismo.

-¿Están todos bien? Pregunta Reindhart viendo a todos

-¿Tú estás bien, Ed? Le pregunta Victor

-Sí, de alguna forma me siento mejor

-Señor, hemos recuperado las instalaciones. Escucha Reindhart por su intercomunicador

Todos se reagrupan y ponen en un mismo lugar a todos los agresores, desde las ventanas de la base disparan dardos tranquilizantes a todos los francotiradores que estaban apostados afuera del edificio y los recolectan a todo afuera. Fueron sacando a todos de la base y ponen en un lugar a todos los agresores, amarrados de manos y pies.

-Debemos reportar al Palacio de esto y averiguar de uno de ellos para quien trabajan.

-Probablemente sean los mismos que han hecho todo lo que ha acontecido este mes. Acota Victor

-Espero que sí, para así acabar con el desgraciado que mató a Sir Bennington

Un sonido de interferencia se escucha de uno de los radios de los agresores.

-Vamos en camino a Charlie, repórtense a la mayor brevedad

Reindhart y Victor escuchan la transmisión y escuchan a lo lejos tres helicópteros.

-Esos helicópteros...-iVan en dirección a Los Lagos!-Grita Reindhart interrumpiendo a Victor.

-iDebemos ir para...aaargh! Reindhart cae de rodillas del dolor pero Victor lo ataja.

-iLlamen a emergencias YA!

Efectivamente, Los Lagos es la dirección a la que se dirigen los helicópteros. Los que estaban en Carlisle empezaron a comunicarse con las bases aledañas, sin ningún resultado ya que entro en vigencia la siguiente etapa del plan de Sir Hawthorne, intervenir las comunicaciones entre las bases tomadas y las bases que siguen en pie para evitar obtener algún tipo de apoyo entre ellas. Eventualmente se cansaron de intentar y empezaron a llamar al Palacio.

-Tráiganme un vehículo, yo iré a Los Lagos.

-Vic...tor...ugh... no permitas...

-Lo sé, Ed. Reindhart levanta la guadaña y se la da a Victor y asiente la cabeza, este último hizo lo mismo y le lanzaron las llaves de un vehículo y emprendió el viaje de regreso a Los Lagos.

Ya eran las 12 del mediodía, en Los Lagos estaban almorzando todos los reclutas estaban almorzando, Strauss estaba afuera del comedor preocupada porque los muchachos no habían regresado de Carlisle y las comunicaciones han estado pésimas. Luego de estar un rato sentada a la sombra del techo del comedor ella se levanta y en ese momento los reclutas salen para la clase correspondiente con ella.

-Estamos listos, jefa Strauss. Afirma Will

-No hables por todos, imbécil. Le refuta Brandon

-Cállate, inútil

-¿Jefa Strauss? Pregunta Brandon a una preocupada Strauss.

Un teléfono suena.

-iRecluta pásame ese teléfono rápido! Le ordena Strauss a Will y este le lanza el teléfono y ella responde

-iStrauss al habla!

-iJennifer!

-¿Qué ha pasado con ustedes dos, Victor?

-iDile a todos que se preparen, hacia allá..!

-iVictor! i¿Victor hacia acá qué?! iVictoor! iDiablos! Cuelga con enojo el teléfono

Jennifer se tranquiliza y empieza a pensar un poco. Una vez que ordena sus pensamientos formula un plan de acción.

-iReclutas no diré esto otra vez! Todos se voltean para prestarle atención

-iTanto reclutas como el personal debe armarse en este momento...DE INMEDIATO!

Sin cuestionar su orden, todos van hacia a las armerías y empiezan a sacar las armas nobles y se ponen equipo de protección, luego se forman en el patio central alrededor de Strauss.

-¡Muy bien, todo lo que hemos ensayado estos días entra en vigencia hoy!

-¿Estamos bajo ataque jefa? Pregunta una Recluta.

-...Es probable, no sé de donde pero debemos prepararnos.

Todos los reclutas se preparan psicológicamente para lo que probablemente pueda suceder y se empiezan a organizar pero en ese ajeteo empieza poco a poco a acercarse a Los Lagos el sonido de unos rotores que iban rugiendo por todo el valle, haciendo retumbar las paredes del campamento, las ventanas resonaban junto al eco de esos rotores, todos estaban ocultos, el nerviosismo era obvio entre todos. Desde tres puntos aparecieron los helicópteros y bajaron rápidamente a una altura en que los agentes de la Corte se pudieran bajar pero Richard se adelantó y saltó hasta el centro del campamento y le siguieron los demás agentes.

El campamento estaba desolado, los agentes se dispersaron para iniciar la búsqueda y empezaron a examinar el comedor que fue el último lugar donde los vigilantes observaron a las personas reunidas e indagaron cada esquina del comedor y nada pudieron encontrar. Antes de que hicieran su salida del comedor el piso se desplomó y esos agentes cayeron en una trinchera a 4 metros de profundidad. Otro grupo de agentes fueron a rescatarlos pero una reja ascendió del piso encerrando el comedor y aislando los heridos del exterior. Luego en los alrededores del campamento empezaron a alzarse unas compuertas y los reclutas empezaron a disparar en contra de los agentes de la Corte, Richard solo recibía los disparos ya que su armadura los recibía sin daño alguno.

Del techo de la cabaña principal lanzan granadas de humo directo al patio central donde ocurría el fuego cruzado encegueciendo a los agentes y los reclutas que disparaban volvieron a ocultarse. A pesar de estar nerviosos y de ser reclutas, todos eran personal altamente entrenado en diversas ramas de la milicia, por ende habían elaborado planes de contingencia en caso de cualquier eventualidad que pudiera suceder. Además, el campamento era más de lo que parece ya que no es solo un conjunto de cabañas, tiene un sistema de pasadizos subterráneos que conecta cada una de las cabañas y también hay un sistema alterno de trampas y puestos ocultos para interceptar y atacar a los que quieran amedrentar a las instalaciones o las personas que hacen vida en el campamento.

Entre la humareda generada por las bombas de humo, reclutas empezaron a contraatacar a los agentes y el patio central se convirtió en un campo de batalla al como en el Medioevo, espadas chocando unas contra otras, sangre en el suelo, y voluntades que están poniéndose a prueba con acero y fuego. La batalla estaba igualada entre los agentes y los reclutas pero Richard entra a la faena e inicia una embestida sin piedad donde uno a uno iban cayendo gravemente herido ya que él sabía que lo único que se interponía en su venganza era el campamento de Lake District. Strauss sale por la puerta frontal de la cabina principal armada con un rifle de artillería pesada y arremete contra Richard ferozmente, los que estaban alrededor llevaron sus peleas lejos del patio central para no estar en la línea de fuego de Strauss.

Richard lo único que podía hacer era cubrirse con ambos brazos y soportar la fuerza del impacto que gradualmente lo hacía retroceder mientras que Strauss avanzaba directo a él para no darle oportunidad de respuesta. El fuego concentrado empezaba a convertirse en un daño visible en la armadura de Richard y se traducía en abolladuras que eran un peligro potencial para su bienestar, percatándose de ello, él empieza a caminar en dirección de Strauss pero esto hacía que el daño se acrecentara y en un arrebato de ira este grita y abre sus brazos que estaban en cruz generando una especie de campo que repele las balas que hace que estas salgan todas volando a la dirección de Strauss y penetran toda la fachada de la cabaña principal y rompiendo sus ventanas, alertando a Brandon y Will que estaban dentro e inmediatamente se lanzaron a cubierto.

-¡Diablos! Exclama Brandon al aterrizar

-¿Estás bien Bran?!

-¡Ugh, Noo, me disloqué el hombro!

Will se arrastra para ver el estado de la herida de Brandon, pero una de las puertas salió volando porque otra onda de choque la impactó, ahí fue cuando ambos pudieron ver lo que pasaba afuera. La escena era una lucha entre Strauss y Richard, ella portando dos armas nobles se defendía de los ataques sin piedad de él.

-¡Will, estaré bien, ve y ayuda a Strauss!

Will estaba indeciso de que hacer hasta que vio a Strauss retroceder del golpe que recibió, ahí vio la cara de Brandon y ambos asintieron y Will agarró las armas nobles de ambas y salió corriendo a la ayuda de Strauss. Richard lo único que hacía era atacar sin descanso a Strauss y ella lo único que podía hacer era recibir sus golpes y tratar de no perder su postura. Unos reclutas fueron a defender a Strauss pero este rápidamente los vence, aunque Strauss intenta un contraataque este no tiene éxito ya

que Richard lo evade y la pateo en el pecho saliendo repelida, y él sin darle tiempo de recuperarse la ataca pero Will llega a tiempo para interceptarlo con las dos armas nobles.

-Usas una armadura de caballero pero sin embargo atacas sin piedad a todos los que se te oponen.

-No darle oportunidad a mis enemigos, eso es lo que hago.

-¿Por qué demonios somos nosotros enemigos?

-No necesito saldar cuentas con un muerto.

Richard libera otra onda de choque que rompe con la posición de Will e inmediatamente lo asalta con tanta violencia que su arma noble se fractura y antes que se rompiera totalmente la suelta para evitar ser herido, pero la fuerza del golpe es tal que le fractura la mano a Will. Richard prosigue asaltándolo y Will hace lo que puede para defenderse pero era una pelea que iba a perder y Richard lo sabe así que en tres estocadas pone a Will de rodillas y cuando este le iba a dar la estocada final, Brandon aparece corriendo y lo empuja con el hombro que tiene dislocado y del impacto logra recomponerlo. Richard recupera su postura y va con todo contra los tres, Brandon no se inmuta y enfrenta a su ejecutor quien no tendría remordimientos con su estocada llena de intención asesina, los dos conectan sus miradas y ambos tenían los mismos ojos pero con diversas voluntades que se oponían: Richard, detrás de su casco, poseía una mirada de odio con deseo de saciar su sed de venganza y Brandon tenía una mirada decidida, no le importaba descartar su vida si eso implicaba proteger a los que quiere.

En ese momento en que la Espada de Richard descendía directo a la cabeza de Brandon, un impacto estremeció todo el valle.

-¿Qué demonios?! Exclama Richard con su Espada atascada en el aire

De la nada un brillo blanco debajo de la Espada aparece y es lo que la mantiene detenida. Brandon está perplejo a lo que sus ojos ven pero siente que la luz desprende calidez y extiende su mano hasta donde esta ella y siente como su mano sujeta algo y empieza a materializarse el Escudo.

-El Escudo ha escogido a su caballero. Murmura Desmond mientras luchaba contra un agente de la Corte.

Una vez que el Escudo termina de materializarse, Brandon agarra su empuñadura con fuerza y se genera una onda de choque que manda a Richard volando con rapidez hacia el otro lado de campamento y se estrella contra las barracas. Los agentes de la Corte se empiezan a

replegar, unos recuperan a Richard que del impacto quedó inconsciente, mientras otras iniciaron fuego de cubierto para que los de Avalon no se movieran pero Brandon los protegió a todos ya que usando el Escudo generó un campo de fuerza que repelió todas las balas. Los agentes de la Corte que pudieron, arrastrando a un inconsciente Richard, se fueron en los helicópteros y los que quedaron fueron apresados por Avalon.

En el Templo de Nyneve una brisa estremece los árboles y el altar donde se encontraba reposando el Escudo se fractura en dos.

-La Espada ha despertado El Escudo, ambas han encontrado sus dueños pero es una pena que estén enfrentados... Esto es algo que Él no habría querido.

La señora que encontró Victor en el Templo de Nyneve contempla el altar fracturado mientras decía esas palabras y su ojo azul empezó a brillar intensamente. Las luciérnagas danzaban alrededor del altar y empezaban a esparcirse al tope de la copa de los árboles.

Corriendo con una guadaña y un hacha estaba Victor quien estaba cerca del campamento y ve a lo lejos humo y en el cielo ve a los helicópteros alejarse.

-Oh no, no, inoooo!. Victor se desespera y apresura el paso.

Al llegar encuentra un escenario totalmente distinto a la que tenía en su mente: Todos estaban recogiendo los escombros del asalto, los agentes de la Corte estaban maniatados y reunidos en el patio central, Desmond atendía a los heridos y junto a él estaba Brandon con el Escudo en su mano.

-¿Qué pasó aquí?!

-Fuimos asaltados por estos tipos, unos pudieron escapar pero estos quedaron atrás. Le responde una Strauss herida que estaba siendo atendida por Desmond

-El Escudo fue despertado y escogió a su portador. Agrega Desmond quien miraba a Brandon mientras decía eso.

-¿Quién lo despertó?

-Uno de esos tipos estaba usando una armadura de caballero y usaba esta espada...-La Espada del León Negro- Interrumpe Desmond a Brandon-y ya tengo una hipótesis de quién sea el asaltante.

Todos se quedaron viéndolo pero Strauss y Victor entendieron el

mensaje.

-En otro momento hablaremos de eso pero ahora debemos asegurar la zona. Remarca Strauss

Todos los reclutas que podían moverse junto a los jefes, iniciaron una búsqueda de los alrededores y Victor junto a Brandon estaban ayudando en esa pesquisa. Victor portaba el hacha, la cual brillaba con un aura amarilla, y Brandon portaba el escudo que, aunque no emanaba aura, emitía la misma calidez que sintió cuando apareció frente a él. Encontraron que en los alrededores del campamento estaban instalados vigilantes ya que vieron sábanas, desechos de comida y sus empaques y otras cosas que indicaban una vigilia constante del campamento. Luego de terminar con las búsquedas regresan a seguir con los esfuerzos de apoyo para restablecer el orden en el campamento.

Una vez de noche, los reclutas están agotados y dormidos en las barracas, todos menos Brandon, quién estaba en el patio central admirando con detalle el escudo que seguía emitiendo esa calidez. Acercándose a él estaba Will quién notó su ausencia.

-¿Qué haces en este frío, Bran? Luego al acercarse a él nota lo cálido que están sus alrededores

-Solo...No sé... Siento que me habla.

-¿Eso te habla?

-Bueno... Si, y siento que lo he visto antes, en mis sueños.

-¿En tus sueños? Los mismos que te hacen despertar sudado y me hacen querer golpearte porque no me dejas dormir.

-¿Yo acaso te despierto para que me hagas compañía, imbécil?

-No, pero me das lástima porque seguro le tienes miedo a la oscuridad como el idiota que eres.

Strauss los mira por la ventana de la cabaña principal y regresa a la sala de reuniones y estaban todos los jefes reunidos y de último entra Victor ayudando a un herido Reindhart a sentarse en la mesa, observa sus caras, y les sonrío.

- Hoy... hoy fue el día que fue puesta a prueba nuestra voluntad, nuestras capacidades, nuestra fuerza, nuestros lazos... Hoy nosotros escogemos un nuevo camino para luchar por el futuro.

Capítulo 10

Los Caminos hacia el Futuro

El futuro, nadie sabe que nos depara, nadie sabe cómo llegar, pero sin embargo todos saben que este es definido por las decisiones y son ellas las que moldean ese futuro que todos buscan. Reindhart decidió esta noche del 15 de enero de 2010 que se debe construir un nuevo camino para todos pero habría que luchar por ello.

-¿Por qué un nuevo camino? Pregunta un intrigado Desmond.

-Es lo que habría querido Sir Bennington pero nosotros solo hemos estado estancados aquí, esperando que la realidad nos golpee pero ya no más.

-¿Qué quieres hacer, Ed?

-Bueno Jen, Desmond, todos los que estamos aquí presentes, de ahora en adelante seremos independientes al Palacio y aunque nos emitan órdenes, nosotros actuaremos bajo nuestro propio criterio.

-¿Y tú serás el nuevo jefe? Le pregunta Desmond tajantemente pero Reindhart se ríe y le responde:

-Todos nosotros seremos quienes decidan qué hacer, como en los tiempos de Arturo, seremos un consejo igualitario.

Todos están pasmados ante lo que acaba de exponer Reindhart y sus rostros no pueden esconder la preocupación acerca de lo que está pasando y lo que pasó más temprano no deja de recorrer su mente.

-¿A qué viene todo esto, Ed? Le pregunta de frente Victor

-...Los ataques a Carlisle y al campamento. Mientras tú estabas de camino para acá y pude recomponerme un poco intenté establecer comunicaciones con las bases aledañas y no recibí respuestas de ningunas, entonces los que me ayudaron empezaron a llamar a las demás bases y solo recibíamos estática. Ahí fue cuando me percaté de que el problema más grande no era el posible ataque a las demás bases si no la falta de importancia que le daba el Palacio a la situación

-Ya que todas no pudieron ser atacadas el mismo día.

-Precisamente Desmond, es imposible que no sepamos nada de algún ataque y que en el Palacio nadie haya pasado revista de las demás

bases y más después del ataque al Palacio, donde debería haber un estado de alerta al menos hasta que se encuentren a los desgraciados que hicieron todo eso.

-¿Supones entonces que hay algún infiltrado?

-No Jen, no lo supongo, lo estoy afirmando, ya que es imposible que esto haya sucedido, debemos ir a la capital y buscar la verdad con nuestras manos.

-¿Qué hacemos con El Escudo y la investigación?

Reindhart y Victor se ven las caras y el último se levanta de la mesa y se dirige al cuarto aledaño donde regresa con la guadaña y el hacha y las pone en la mesa.

-Creo que no hace falta seguir con la investigación-Ambos tocan los mangos de sus respectivas armas y empiezan a brillar-La mejor forma de entender cómo funcionaban las armas nobles era en batalla. Ellas responden a un deseo o mejor dicho, una voluntad, pero a diferencia del Escudo-Victor y Reindhart tocan las armas opuestas y volvieron a brillar pero con el color de aura respectivas de cada uno-Estas las puede usar cualquiera pero El Escudo solo el que escoge lo puede usar.

-Entonces... ese recluta es el dueño del Escudo. Acota Desmond intrigado

-Tal vez respondió a un deseo muy fuerte y por eso se manifestó de tal manera pero por lo menos tenemos la idea de cómo utilizarlas.

Strauss se levanta y saca su arma noble y la empieza a sujetar fuertemente por su mango, todos la observan.

-Jen, no solo la utilices y sujétala con un propósito. Le dice Victor

Ella lo ve y luego ve el arma, cierra los ojos y se concentra. Lo que viene a su cabeza fue todo lo que aconteció, como defendió a sus camaradas, como luchó contra Richard, y como quedó desvalida luego del ataque de Richard.

~Si tan solo hubiera estado mejor preparada no estuviera en este estado en que estoy.

En ese momento la cuchilla empieza a brillar intensamente, con más fuerza que las de Victor y Reindhart, de repente la empieza a envolver esa aura y sus heridas empiezan a sanar.

-Impresionante... Desmond ve fascinado la escena

El aura deja de envolver a Strauss y se concentra en la hoja de su arma, se quita el vendaje de su cabeza revelando que sus heridas sanaron totalmente.

-¿Cuándo comenzamos, Ed?

-No tan rápido, lo tuyo ha sido una curación rápida porque probablemente tus heridas no estaban tan graves, pero las mía lo son y no puedo ser tan precipitado.

*-Tal vez yo pueda ayudar-*Una voz interrumpe la reunión y entra Brandon con Will-*¿Qué hacen ustedes dos aquí?*-Cuestiona enojada Strauss

-Disculpen que hayamos entrado así pero es que...-Brandon levanta la mano de Will que estaba fracturada y ahora estaba completamente curada.

Todos los presentes estaban sorprendidos por lo que estaban presenciando.

-...Podría funcionar, Ed. Proclama una atónita Strauss

Brandon procede a entrar a la sala y pone el escudo en medio de la mesa y pone su mano sobre él.

-Pienso que todos deberíamos poner la mano sobre él para que podamos curarnos juntos. Sugiere un tímido Brandon.

Todos hacen caso a la sugerencia y pusieron sus manos sobre el Escudo y este empezó a emanar su calidez característica pero gradualmente una luz fue llenando la sala y el foco era el Escudo. Los presentes empezaron a sentir algo diferente en el ambiente, sonidos y estos provenían de los que tenía a su alrededor, todos empezaron a verse los rostros y cada persona que veían generaba un sonido distinto, fue entonces que Will vio a Brandon y cerró sus ojos para escuchar con detalle lo que provenía de él pero este no esperaba que no solo escuchaba si no que veía imágenes.

*~ Esto... ¿esto es la academia?!-*Will estaba viendo las memorias de Brandon, de los tiempos que compartieron en la academia militar- *¿El Escudo hace esto?*

~Al parecer estamos conectados con Brandon a nivel neurológico mediante el contacto directo con el Escudo.

~¿Profesor Desmond, pero cómo?!

~Solo especulo, esto es nuevo para mí.

~Creo que para todos, Cunnings-Aparece Reindhart junto a los demás que estaban en contacto con el Escudo- Tal vez tengamos la respuesta que todos buscamos.

~ ¿Respuesta? ¿A qué se refiere jefe?

~La razón de porque Brandon fue escogido para estar aquí. Will al escuchar eso entonces recuerda que Brandon fue escogido sin pertenecer a ningún cuerpo militar.

Lo que todos estaban presenciando era su paso a través de la academia y como excedía en todo lo que se le presentaba, era casi natural en él ser el mejor en todo lo relacionado a eso. De pronto todo se oscureció y una memoria en blanco y negro empezó a desenvolverse frente a ellos. Era una carta notificando la muerte del padre de Brandon en servicio en Afganistán. Su madre lloraba desconsolada en la sala de su casa y él sin poder hacer nada fue corriendo a su baño y en el reflejo del espejo de ese joven Brandon solo brotaban lágrimas de su rostro y todo se tornó oscuro y un grito retumbo en sus cabezas. Todos bajaron sus cabezas y sus semblantes se entristecieron. Luego las memorias a color sobre la academia regresaron, y siguió el desfile de excelencia de su parte pero luego un calendario aparece.

~Esa fecha... es la fecha de graduación de la academia. Comenta Will

La fecha a la que estaba esa memoria era justo 2 años y medio antes de ese 15 de enero y de la fecha de graduación. Brandon se voltea y ve a su mamá frente a la mesa recordatorio que elaboró su madre en memoria de su difunto padre, y vio de ella una lágrima caer. La memoria fue tornándose blanco y negro de nuevo y hubo un salto hasta el momento en que Brandon firma su carta de retiro de la academia y la entrega ante la administración del campo de entrenamiento, luego este voltea hacia el campo y ve a los reclutas entrenando y ve a Will con ellos. A Will se le aguaron los ojos y todos entonces salieron del enlace que compartían.

Poco a poco fueron abriendo los ojos y Will tenía los ojos aguados y Brandon vio que todos lo observaban.

-... ¿Qué tengo? Me están asustando con sus miradas.

-Tú... Imbécil... Le dice un cabizbajo Wil.

-Te retiraste por temor de tener el mismo destino que tu padre-Le dice un

aprensivo Reindhart-*y no dejar a tu madre sola.*

-*Eso fue... muy noble, Brandon-* Comenta Strauss.

-*Es por eso que te sentías sin propósito, muchacho, dejaste a un lado lo que te apasionaba solo para darle a tu madre paz.*

-*...No me apasionaba-* Corrige un Brandon con una sonrisa melancólica- *solo creí que era lo que debía hacer por seguir las costumbres de mi familia, y por un momento pensé que era mi camino, mi futuro, pero-* Lagrimas empezaron a correr por su rostro mientras su voz se quebraba- *después de lo que le sucedió a mi padre... No quise seguir en la misma estúpida tradición de dejar mi vida en el campo de batalla solo por un sin sentido deber que solo dejaría a aquellos que quiero llenos de dolor y sin realmente lograr algo que de verdad cambie el futuro... Después de salir de la academia solo seguí con mi vida intentando buscar propósito, uno mío, uno que realmente cree un cambio en el mundo...*

-*Brandon, el hecho que el Escudo del Unicornio Blanco te haya escogido a ti para ser su portador significa que vio en ti ese poder de crear ese cambio en el mundo-* Levantando su mano del escudo y poniéndola en el aire, Reindhart mira a todos- *Juntos luchemos para poder hacer un mejor futuro.*

Al unísono ponen sus manos juntas y hacen de esas palabras una promesa y objetivo que los guiará en su nuevo emprendimiento.

Ya a altas horas de la noche, en Londres, un herido Richard llega al apartamento familiar donde una Alisson durmiente lo esperaba en el sofá y con la fuerza que le quedaba la cargó hasta el cuarto de sus padres para que ella pudiera descansar en la cama y una vez la arropa este se sienta en el sillón que se encuentra en el cuarto y se desplomó de agotamiento ahí.

El sonido del motor de un automóvil resuena en la oscuridad, Richard abre los ojos y está sentando en un auto, ve sus alrededores y nota que está en movimiento, el carro se alumbrá por las luces de los faros de la autopista y él se voltea a ver al conductor, una sombra evita verle el rostro pero de alguna forma su presencia no incomoda a Richard así que solo ve el camino que recorren.

~ *¿Estás bien...?* Le pregunta el conductor.

~*... No, lo sé... Solo sé que debo continuar.*

~ *¿Con qué?*

~ *Con... con...*-Richard agacha la cabeza y su mirada se pierde en el vacío y se queda en silencio.

~ *Recuerda cuidarla... Los...a..*-Richard recupera su enfoque y voltea a verle el rostro al conductor y un faro fugazmente le ilumina su rostro y era su padre-*iPapáaaa!*

Richard se levanta sudando excesivamente e hiperventilando, se sienta en el sillón y ve a su hermana aún durmiendo plácidamente, una vez que logra calmarse se levanta al baño a lavarse el rostro y se queda contemplando el espejo un momento y cuando sale de ese trance entonces trata de alcanzar una toalla pero no lo logra así que enciende la luz del baño pero esta no se enciende, ni siquiera titila, entonces sale a la cocina y ve que los aparatos no tienen electricidad, en ese momento Richard corre al cuarto donde estaba Alisson y ella estaba como la dejó, recupera un poco la compostura y se voltea de regreso a la cocina pero una fuerza lo empuja contra la pared del cuarto y las sombras empiezan a alzarse del suelo y lo sujetan fuertemente contra la pared y Richard comienza a desesperarse. La puerta principal se abre revelando un pasillo totalmente oscuro y de él entra Löwe al apartamento, al ver a Richard una pequeña sonrisa aparece en su rostro.

-*Vengo por lo que me pertenece, Richard, tu hermana.* Löwe sonríe profusamente mientras entra al cuarto donde ella se encontraba.

-*MAAALD...!*-Las sombras tapan la boca de Richard-*Muchacho, no queremos que se despierte la princesa, ¿cierto?*-Dice Löwe sarcásticamente mientras se ríe.

Löwe alza a Alisson de la cama y pasa frente a un impotente Richard mientras este inspeccionaba su cuerpo en busca de algo, la iba tocando por las piernas, por su entrepierna, Richard solo podía ver impotente y desesperado mientras inspeccionaba de forma tan detallada su cuerpo y cuando este llegó al torso, le abrió la camisa revelando el escote y entre sus senos estaba el collar de su madre.

-*Tus padres hicieron a tu hermana como una obra de arte, será un placer tenerla para mi disfrute.* Löwe saborea su boca y Richard aulló de impotencia mientras lloraba en desesperación y se ríe al verlo retorcerse y emprende su salida del apartamento.

Löwe se retira y la electricidad regresa a los aparatos eléctricos y Richard es soltado por las sombras y sin dudarlo, agarra el arma que tenía en su saco que colgaba en el perchero en la entrada, sale corriendo tras Löwe y encuentra que todo había regresado a la normalidad pero sigue corriendo hasta llegar a la salida donde un carro emprende su huída y no duda en perseguirlo y disparar contra él. Ya al ver que no podía hacer

nada solo observa con ira como huían.

-¡Te juro que te mataré!! Grita con todo el aire de sus pulmones Richard en la soledad de esa calle mientras se arrodilla y golpea el piso con furia hasta que sus puños sangran.

En Inglaterra comienza la mañana del 16 de enero de 2010, Reindhart junto a una delegación formada por Will, Strauss, Victor y Brandon se dirigían a la capital con un plan en mente que forjaron la noche anterior. Mientras que un trasnochado Richard con sus manos vendadas, entraba en la base de la Corte con una idea muy clara en su cabeza, la venganza, y va directo con Sir Hawthorne.

*-¿Por qué tan temprano aquí Richard y que te...-*Richard le interrumpe-
*Señor, solicito un grupo de búsqueda y rescate... Anoche...
John Löwe secuestró a mi hermana.*

*-¡¿Qué?! ¿Cómo se atreve ese desgraciado a tan vil acto?-*Exclama levantándose de su asiento con cólera-*No perdamos tiempo aquí, muchacho, llévate a quien necesites que yo activaré nuestra red de agentes para rastrear en todo el país a ese bastardo.*

Sin perder un segundo pensando, Richard se va a las barracas a buscar a quienes se llevará. En menos de media hora el grupo de Richard estaba listo y se conformaba de él y Harvey junto a los dos agentes que estaban junto a ellos el día del Ataque al Monumento, Reynolds y Stratford, los cuatro partieron en motos individuales. Richard portaba la Espada en su espalda, Harvey con el arco Ceial sobre su hombro, Reynolds y Stratford con las espadas Arondight y Grail respectivamente en sus cinturones. Emprendieron su viaje a Londres a toda velocidad.

El grupo de Reindhart ya se encontraba en Londres pero antes de ir al Palacio fueron a darle una visita a Highland para verificar su estado de salud, pudieron entrar a verlo Strauss, Victor y Reindhart. Los tres solo podían ver a Highland a través de una puerta de vidrio ya que su estado ha ido gradualmente empeorando y se encontraba en la sala de cuidados intensivos, en ese momento le tocaba revista médica y los doctores lo estaban examinando y fue cuando de nuevo empezó a sufrir de esos ataques de dolor insoportable y los doctores soltaron todo para poder estabilizarlo pero este se revolcaba en la cama como si se estuviera incendiando y de su herida comenzó de nuevo a emanar esa aura oscura. Los tres al presenciar la escena se vieron sus rostros y entraron a la sala.

*-¡Ustedes no pueden entrar aquí, deben salir de inm..!-*Victor y Reindhart desenfundan de sus sacos sus armas nobles y las activan, Strauss hace lo mismo con sus dos cuchillos-*¡Esto es asunto de la corona, así que fuera de nuestro camino!* Ordena Strauss al personal y estos retroceden

despavoridos pero sin poder salir de la sala.

Es en ese momento que los tres ponen sobre el pecho de Highland sus armas noble y empiezan a unir sus auras recubriendo a Highland, en ese momento él alza su torso como si una fuerza lo jalara hacia arriba, el aura negra empieza a brotarse de su cuerpo y lucha contra las auras combinadas de las armas nobles pero su voluntad combinada fue más fuerte que esa oscuridad que devoraba a Highland por dentro y mientras se evaporaba el aura negra, un sonido ensordecedor de estática colmo los oídos de los presentes hasta cuando terminó de evaporarse y la estática se convirtió en un grito que erizaba la piel e hizo que los vidrios de la sala se astillaran.

Como si lo hubieran librado de un peso del pecho, Highland suspira de lo más profundo de su interior y la herida en su torso se regenera rápidamente además que su respiración se estabiliza y poco a poco abre los ojos.

-... ¿Qué... qué ha... sucedido? Pregunta un Highland algo perdido mientras abría los ojos.

-Acabas de regresar de entre los muertos, Stu. Proclama una sonriente Strauss

-Doctor por favor hagan los preparativos para la salida del paciente. Ordena Victor mientras ve con felicidad a Highland.

-¿Qué hacen... todos ustedes aquí?

-Venimos a darte la bienvenida, Highland. Acota Reindhart.

Luego de hacerle los exámenes necesarios para darle de alta, Highland es informado de la situación actual y además le explican la razón del porque todos están ahí. Una vez que se pone al día y comprueba su estado físico, se viste y se arma con la herencia que le dejó Sir Bennington, Gram y Aegis. Las ve con nostalgia y una lágrima corre por su rostro, se la limpia con su manga y se alza.

-Muy bien Reindhart, Agente Highland listo para trabajar.

-Es hora, compañeros, vamos al Palacio.

-¡Si, señor!

Todos emprenden su camino al Palacio de Buckingham, ahora son seis los que conforman ese grupo, son seis los que creen en un camino diferente para el futuro. Mientras tanto el grupo de Richard se separó y están apostados en cada ruta de acceso de la ciudad, esperando

información de Hawthorne y mientras lo hacía no dejaba de pensar en el bienestar de Alisson y no puede evitar desesperarse ya que por cada minuto que no sabe de ella es un minuto que Löwe tiene para hacerle daño. Llego un momento en que sintió a la Espada entrar en calor y se volteo rápidamente entonces una van de pasajeros pasó en frente de él, al ver su matrícula nota que era propia de un vehículo de Avalon. Esperó que este se alejara lo suficiente y comenzó a seguirlo, en esa van iba Reindhart y su sequito.

Luego de unos minutos de viaje Richard se detuvo unas calles antes de llegar al destino final de la van, el Palacio de Buckingham. La van pudo entrar ya que era un vehículo de Avalon, ya el Palacio había sido reconstruido y la seguridad se ha mantenido triplicada pero como reconocieron que eran agentes de Avalon pasaron sin problema.

-Es hora de encarar al Jefe-Les dice Reindhart a todos refiriéndose a Löwe.-lo que haremos es evitar levantar sospechas ya que no sabemos quien pudiera ser el enemigo y nos dirigiremos directo al comandante.

-Pero básicamente estamos a ciegas. Acota Highland.

-No necesariamente-Niega Brandon y todos se voltean a verlo-Muy bien Brandon, dinos, ¿cómo sabremos quién es nuestro enemigo? Una Strauss incrédula le pregunta.

Brandon nervioso porque todos lo ven, toma un respiro profundo.

-Nuestras armas... ellas pueden... detectar las malas intenciones...

Todos se le quedan viendo estupefactos por lo que acaba de decir y cuando Strauss iba a regañarlo Victor intercede.

-Él tiene razón.

-¿Tiene razón? Le pregunta Strauss.

-¿Tengo razón? E inclusive Brandon estaba incrédulo.

-Si-Interrumpe Reindhart-más no estoy seguro que sea detección de malas intenciones per se, si no de otras armas nobles porque eso sucedió en el asalto a Carlisle.

-Exacto, mi arma noble empezó a emitir calor y fue entonces cuando inició el ataque a la base. Fue ahí donde se encontraban las dos armas nobles que portamos Ed y yo.

Después de contemplar que la idea de Brandon no era tan descabellada todos entonces se prepararon, Brandon y Will se quedaron dentro de la

van ya que seguían siendo reclutas y Strauss junto a Reindhart fueron a ver al comandante, mientras que Highland y Victor tomaron caminos opuestos para examinar el Palacio. Una vez dentro notan que hay algo distinto.

-Jen... ¿tu reconoces a alguien? Susurra Reindhart

-Muy pocos reconozco, Ed

Ambos fueron adentrándose en el Palacio y lo único que veían era un grupo de agentes que nunca habían visto y eran muy pocos los que ellos conocían. La misma situación se presentaba con Highland y Victor, rostros que nunca habían visto y gran cantidad de guardias por todos lados. Al final se encuentran frente a la oficina del comandante y antes de que pudieran tocar la puerta, Carter, quien seguía con su brazo enyesado y ahora con un parche en el ojo, la abre y les da la bienvenida.

-Agentes Reindhart y Strauss, un placer tenerlos aquí, vengan pasen.

Carter los deja entrar a la que fuese oficina de Sir Bennington, lo primero que ven es el cuadro que él siempre contemplaba.

- À mon seul désir... En mi único deseo... es interesante que Sir Bennington cada vez que necesitaba pensar transcurriera largas jornadas aquí y contemplaba este cuadro como si le fuera a dar esa respuesta que necesitaba.

-Si...-La cara de Reindhart se llena de nostalgia mientras habla-Él solía contemplarlo para buscarle solución a los problemas, desde los más triviales hasta los más complejos.

-Ciertamente, bueno agentes, ¿qué les trae por aquí?

Strauss y Reindhart se ven los rostros, pero antes de que empezarán le tenían una pregunta que hacer a Carter.

-¿Dónde está Sir Löwe?

-El Lord Comandante está en una misión encomendada por la Reina misma, para localizar el culpable del fiasco de hace días, mientras tanto me dejó encargada de los procesos administrativos de la organización.

Ambos se sorprendieron al escuchar esas declaraciones.

-Danos un momento, Liz- Strauss aparta un momento a Reindhart para hablar con él-¿No te parece extraño esto? Aparte de la gran cantidad de personal nuevo que hay cuyo único propósito al parecer es "asegurar la

zona”, Löwe esté en una supuesta misión.

-A mí también me da mala espina, ya que nunca Sir Bennington tomó ordenes directas de la Reina, y no dudo de las capacidades de Liz, ella fue la primera de la clase con relación a las mujeres junto a Highland.

-¿Algún problema? Les pregunta Carter quien estaba apoyada del escritorio de Löwe.

Ambos se vieron los rostros y se voltearon hacia ella.

-No hay nada malo Liz, solo que queríamos hablar con el Sir, pero creo que no se va a poder.

-Así que tal vez le puedas hacer llegar nuestras preocupaciones.

-Muy bien, con gusto lo haré.

Reindhart empieza entonces a informarle de la situación pero sin decirle detalles claves de su hipótesis. En el patio central del Palacio, Victor y Highland se reúnen pero este último presiente algo y empieza a caminar en dirección a la oficina de Löwe. Mientras charlaban, Carter empezó a mostrar cierta incomodidad, mientras que Highland se acercaba cada vez más a donde estaban reunidos los tres. En plena conversación Carter recibió una llamada del mismísimo Löwe.

-Señor

-Necesito el transporte de los recursos que llegaron esta mañana.

-De inmediato, señor-Cuelga Carter-Esperen un momento aquí, agentes, debo ejecutar una orden de emergencia.

Carter se apresura de salir de la oficina pero su incomodidad crece y empieza a transformarse en dolor, en ese momento un agente intercepta a Carter quien estaba cayéndose adolorida.

-¿Está bien, Señora?

-Solo... necesito mis calmantes... Necesito que envíen los recursos a Lord Löwe... lo necesita ya.

-De inmediato.

El agente le da los calmantes que Carter tenía en su bolsillo y se va a ejecutar la orden. En el patio del Palacio, Highland se detuvo antes de llegar a la oficina y se volteo a una ventana del pasillo. Carter quien

estaba cada vez más adolorida se asoma a la ventana y se apoya en ella y pega un grito de dolor. Strauss y Reindhart lo escucharon y salieron al pasillo a ver qué sucedía y la vieron recostada contra la ventana. Ella abre el ojo justo cuando Highland pasa, y del parche sale una lágrima de sangre.

-¿Qu...Por qué duele tanto?... ¡¿Qué es este DOLOR?!

En ese momento retrocede y cae de rodillas en el piso y sigue gritando de dolor y con la mano que tenía libre se quita el parche revelando su ojo ensangrentado.

-¡¿QUÉ DEMONIOS ME ESTÁ PASANDO?!

Capítulo 11

Almas Enfrentadas

Un grito de dolor retumba los pasillos del Palacio de Buckingham, una Carter que estaba en el piso retorciéndose solo puede gritar y maldecir al que está del otro lado de la ventana. Highland, que solo seguía su instinto como si este lo guiara mientras caminaba en los alrededores del Palacio, se detuvo frente una ventana. Las miradas de ambos se cruzan, ella sucumbe del dolor y él siente que encontró algo que había perdido.

-¿Señora, está bien?! Pregunta un agente mientras asiste a Carter a levantarse.

-¡Olvídate de mi... ejecuten la orden!-Pero antes que el agente se fuera Carter lo sujeta le susurra al oído-Evacuen el Palacio... déjenme esto a mí.

-Sí, mi señora

El agente se retira y Strauss y Reindhart ven como ella se apoya de la pared, ambos están alertas debido a la actitud que ella tomó hace unos momentos.

-¿Estás bien, Liz? Pregunta Strauss, que aunque estaba alerta no dejaba de preocuparse por quien fuese su compañera.

Carter alza su mirada a Strauss y Reindhart, luego se voltea a ver a Highland y su semblante cambia de nuevo a dolor y su ojo sangra aún más, pero ella sonrío y pasa su lengua por la sangre que brota de su ojo.

-Jen...Los guardias-Le susurra Reindhart

-¿Qué demonios?

Los guardias empezaron a retirarse y unos vehículos empiezan a salir del Palacio, Richard quien estaba observando desde afuera presencié el movimiento vehicular, él ve que la caravana está fuertemente resguardada así que decide seguirla.

-Estoy siguiendo una caravana proveniente del Palacio y su tendencia es hacia el este. Informa Richard a su equipo

-Estaré al tanto ya que va en mi dirección. Responde Harvey

-Movilizándome a ese punto.

-Yo igual. Responden Stratford y Reynolds

En el Palacio, ahora con personal reducido, se realiza una reunión de viejos compañeros de campamento y dos reclutas que no tienen idea de lo que sucede.

-¿Desde cuándo no estamos todos reunidos? Pregunta una sonriente Carter.

-Se que la última vez que te vi estábamos reunidos con Sir Bennington.

-Creo que no te veo desde la graduación, Liz.

Carter deja de sonreír y sube la mirada al techo, como si estuviera haciendo memoria. Highland desde afuera ve la escena y empieza a buscar una entrada discreta al Palacio y se dirige a una salida de emergencia que se usó el día del ataque al Palacio. Logra infiltrarse luego de forcejear con unos guardias en el recorrido y se encuentra en el mismo pasillo donde asesinaron a Sir Bennington, es ahí donde Gram y Aegis empiezan a emitir un aura que envuelve el pasillo.

-¿Qué rayos...? El aura empieza a tomar forma y se transforma en Sir Bennigton, desangrándose en el piso y apoyado contra la puerta. Los ojos de Highland empiezan a llenarse de lágrimas al ver la escena.

-...Dis...discúlpeme, comandante... No fui suficientemente bueno para... poder salvarlo.

Highland se va acercando a la proyección de Sir Bennington y mientras lo hace ve como él pone una gran cara de sorpresa y Highland quien se detuvo en seco y progresivamente levantó su mirada para ver qué fue lo que le dio tanta sorpresa a Sir Bennington. Mientras que en el pasillo donde se encontraban los tres compañeros, Strauss y Reindhart empiezan a acortar su distancia con Carter, ella voltea su mirada a los dos.

-Edward, ¿sabes cuándo fue la última vez que vi a Sir Bennington?

-Lo que sé es que al menos lo viste antes de su muerte, yo estaba en Los Lagos. Carter empieza a reírse nuevamente.

-Ciertamente, él sabía que te encantaba ese lugar, pero concuerdo contigo en una cosa, lo vi antes de su muerte, fue cuando me dio esa misión de

búsqueda.

-¿Qué te mandó a buscar, Liz?

-No recuerdo bien, ese día... ese día fue... fue traumático para mí, todavía tengo secuelas. En ese momento su ojo empieza a sangrar de nuevo y Strauss y Reindhart retroceden al ver eso

Para cuando eso sucede, Highland aparece corriendo y se detiene al lado de la oficina de Sir Bennington, la observa y voltea la mirada a Carter, pero no era su calmada mirada usual sino una llena de ira.

-iYo te diré cuando fue la última vez que te vi, Carter!-Strauss y Reindhart se voltean rápidamente a darle la cara a Highland y este portaba a Gram y Aegis-iFue el mismo día que atacaron al Palacio y me tuvieron que evacuar ya que un desgraciado me dejó incapacitado y envenenó mi cuerpo!

En ese momento el pasillo fue cubierto por oscuridad y por la risa histérica de Carter, Highland no se inmuta pero Strauss y Reindhart se movilizan rápidamente más cerca de Highland y le dan la cara a Carter, quien se despegó de la pared y la mitad de su rostro estaba bañado en sangre y cuando ella levanta su mirada el ojo izquierdo, que estaba con el parche, estaba negro con su iris brillando de rojo sangre intensamente y una sonrisa macabra.

-Por supuesto que eso ya lo sabías, ¿no, Carter?-Ella empieza a reírse históricamente y se lame la sangre de su rostro nuevamente y empieza a arrancarse el yeso del brazo y cuando lo logra este cruje al moverlo-...Mi misión de búsqueda era una... Encontrar al treceavo tributo y matarlo...-Con el brazo que estaba enyesado se toca la sangre de su cara y clava sus uñas en la cara tan profundo que sangre salen de las heridas y entonces la lanza al piso-Fue éxtasis puro atravesarle la cabeza a Bennington-La sangre empieza a fundirse con la oscuridad y el pasillo se torna gélido-Mi cuerpo sintió como sus limitantes fueron destruidos y ahora puedo hacer lo que desee. De las paredes aparecen ojos de color rojo brillante, empezaron a crujir y hendiduras aparecieron en ellas, parecidas a mandíbulas.

-Déjame presentarte formalmente, Highland, a mi sirviente, Tindalos. Las paredes y el piso empiezan a deformarse y envolverlos, de ellos salían mandíbulas y garras.

Strauss y Reindhart estaban aterrados de lo que veían pero trataban de mantener una postura y sacaron sus armas nobles, él con su guadaña y ella con dos espadas. Más atrás estaba Highland, inmutable.

~Esta vez... Comandante... Seré quien quede de pie. Gram y Aegis empezaron a brillar y de Highland emanaba un aura que iluminó el pasillo que iba siendo devorado por la oscuridad, Tindalos se detuvo y se retrajo, Strauss y Reindhart se reubicaron detrás de Highland y este último empezó a avanzar hacia Carter y su abominable bestia.

Ella alza la mano, Highland sigue avanzando decidido.

-Despedázalo, Tindalos.

Los ojos resplandecieron y las mandíbulas apuntaron a Highland y arremetieron sin piedad contra él pero en una fracción de segundo él alza el escudo para protegerse y una luz enceguecedora ilumina el pasillo y una explosión ocurre, todo ese pasillo explota y una vez más el Palacio presenta una herida en su fachada.

-¿Qué demonios fue eso?! Grita Will exaltado.

-¿Y tú crees que yo sé algo, imbécil?!

-iUstedes dos conmigo! Abre la puerta un agitado Victor.

Los tres corrieron en dirección de donde fue la explosión pero un grupo de guardias ya estaban ahí y al notar su presencia sacaron sus Herejías.

-Demonios, estos no son agentes de Avalon, ustedes dos vayan adelantándose que yo me encargo de ellos- Los guardias van directo contra ellos y sin perder tiempo, Victor desenfunda su hacha que ya estaba resplandeciendo y con la masa golpea el piso y genera una onda que fractura el suelo al frente de él y los guardias quedan atrapados entre los escombros-*iHáganlo ahora!*

Bradon y Will no dudan en cumplir la orden y corrieron fuera del lugar para así llegar hasta donde estaban los otros y al llegar ven una nube de polvo que rodeaba el patio y Strauss y Reindhart alejándose de la zona.

-iNo se acerquen más! Les grita Reindhart mientras le hace la seña de detenerse y de entre los escombros un rugido que estremeció el centro de Londres y escalofríos de pies a cabeza provocó en todos lo que lo escucharon. Una sombra ominosa se proyecta en la nube de humo y el piso tiembla al son de pasos de un ente gigantesco.

-iHIIIIGHLAAAAAND! Gritó Carter pero su voz era diferente, era más bestial, más sanguinaria casi como un rugido.

En ese momento Highland sale volando de entre la humareda dispersándola brevemente y de ella muchos resplandores rojos se vieron, luego otro rugido sale del humo y lo dispersa y lo que se encuentra ahí es

una bestia gigante, tan alta como tres pisos, grotescamente cuadrúpeda pero poseía mandíbulas en todo su cuerpo pero lo más espantoso era su cabeza, era similar a la de un perro pero poseía tres mandíbulas en la misma cabeza, tenía tantos ojos y de varios tamaños sobre su frente pero todos compartían ese resplandor rojo sangre pero en la nuca, como si se hubiera derretido con su cabeza, estaba Carter, totalmente desnuda pero su cuerpo estaba absorbido hasta por encima de sus pecho y solo se podía ver de su escote hacia arriba y la mitad izquierda de su cara está cubierta por una capa espesa negra donde estaba su ojo herido y debajo de él habían varios ojos rojos, la columna vertebral de ella sobresalía y se fundía con la de la abominación

-iHiiighlaaand, terminaré lo que comencé!

Highland se alzó del piso y sus armas nobles estaban brillando intensamente, como si estuvieran al rojo vivo, y tanto Gram como Aegis empezaron a transformarse: Gram envolvió la mano y muñeca de Highland y su punta se extendió metro y medio y se engrosó mientras que Aegis también envolvió el antebrazo de él, y su diámetro creció también.

-iMuchachos, déjenme esto a mí, esto es un asunto pendiente entre ella, yo, y Sir Bennington!-Tindalos se abalanzó contra Highland y este solo puso su escudo frente a él y la bestia salió repelida-*iLARGO!*

Aunque dudando, los cuatro se dirigieron por una abertura en el Palacio y atravesando los escombros y un laberinto de pasillos, llegaron hasta el garaje del Palacio, donde se encontraban los vehículos de Avalon.

-iEd responde!

-¿Qué sucede Vic?

-Deben movilizarse de inmediato, estos sujetos van tras Löwe, interrogué a uno de ellos y al parecer su base de operaciones está en Stonehenge.

-¿Estás seguro?

-No lo estoy pero al menos es una pista... iiDiablos!!...

-¿Vic?!¿Victor?!

-iHIIIIIGHLAAAAAAND!-El rugido de Tindalos retumbó por todo el garaje-*Creo que Victor y Highland están ahora juntos...*

-¿Qué haremos, Ed?-Después de contemplar sus opciones, que eran quedarse a ayudar a sus compañeros o seguir una pista que no se sabe a dónde llega-*Iremos a Stonehenge, Will vienes conmigo y Jen lleva*

a Brandon.

Strauss y Reindhart tomaron vehículos particulares y salieron velozmente del garaje y antes de salir por la puerta, Tindalos se atraviesa casi aplastando el vehículo de Reindhart pero Victor lo aparta del camino usando la masa del hacha.

-¡¡Vayan, VAAYAN!!

Sin titubear aceleran y salen de ahí a toda velocidad presenciando la pelea entre Tindalos contra Victor y Highland.

~No mueran ahora, imbéciles. Piensa Strauss con su cara llena de preocupación pero su mano firme en el volante.

La caravana de Avalon que salió del Palacio fue hacia el este y Richard junto a su equipo la estaban siguiendo.

-Richard, están llegando a una loma, debemos esperar que la pasen antes de acercarnos.

-Entendido, Harvey.

El equipo se estacionó en el bosque y se acercaron a pie a la cúspide de la loma y lo que ven es un campamento alrededor de Stonehenge, todos usan binoculares para observar la zona y ven la caravana detenerse al pie del monumento. Son las tres de la tarde y ven que del vehículo del medio de la caravana sacan a una persona, esta forcejea, se cae al piso y se le cae la bolsa de la cabeza y al levantarla *-¡Alissoon!*- Grita Richard al verla y su cara se llena de desesperación y se trata de levantar pero Stratford y Harvey lo evitan.

-¡Löwe está ahí! Avisa Reynolds a todos y recuperan la compostura

Observan a Löwe llevarse a Alisson y Richard solo puede ver desde ahí impotente cómo se la lleva.

~Te rescataré, Ali.

Del lado opuesto del campamento llegan los vehículos de Reindhart y Strauss. Se bajan de los vehículos y ven el campamento con detalle.

-¿Cómo demonios construyeron eso bajo nuestras narices? Cuestiona Strauss molesta.

*-Es posible que estén fajo una fachada de una restauración-*Le responde Reindhart-*Pero el hecho que el enemigo se hayan infiltrado tan profundo...*

Implica que puede que haya apoyo del mismo Avalon.

-¡Miren ahí!-Acota Brandon-¡Están llevándose a alguien secuestrada!

Todos dirigen su mirada hacia el campamento y ven a unos sujetos llevándose cada uno los pies y manos de la persona y la llevaron a una tienda detrás del campamento y luego de unos minutos dejaron la tienda y se posicionaron como guardias. Reindhart observa eso y reúne a todos.

-Muy bien, sonará cliché pero debemos esperar al cambio de guardia para poder entrar, debemos verificar si Löwe se encuentra ahí y Brandon, tú serás el encargado de rescatar el rehén, ¿puedes hacerlo?

-...¡Si, señor!

-Will, Strauss y yo rodearemos el campamento y entraremos por varios puntos para buscar a Löwe.

-Y mientras ese momento llega, ¿Qué demonios hacemos?

-...No tengo la más mínima idea, Jen

Del otro lado del campamento, Richard y sequito arman su plan de acción.

-Debemos esperar al cambio de guardia para así infiltrarnos ahí.

-Richard, opino que debo quedarme aquí para resguardarles sus espaldas.

-Me parece bien, entonces Stratford y Reynolds nos infiltraremos por los flancos para así reducir las probabilidades de detección.

-¿Deberíamos informar a Hawthorne? Pregunta Stratford

-Yo no he podido comunicarme con la base. Afirma Reynolds.

-Yo tampoco lo he logrado, estará ocupado con la búsqueda, lo que no sabe es que ya lo encontramos y no desperdiciaré mi tiempo esperando una orden.

Ambos grupos coincidieron en una idea común, esperar por la mejor oportunidad para proceder, eran las cuatro y media de la tarde y en Stonehenge tres fuerzas existen a la expectativa y están en curso de colisión. En el Palacio de Buckingham, hay un campo de batalla entre dos hombres de ejército y una bestia que es un ejército.

-iAAAAAARGH...HIGHRAAAAARGH!

-iEsa cosa ya no piensa y solo ataca lo que se le atraviesa!

-iTú sigue golpeándola con la masa, Victor, mientras más dura en esa forma más primitiva se vuelve!

Highland y Victor se alternaban para atacar, el último atacaba con la masa para aturdir a Carter y cuando ella atacaba entonces Highland defiende con Aegis y la bestia sale repelida. Luego de estar media hora en esa misma táctica, Carter se detiene, las mandíbulas alrededor de su cuerpo empiezan a erguirse y crujen mientras se abren, el cuerpo de Carter es completamente absorbido por la bestia.

-Los... mataré...despedazaré... descuartizar. La voz de Carter salía de las mandíbulas de Tindalos.

Los ojos de la bestia empiezan a expandirse por todo su cuerpo y este empieza a convulsionar y se van desmembrando del cuerpo principal grandes trozos de carne y van cayendo al piso, palpitando y retorciéndose.

-¿Pero qué demonios?

-Prepárate Victor... Esto se pondrá agitado.

Las masas rápidamente crujieron, burbujearon y saltaron del piso tomando forma de cuadrúpedos, con grandes mandíbulas y multitud de ojos, y atacaron a Highland y Victor en jauría. Los dos repelían los incesantes ataques de las bestias hasta que quedaron espalda contra espalda y rodeados por las bestias. Las autoridades estaban en el sitio pero no podían acceder al Palacio ya que entre los aullidos y las explosiones producidas por el choque entre los dos caballeros y las bestias, los equipos de respuesta decidieron mantenerse al margen sin saber que está sucediendo, o al menos no ellos, ya que en el aire empiezan a aparecer los helicópteros de noticias buscando la primicia.

El sol está cayendo en Inglaterra, ya son las siete de la noche y en Stonehenge ambos grupos han esperado y llegó la hora de que esta rinda frutos. Ha iniciado el proceso de cambio de guardia y muchos estaban desalojando y ambos grupos están alerta para encontrar la apertura que necesitan. El grupo de Reindhart empieza a dividirse al igual que el de Richard; Brandon tiene como objetivo la tienda donde estaba el rehén, mientras que Strauss, Will y Reindhart empiezan a posicionarse en los flancos. Richard inicia el avance hacia el campamento arrastrándose por el piso, junto a él Stratford y Reynolds.

Ya el grupo de Reindhart tenía rodeado el campamento y el de Richard estaba acercándose poco a poco para infiltrarse dentro.

-Richard, algo anda mal, el campamento...se quedó vacío.

-¿Estás segura?

-Igual te informaré de cualquier anomalía.

-Entendido.

Richard y su equipo siguen infiltrándose cautelosamente para evitar ser detectados. Del lado opuesto, Brandon se acercaba con cuidado a la tienda del rehén y cuando estaba a escasos metros de entrar aparecen dos guardias, él se arroja al suelo para no ser visto, entonces entran a la tienda, Brandon sin pensarlo entra y enfrenta a los dos guardias, el Escudo lo protegió de un ataque de uno de los guardias mientras que él lidiaba con el otro. Cuando uno cayó se encargó del otro, pero al no ver al otro este saca un cuchillo y lo iba apuñalar.

-¡Cuidado! Alisson pateó al guardia y evita que ataque a Brandon y lo ataca hasta que este responde tumbándola al suelo y la empezó a estrangular fuertemente, ella se quedaba rápidamente sin aire y luego Brandon usó la punta del escudo para romperle el cráneo al guardia que la atacaba.

-¿Estás bien?! Brandon la ayuda a levantarse y ella trataba de recuperar el aire, entonces el otro guardia se levanta y ella pone cara de horro, Brandon lo nota y en un giro le clava la punta en la cara, matándolo.

-...Gra...cias. Le dice Alisson con voz quebrada y aún tratando de recobrar el aire.

En ese momento ambos salen de la tienda, y tratan de salir del campamento pero no pasan desapercibidos.

-¡Richard, tu hermana se la están llevando! -Le informa Harvey desde su puesto de observación-*¿En qué dirección?!*

-¡Por la entrada sur del Campamento!

Richard no lo piensa dos veces y se escabulle entre las sombras con la mayor velocidad posible y cuando por fin se encuentra en posición ve un resplandor blanco, era el Escudo que resplandecía entre la noche.

-¡No se los permitiré! Richard emprende una carrera y desenfunda la Espada y su aura oscura lo envuelve y forma su armadura y acelera el paso y ahora saca a Excalibur y la lanza con toda su fuerza contra

Brandon.

El Escudo reaccionó al peligro y generó un campo de fuerza que los protegió y Excalibur salió repelida y se incrustó en una piedra, Brandon se voltea y ve a Richard acercarse a toda velocidad.

-¡¡A un lado, ten cuidado!! Brandon aleja a Alisson de su lado y alza su escudo para defenderse y el choque iluminó la noche y estremeció la pradera.

Ambos grupos se voltearon en dirección del resplandor, Harvey se percató que no estaban solo ya que vio por el flanco derecho a Strauss viendo lo mismo que todos y sin dudarlo alzó su arco y flecha en su dirección y disparó. Las armas de Strauss brillaron y en una fracción de segundo evade la flecha de Harvey que no solo se clava en el árbol donde se ocultaba Strauss, si no que lo atraviesa y genera una explosión que alerta a todos.

En ese otro resplandor, Will ve que tiene cerca de él a Stratford y va rápidamente a despacharlo y Reindhart, quién estaba a medio camino de infiltrarse, es atacado por Reynolds. Ambos grupos iniciaron una confrontación bajo el manto de la noche que iba siendo iluminada por el choque entre Brandon y Richard.

Brandon y Richard pelean sin piedad: Brandon se defiende y contraataca con la punta del escudo pero Richard no retrocede y ataca sin descanso, y viciosamente, con intención asesina que se sentía en el aire, su aura quemaba el pasto alrededor y los cortes de la Espada agrietaban el piso. Brandon mientras luchaba observaba a sus amigos luchando.

~No puedo fallarles... No voy a retroceder...-El Escudo empieza a resonar con las emociones de Brandon y un aura roja se desprende de él, su cuerpo empieza a aumentar su velocidad de reacción, su fuerza.

Ahora Brandon y Richard están luchando de tal manera que la pradera temblaba, los movimientos eran tan rápidos que a ojo era difícil seguirlos. Richard con su cólera desbordada ardía en su aura oscura y era semejante a estar de frente a un horno al rojo vivo, las piedras alrededor se derretían, el aire era dañino respirar porque quemaba las vías respiratorias y secaba toda mucosa del cuerpo, de un solo movimiento de su espada cortaba el aire y eso estaba afectando a Brandon ya que se estaba agotando rápidamente pero su voluntad era inquebrantable, él sabía que si fallaba entonces todos iban a morir.

Reindhart estaba luchando contra Reynolds que con su arma noble era capaz de cortar todo lo que estaba al frente de él solo con mover la cuchilla. Will también estaba en un aprieto ya que su adversario poseía una espada que cortaba todo sin importar que así que un paso en falso y

podía ser bifurcado. Por último, Strauss tenía una batalla difícil por delante ya que el arco y flecha de Harvey le permitían disparar a distancia y lo que empeoraba la situación es que la punta de la flecha tenía alto poder destructivo.

Todos estaban teniendo la lucha más difícil de sus vidas y Brandon lo sabía, pero su cuerpo no, fue tan solo un momento, solo un segundo, pero su cuerpo se paralizó, el aura destructiva de Richard ya estaba consumiendo a Brandon y le hizo perder el conocimiento. El Escudo absorbió la mayor parte del impacto pero eso no impidió que Brandon saliera volando e impactara contra la piedra donde quedó incrustada Excalibur fracturándose ambos brazos y varias costillas. El golpe fue tan fuerte que perdió el conocimiento, Richard ya no le importaba si Alisson estaba ahí, él solo camino hasta donde estaba el inconsciente Brandon para darle la estocada final, estaba cegado por la ira.

-Déjalo en paz! Alisson se le atraviesa en el camino a Richard, Brandon recupera el conocimiento y la ve haciéndolo pero Richard solo es ira y rabia y sin titubear le da una cachetada a Alisson que la lanza a un lado inconsciente. *-¡¡NOOOOOO!!*-Brandon se levanta en un parpadeo y con el Escudo repele a Richard varios metros.

Richard recobra la compostura y se prepara otra vez para atacar pero cuando ve a Brandon este estaba envuelto en aura roja que parecía un tornado a su alrededor, era tan pura, tan fuerte, que todas sus heridas sanaron, hasta las fracturas. El Escudo parecía que ardía al rojo vivo de tan vivo color y pureza del aura.

-¡Esto es entre TU y YO, y acabaré contigo justo ahora! Declara Brandon con firmeza mientras avanza hacia Richard.

Richard no le importaba nada, su mente estaba centrada en matar a quien tenía en frente, era un autómatas de la venganza y era eso lo que lo movía, entonces enfocó toda esa ira en su cuchilla y el aura flameante se concentró en ella y su objetivo era Brandon. Esperando el zarpazo, Brandon solo alzó el Escudo y recibió el golpe, el impacto fue tan fuerte que el suelo debajo de él se fracturó y el choque entre ambas armas legendarias resultó en un resplandor tan potente como la luz del Sol ya que alumbró la noche.

Richard se estrella contra la loma y al alzar la vista hacia Brandon, el aura alrededor de él estaba remolinada y un resplandor blanco salió de él y encapsuló el aura y la fue comprimiendo y moldeando al cuerpo de Brandon. Richard al ver eso recuperó un poco el sentido.

-¡Imposible!

Un fulgor blanco enceguece a Richard y una vez que este se atenúa ve a Brandon envuelto en una armadura blanca resplandeciente con un flujo del aura roja que lo envolvía recorriendo la armadura, ahora su Escudo tenía un aspecto diferente, como si se hubiera expandido y ahora tenía acentuaciones rojas vibrantes, su casco era similar al de Richard pero en vez de una cresta que bordeaba en su cara tenía un solo cuerno que sobre salía de la frente de su casco, y su capa era blanca con fondo rojo oscuro.

Richard se levanta y sin pensarlo ataca a Brandon pero él no hace un solo movimiento y Richard sale repelido. El aura de Brandon actuó como un campo de fuerza que mando volando a Richard, este se levanta y encara a Brandon.

-¿Quién demonios eres? Pregunta Richard enfurecido

-Soy quién te detendrá.

-¡Nadie se interpondrá en mi camino!

Brandon extrae a Excalibur de la piedra, apunta a Richard y va directo contra él. Richard no duda en hacer lo mismo y sus espadas chocan al unísono

Capítulo 12

Todo Termina

El choque entre dos voluntades tan fuertes que el suelo se abrió del impactó y el resplandor fue tan fuerte que parece que el sol del medio día alumbraba todo. Ambos salieron volando opuestos al otro pero nunca dejaron de ver su objetivo, el otro, y seguían chocando sus espadas sin dejar nada guardado. Cada impacto era una onda de choque y un fulgor enceguecedor, las chispas volaban de un lado a otro hasta que Richard enfoca toda su ira en su cuchilla, encendiéndola en llamas negras, y arremetió con toda su furia en contra de Brandon que solo espero la embestida y el impacto abrió otro cráter en el suelo pero Richard salió repelido por la fuerza del impacto.

Todo alrededor de Richard estaba encendido en llamas negras que su ira alimentaban y su aura producía, pero Brandon solo estaba ahí esperando su arremetida pero notó que Excalibur emanaba un aura de color diferente al de él y su hoja poseía un lustre blanco. Richard ve atónito como la espada de su padre responde a Brandon como si fuera de él, lo que provoca que su ira explote y se manifiesta nuevamente como llamas pero esta vez es su armadura la que se llena de fuego salvaje y sin resistir anda más ataca sin piedad a Brandon.

Brandon nota que no solo parece que su cuerpo se mueve por si solo a evadir las golpes de Richard, si no que pareciera que Excalibur lo guiara en cada movimiento, como si esta estuviera conteniendo todo su potencial.

*~Esta espada... no quiere luchar contra ese tipo, es como si...~Por favor... solo una vez más... ataca-*Una voz retumba en la cabeza de Brandon y proviene de la misma Excalibur-*Solo una... ultima...vez.*

Brandon retrocede y se deja llevar por la voz y carga su aura en la hoja de Excalibur y ahora un remolino de aura sale de su filo pero su comportamiento es diferente, era un remolino rojo con una capa de color naranja. Brandon solo se pone en posición y coincide con una arremetida feroz de Richard y ambos chocan sus espadas y al hacerlo ambas auras explotan y los envuelven convirtiéndose en una especie de capullo. Todos se detienen al ver tal espectáculo pero no solo ellos son los que se pausan, hasta el tiempo mismo se detiene.

Dentro del capullo parecía otro mundo, uno donde el cielo parecía ser una galaxia bañada en un desfile de colores, parecía un arcoíris que danzaba ante la galaxia, el suelo era totalmente blanco e infinito y ahí estaban ellos dos, frente a frente, inmóviles, sin percatarse que sucedía.

~Gracias. Le dice la voz que anteriormente escuchó Brandon, haciendo que este regane sus sentidos y se voltee y vea que Excalibur estaba siendo sostenida por esa misma aura naranja de antes pero con forma humana.

Richard no sentía nada ni sabía de su entorno, aún inmóvil, el aura se le acercó a él y le tocó su hombro, despertándolo de su estupor. Este retrocedió por instinto pero al ver el aura bajo la Espada.

~Dime hijo, ¿Con qué debes continuar?

En ese momento el aura brilló y tomó la forma de Sir Barclay, al ver esto la armadura de Richard se le extinguieron las llamas y soltó la Espada al suelo y fue caminando lentamente hasta donde estaba Sir Barclay.

~Pa...¿Pa...pá?-En ese momento la armadura de Richard se disipó revelando su rostro demacrado con grandes ojeras, su piel pálida y cabello opacado. Sus ojos azules habían perdido su brillo y sus manos estaban llenas de ampollas-*Papá, yo...yo...no sé con qué debo continuar...Los perdí a ti y a mamá*-Richard cae al suelo y su llanto cae desbordado, como si todo el peso que llevaba sobre sus hombros se haya desplomado-*No sé qué hacer, no sé cómo seguir, no puedo consolar a Ali, ni siquiera puedo protegerla del daño y evitar que la secuestraran.*

Brandon empieza a ver las memorias de Richard y es ahí donde ve lo sucedido la noche anterior y se percata que la chica que rescató es la hermana de Richard.

~Ahora entiendo esta lucha.

Sir Barclay se arrodilla para levantar a su hijo desconsolado del suelo.

~No puedes protegerla del daño si eres tu quién se lo infringes. Richard abre sus ojos en sorpresa y se conecta con las memorias de Brandon y ve como en su cólera le hace daño a Alisson

~No... puede...ser ¡¿Qué he hecho?! Richard se agarra el cabello en desesperación y empieza a darse golpes en la cabeza con las manos.

Sir Barclay detiene a su hijo y lo levanta, ambos conectan las miradas y él abraza a Richard fuertemente. Él baja sus brazos y corresponde el

abrazo con todas sus fuerzas.

~Te...¡TE EXTRAÑO PAPÁ!

~No te preocupes, hijo. Siempre estaré con ustedes y solo te diré una cosa, sigue viviendo, eres dueño de tu vida, de tu destino, tú construyes tu camino. No tengas miedo de vivir ni tampoco sigue mis pasos, tu vida es tuya y solo te diré una cosa, los amo y estoy orgulloso de ustedes dos, ustedes son mi legado y no tengo arrepentimientos al momento de ver a tu madre de nuevo. Sir Barclay pone a Richard frente a él y lo mira cálida y tiernamente mientras se acerca y se despide con un beso en su frente, disipándose hacia el firmamento.

Richard ve como su padre se va disipando y Brandon nota que en su mano está de nuevo Excalibur, una luz encguecedora cubre a ambos y de ella una gran corriente de aire es emanada. En Stonehenge, el capullo explota y la onda de choque recorre toda la pradera y al recibirla Harvey, Stratford y Reynolds, estos caen inconscientes.

Will ve como cae Harvey a lo lejos y se dirige hasta allá con prisa luego de maniatar a Stratford y una vez en el lugar apunta su arma noble que brillaba con decisión y fue a atacarla para evitar alguna respuesta de ella pero cuando la cuchilla ilumina su rostro, Will solo puede ver con horror.

-¿Bridget?!

Del otro lado del campamento estaban Richard y Brandon, el primero se había despojado de su armadura y la Espada estaba en su mano, desactivada, él voltea hacia donde estaba Alisson.

*-Ve, ella te necesita-*Brandon le sugiere y este asiente silenciosamente y deja ir la Espada.

Richard iba caminando y progresivamente aceleraba mientras recordaba las palabras de su padre, hasta que terminó corriendo y levanta a Alisson.

-Ali...Ali...¡Alisson! Le decía Richard a su hermana mientras la agitaba para despertarla *~Despierta...cariño~* La voz de Sir Barclay hizo eco en la cabeza de Alisson y está empezó a reaccionar-*Pa...pá.*

Richard empieza emanar un aura totalmente diferente a la que tenía hasta hace unos momentos, era un naranja vibrante y cálido, que curaba las heridas de ambos, y el aspecto de Richard empezó a retomar su normalidad.

-Rick...¿eres tú? ¿Mi hermano de verdad? Una lágrima corrió por el rostro

de Alisson mientras ella acariciaba el rostro de Richard

-...Si Ali, he vuelto, yo...yoo-No eras tú, no te preocupes por algo que no hiciste- Ambos se abrazaron fuertemente como si hubieran estado separados por años.

Brandon ve la escena y se alegra por ambos.

~Gracias...muchacho. Brandon ve como una partícula brillante naranja sale del filo de Excalibur y asciende al cielo nocturno

-De nada, señor. Le responde Brandon sonriente.

En un escenario menos enternecedor, la lucha en el Palacio de Buckingham se ha prolongado a niveles extenuantes, Victor y Highland no han logrado acabar con Carter y su perro infernal Tindalos, lo único que han logrado es una imagen que quedara grabada como tallar en piedra en la memoria de los londinenses por el resto de sus vidas. Una bestia que ni siquiera los que han visto las peores aberraciones y cuya imaginación de cabida a seres tan bizarros podrá siquiera imaginarse con tal detalle una abominación como la que estaba arrasando los jardines del Palacio de Buckingham y que trataba de despedazar a Highland y Victor.

-...¿Cuánto...más...podremos seguir? Le pregunta un jadeante Victor a Highland.

-No lo sé, Victor... pero creo que tengo un plan para acabar con esto de una vez por todas.

Highland explica su plan a Victor en una trinchera para ganar tiempo contra Tindalos.

-...Es riesgoso, pero parece ser nuestra única oportunidad

-¡RAAAAAAAND! El aullido de Tindalos retumba por los jardines del palacio mientras las bestias buscan a sus dos presas.

-No perdamos el tiempo entonces, tú sabrás cuando actuar pero yo debo hacerlo ahora.

Highland salta de la trinchera y los Tindalos se percatan y velozmente van a su dirección. Highland se defiende de un lado y con el otro ataca, poco a poco va manteniendo su posición y repeliendo a las bestias que se abalanzaban contra él. Entonces cargó su aura en la lanza y al momento de estocar las bestias empezaron a explotar al contacto. A lo lejos, Victor observa con detalle cada una de las bestias, como si estuviera buscando un patrón, hasta que nota que una de ellas abría un nuevo ojo cada vez

que Highland destruida a una de las bestias.

-¡Te encontré! Victor sale de su escondite y se apresura para ayudar a Highland que sin percatarlo estaba rodeado por los Tindalos.

Una de las bestias aprovechó un momento en que Highland dejó un punto ciego y la bestia fue directo a él y cuando ya sus fauces estaban a escasos centímetros de morderlo, la masa del hacha de Victor lo aplasta contra el piso explotando en una pulpa de sangre, una vez llega Victor este empieza a girar sobre su cabeza el hacha haciendo girar la masa para evitar que los Tindalos se les acercaran pero mientras lo hace una de las bestias se escabulle por debajo y sus fauces se abren casi un metro de ancho, listas para acabar con ambos de un solo mordisco pero en un movimiento Victor lanza el hacha en contra la bestia y esta rebota contra el piso y conecta a ese Tindalos y lo alza en el aire.

-¡ACABALA HIGHLAND!

Entendiendo lo que quiso decir Victor tanto las bestias como Highland hacen sus movimientos, las bestias retroceden para reagruparse con la bestia que estaba en el aire, se iban montando unas con otras y se fundían convirtiéndose en pilares de dientes, garras y ojos rojos que se extendían hasta el cuerpo principal agregándose a él, generando un remolino convulsionante que se moldeaba en forma del cuerpo original. Fue tan rápido que Highland todavía estaba corriendo para llegar a la cabeza y poder darle la estocada de gracia, pero la bestia aún reformándose lo repelió y una vez terminado su proceso de reagrupación se lanza contra Highland, Victor jaló la cadena y el hacha se incrusto en la columna de la bestia y la pegó contra el piso. Highland sin dudarlo clavó a Gram contra la cabeza de la monstruosidad pero esta aprovechó el momento y se adhirió a la lanza y de la bestia salieron tentáculos con fauces para despedazarlo pero Victor lo impide usando la cadena y la masa.

-¡Con un demonio Highland, HAZLO!

En ese momento Highland se queda en blanco y todo a su alrededor aparenta detenerse, los tentáculos dirigiéndose a él con hambre visceral, la cadena que los detuvo momentáneamente, la lanza atravesando la cabeza de la bestia y siendo retenido.

~ *¿Qué sucede muchacho? ¿Te vas a quedar estupefacto o harás algo?* El aura de Sir Bennington aparece detrás de Highland, emanando de Gram y Aegis, este le pone la mano sobre el hombro donde tiene Aegis.

~ *Se...¿señor?*

~ Estás dudando, muchacho, no te detengas frente al miedo, se fuerte y muestra coraje, la diferencia entre un caballero y un militar cualquiera es la capacidad de usar su corazón en conjunto a su mente para ejecutar hazañas dignas de leyendas. Ya deja solo de pensar y siente lo que haces, es así como marcarás la diferencia entre disciplina y excelencia. Y sé muy bien que tu eres digno del título de Caballero.

Highland baja la cabeza un momento y sonrío.

~ ¡SI, SEÑOR!

Highland empuja a Gram con todas sus fuerzas y la clava contra el piso atravesando el cráneo de Tindalos y salta fuera del rango de los tentáculos que se estrellan contra el suelo, pero estos se mueven rápidamente contra él y de los tentáculos emerge el cuerpo de Carter que trataba de alcanzarlo. Highland carga toda su aura en Aegis y en el centro de este se genera una cavidad donde una joya se cristaliza y se torna color azul rey, el mismo color del aura de Highland.

-¡Esto es por todos los que mataste, perra desgraciada!

Del cristal del centro del escudo emergió un rayo de luz intenso que obliteró a Carter y a Tindalos mientras que Highland lo inclinaba hacia arriba para evitar dañar el Palacio, el rayo arrastró a Tindalos y a Carter por todo el cielo mientras los despedazaba con su luz y los desaparecía de la existencia.

En Stonehenge, todos ven un rayo de luz azul que atravesaba el cielo como una estrella fugaz. Richard cargaba a Alisson y Brandon ayudaba a sus amigos a cargar con el equipo inconsciente de Richard.

-¿Cómo rayos terminó esto de esta manera?

-¿A qué te refieres Will?

-Quien sea el que causó este fiasco hizo que mi hermana y yo termináramos en bandos contrarios como enemigos. Asevera Will mientras llevaba a una inconsciente Harvey.

-¿Eres hermano de Harvey? Pregunta un Richard intrigado.

-...Si, ella nunca le ha gustado combinar su vida personal con el trabajo.

-¡¿Quién dice que la función a terminado?! Grita una voz que retumba por toda la pradera y del suelo se alza un millar de sombras que separan al grupo.

-¡Sujeten a mi hermana! Richard lanza de sus brazos a Alisson y la atajan Reindhart y Strauss.

El monumento de Stonhenge y el campamento quedan separados por un campo de fuerza generado por sombras, como si fuera un gran muro aislando a Richard y Brandon junto a quién sea quien haya gritado.

-Ya me preguntaba qué había sucedido contigo, ¡LÖWE! Exclama Richard con seriedad.

La risa de Löwe retumba en la pradera y las ruinas de Stonehenge comienzan a brillar, en medio de ellas se encontraba él con su espada desenfundada.

-Solo estaba observando el espectáculo que montaron, es una lástima que haya terminado sin alguien destripado o al menos decapitado. Comenta Löwe cuyos ojos brillaban intensamente de rojo sangre y se veían a lo lejos el resplandor.

-Esta vez... esta vez no estoy solo, ya no más, claro, si es que tengo tu ayuda.

-No te preocupes, esta vez no te estorbaré, ya que he visto en tu memoria las atrocidades de ese bastardo... y si no lo hacías tú, yo mismo me iba encargar de él. Löwe se ríe maniáticamente y las sombras lo envuelven, y su risa se va volviendo más demoniaca y emerge del campo de sombras con una armadura que cubre hasta la mitad de su rostro y su espada convertida en una gran espada de filo negro.

-Esta vez, me encargaré personalmente de despedazarte Richard, no más juegos, tú y tu nuevo amiguito servirán como tributos ante la tumba de mi amo.

Richard y Brandon dan un paso adelante y portan sus armas, Richard ve su Espada y la pone frente a él.

~ Discúlpame por usarte como un instrumento, como un juguete, no te respete por lo que eres... Mi compañera... así que, si me lo permites, déjame luchar a tu lado al menos una vez más.

La Espada del León Negro brilla como nunca lo había hecho y el aura de Richard la envuelve y se arremolina a su alrededor. Brandon lo observa con una sonrisa en el rostro.

-¡Acabaremos contigo, John Löwe!

Ambos resplandecen, uno en rojo y el otro en naranja, y las portan sus armaduras nuevamente, Richard vuelve a tener asu armadura como la

primera vez que la usó, pero ahora más brillante y renovada, este lanza Excalibur a Brandon.

-Ella dejó de ser mi espada, pero solo te pido...

-Tranquilo... Cuidaré de ella. En ese momento Excalibur es rodeada por el aura de Brandon y se transforma: su filo se ensancha y su forma se vuelve más amplia con una parte hueca en el medio, su mango se torna dorado y cristales adornan su mango y del mismo color que su aura.

Tanto Löwe se ve frente a frente con Richard y Brandon, y sin mediar más palabras los tres inician una lucha titánica entre fuerzas del equilibrio y del caos. Brandon defiende y Richard ataca, Löwe usaba las sombras para defenderse y sus ataques eran despiadados y no pensaba dos veces en atacar suciamente, gracias a las armaduras pudieron resistir lo atroz de la fuerza de Löwe pero sus cuerpos empiezan a sentir el rebote de ellos, pero sus aura los mantiene estables. Todo esto sucedía a una velocidad insólita, los ojos de todos les costaba seguir la acción, solo veían los destellos cuando chocaban sus armas.

-Es increíble...Esta lucha que estamos presenciando...Es algo que jamás ha visto la historia, al menos la que conocemos. Comenta atónito Reindhart por lo que sus ojos están presenciados.

-No puedo creer que estemos viendo la historia en acción... Strauss agrega a Reindhart.

La lucha era sobrehumana, Brandon y Richard usando las armas del Rey Arturo a todo potencia en contra de Löwe contra sus sombras y su armadura oscura que parecía estar hecha del mismo metal que el de los dos anteriores. Brandon mientras luchaba sentía que algo no estaba bien.. En ese momento todos cruzan sus armas y se repelen mutuamente.

-Richard...este tipo no es quien creemos

-¿A qué te refieres?

Löwe se abalanza otra vez contra ellos y ataca sin piedad tanto con su cuchilla como con sus tentáculos de sombras y los separa. Todos luchan para mantenerse acorralados, pero Löwe sabía que debía mantenerlos separados ya que juntos podían acabar con él. Los breves momentos que Ricahrd y Brandon estaban reunidos, este último aprovechaba para seguir hablando con Richard.

-Su espada está vacía, no tiene emociones o propósito. Casi como si estuviéramos luchando contra un robot.

Richard toma en cuenta las palabras de Brandon y empieza a prestar atención al choque de sus espadas, y en cada uno de ellos, escuchaba a Löwe, sus ideas, sus razones, su voluntad y tal como dijo Brandon, nada estaba ahí, era un cascarón vacío.

-Ya entiendo tus palabras, y no siento nada cuando chocamos espadas.

En uno de tantos choques Löwe decide usar las asombras más activamente para mantenerlos completamente separados, así que invoco al mismo ejercito de sombras con que luchó Richard en la capilla y el asalto se volvió más despiadado ya que Richard y Brandon ahora luchaban contra las sombras y a Löwe cuando los asaltaba. En uno de los intercambios contra Löwe, Brandon va de frente contra él, matando cada uno de sus esbirros sombríos y llegó directamente contra Löwe.

-¿Quién es tu amo?! Löwe se ríe

-No es necesario que te hable de él, no vivirás lo suficiente para tener el privilegio de conocerlo. Löwe empuja a Brandon y las sombras le ofrecen relevo mientras este se retira, pero Brandon se percata que hay algo diferente en la armadura de Löwe.

Ahora el turno es de Richard para luchar contra Löwe. Pero ya no es la ira que lo conduce, sino el deber de vencerlo.

-¡Pagaras por todas las muertes que has causado, no solo la de mi padre!

-¡Por favor muchacho, no estás a la altura de mis capacidades! Esas palabras retumbaron en la cabeza de Richard y lo dejaron pensando una vez que Löwe se retira para luchar contra Brandon.

De nuevo contra Brandon, este ataca sin piedad con su espada, pero este se defiende firmemente y contraataca con Excalibur pero en un movimiento de evasión de Löwe, Brandon confirma su sospecha, hay una irregularidad en la espalda baja de su armadura. Sin pensarlo dos veces, Brandon ataca sin pensar en que puede ser herido y las sombras lo asaltan pero gracias al aura de protección del Escudo estas se deslizan sobre su armadura y con Excalibur logra darle un corte en esa parte. Löwe grita de dolor, las sombras quedan paralizadas por unos instantes y Brandon aprovecha la ocasión para reunirse con Richard.

-¿Viste eso?

-La espalda baja es su punto débil.

-Exacto, aunque algo sigue estando fuera de lugar.

-Yo también pienso que algo está muy mal.

Löwe recobra la compostura y sus ojos brillan fuertemente y del suelo salen millones de sombras.

-Ya es tiempo de acabar con ustedes, ¡DESAPAREZCAN!

La legión de sombras como un mar desembocado va contra ellos dos y son tragados sin piedad. Todos del otro lado de la barrera entran en desesperación al ver que los dos desaparecen dentro de la inundación de oscuridad. A lo lejos Löwe se reía al ver como toda la pradera era una capa de sombras pero su risa fue silenciada al ver que de entre la oscuridad un resplandor que va subiendo a la superficie.

-¡IMPOSIBLE! ¡USTEDES NO...! Del resplandor emerge un rayo que divide el mar de sombras y atraviesa a Löwe por el abdomen.

Brandon había creado un campo de fuerza que protegió a los dos y Richard usó el aura de ambos y la imbuyo en su Espada creando un filo espectral, aprovechando el manto de sombras para no hacer obvio su ataque, que utilizó para perforar el mar de sombras y llegar a su objetivo, John Löwe.

-¡Es tu turno! Le grita Richard a Brandon

Brandon no escatimó y emprendió a toda velocidad en la dirección de Löwe, este estaba tratando desesperadamente de zafarse y cuando Brandon estaba en frente de él lo atacó con su espada y el anterior la cortó en dos con Excalibur y en un movimiento se ubicó detrás de Löwe y le cortó la espalda. Una explosión surge del cuerpo de Löwe y dispersa las sombras junto a la barrera. Löwe cae en el piso con su torso desnudo y una herida sangrante en su espalda baja, donde había sido empalado por Richard.

-Ya terminó... al fin. Murmura Richard al ver a lo lejos el cuerpo de Löwe.

Todos se reúnen alrededor del cuerpo sin vida de quien fuese el causante de toda la destrucción y muerte de estas últimas semanas.

-Y pensar que era la mano derecha de Sir Bennington. Acota Reindhart con un vejeo de tristeza.

-¿Qué demonios le vio? Pregunta una enfurecida Strauss

-Eso ya no importa, él no seguirá amenazando la paz de Inglaterra.
Afirma Richard mientras comparte un abrazo con Alisson,

-Necesito saber... ¿qué quería el con Stonehenge? Un intrigado Brandon arroja esa pregunta al aire

Todos se miran los rostros y dejan el cuerpo de Löwe tirado en la intemperie para ir a examinar Stonehenge. Mientras se alejaban una brisa fría los arropaba y cubría la pradera, caminaron unos metros hasta que vieron las estructuras megalíticas de Stonehenge, iluminadas por faros que habían instalado ahí. Eran las 3:03 de la mañana. Un gemido de dolor llama la atención de todos y se voltean a ver al cuerpo de Löwe que estaba contorsionándose de formas antinaturales y su cabeza dio un giro completo y lo encaró abriendo sus ojos totalmente rojos. La sombras lo envolvieron y salió disparado en contra el grupo y se llevó con él a Alisson al centro de Stonehenge.

-¡ALIII! Richard se levanta desesperado, se transforma y lo persigue, Brandon lo sigue.

Una vez en el centro de la formación Löwe arranca del cuello de Alisson el collar de su madre y lo rompe con su mano revelando uno de las tres reliquias alquímicas de Merlin, Richard y Brandon no tardan en llegar pero una fuerza los paraliza.

-¡Diablos! ¿Qué... sucede? Exclama Brandon con impotencia

-¡DEJA A MI HERMANA!

-Tranquilo muchacho, a ella no le pasará nada, si no se entrometen por supuesto. Le dice una voz que hace eco entre los monolitos de Stonehenge

-No...puede ser.

El cuerpo de Löwe sigue convulsionándose hasta caer en el piso y de su espalda baja explota una fuente de sangre que toma forma de puerta y de ella sale Sir Hawthorne, Richard no podía creer lo que veían sus ojos.

-Gracias por tus servicios muchacho, fuiste un perro obediente. Hawthorne se ríe y desenfunda su arma noble.

-¿Qué haces?! Pregunta un Richard desesperado, Hawthorne lo ve y sonríe sádicamente

-Preparaciones. Se corta la mano izquierda y esparce la sangre por el suelo y aunque el dolor en su rostro era visible, este arranco de la mano de Löwe la joya y la rompe clavando los cristales en su brazo.

Los monolitos empezaron a resplandecer de morado y la tierra tembló, los cristales se fundieron con la carne de Hawthorne y formaron carne

nueva convirtiéndose en un brazo rejuvenecido y las venas de Hawthorne fueron brotándose y su apariencia fue rejuveneciendo. Y después de minutos este se voltea a darles la cara a Richard y Brandon.

-Este es el poder de Lord Mordred, y esto que ven aquí es su tumba-Del suelo se empieza a alzar un trozo de suelo y Hawthorne se monta sobre él-Todos ustedes han servido bien a Lord Mordred, han sido buenos peones pero por ahora pueden descansar mis queridos perros falderos, pronto el mundo recordara al verdadero Rey. Hawthorne usa su arma noble y rasga el cielo abriendo un portal donde levita junto el pedazo de suelo que extrajo y desaparecen.

Richard y Brandon quedan libres de parálisis y Richard corre para asistir a su hermana, mientras que Brandon ve el estado de Löwe y ve que la herida de su espalda se había secado pero revelo que tenía una cicatriz en ella.

-Richard, este tipo tiene algo en su espalda... como si lo tallaron ahí

Richard junto a su hermana se acercan y ven que lo que poseía Löwe en su espalda era una escarificación.

-... Este tipo... era solo un esclavo de Hawthorne.

La inscripción decía "magnum memor oblitus sanguine", John Löwe no era más nada que el arma de Hawthorne para cumplir sus planes, era su herejía. Todos corrieron a ver lo que había sucedido ya que vieron de lejos lo sucedido.

-¿Ese era...?-Si...-Richard responde a Harvey antes de siquiera terminar su pregunta

-Le hemos servido a ese desgraciado todo este tiempo... Comenta enfurecido Reynolds

-... Esto es... ya no se qué diablos sucede. Habla un desanimado, Reindhart

-¡Oigan, ayúdenme, Löwe sigue con vida!

Strauss y Will van a asistirlo pero no sin antes maniatarlo en caso de cualquier eventualidad. Los ánimos en Stonehenge son de intriga y confusión, llamaron a agentes tanto de la Corte como de Avalon y trabajaron juntos para recolectar todo lo posible. Richard estaba frente al cráter que ahora existía en el centro de Stonehenge y Brandon se le acerca.

-¿Todo bien? Richard se toma un momento de silencio y respira profundamente y exhala.

-En este momento, parece estar todo bien pero solo pienso que quienes creía que podía confiar son los que me utilizaron como su juguete y no solo a mí.

-Creo que los que estuvimos luchando aquí y en el Palacio, somos los que sabemos la verdad... yo no confiaría en nadie más.

-Puedes tener razón, pero puedo estar claro que en ti puedo confiar, Brandon... Gracias, por permitirme verlo una vez más.

-No tienes nada que agradecerme, eso fue algo que juntos pudimos lograr... Aunque agradezco que no me hayas partido en dos con tu espada.

...Ciertamente, disculpa por ello... Richard baja la mirada apenado

Ambos ven el cráter en el suelo por unos minutos y Brandon levanta la mirada y ve el sol salir por el este.

-¿Qué sucederá de ahora en adelante? Richard levanta la mirada y ve como el sol poco a poco va llenando la pradera con su luz.

-No lo sé, Brandon pero si se una cosa... Hawthorne pagará por todo lo que ha hecho.

-¿Hablas tu o tu ira? Richard ríe y se voltea a darle la cara a Brandon y extiende su mano.

-Hablo yo pero si alguna vez vuelvo a perder mi camino-Mi Escudo golpeará tu casco tan fuerte que recobraras el sentido.

Ambos ríen a carcajadas y después vuelven a ver el amanecer pintar de dorado todo a su alrededor. En contraste al amanecer, en algún lugar oscuro se encontraba Hawthorne rodeado de tierra y roca, frente a él estaba una estructura de piedra que parecía ser un ataúd.

-Ya te tengo aquí donde más nadie pueda alejarte de mí, ahora solo falta la llave y nosotros la buscaremos para que por fin puedas recuperar tu trono.

Hawthorne se voltea hacia la oscuridad y ojos empiezan a brillar, rugidos empezaron a hacer eco y la risa de Hawthorne llena todo hasta que queda lo demás en silencio

-Es hora de preparar el tercer acto.